

T
626

97033



Casa abierta al tiempo

Universidad Autónoma Metropolitana

Xochimilco

División de Ciencias Sociales y Humanidades
Doctorado en Ciencias Sociales

Combate a la pobreza o freno al empobrecimiento
Alcances y límites de la focalización de localidades
en un programa de combate a la pobreza

T e s i s

que para recibir el grado de

**Doctor en Ciencias Sociales ,
con especialidad en
Relaciones de Poder
y Cultura Política**

p r e s e n t a :

Sergio de la Vega Estrada

Director Dr. Manuel S. Canto Chac

A Sofía. Julia, Santiago y Luis

Fue una mujer que me impactó, por eso me acuerdo de ella. Tres días atrás ya se había pactado el encuentro, yo iba prácticamente a ciegas pero con la certeza de que ahí estaría. Nunca pensé que me impactaría tanto y tan profundo, por lo que me tomó de total sorpresa el encuentro. Uno planea lo que va a hacer, decir, ya estaba eso organizado, pero lo que uno va a sentir eso sí que es inesperado y de un nivel de irrupción cual inundación. Cuando me invitaron a que fuera a la cita me preparé para ser fuerte ante cualquier contratiempo, no sé si llegué en óptimas condiciones porque una visita inesperada en el trayecto me hizo titubear. Me mantuve firme a pesar de las provocaciones para sabotear este tipo de encuentros. Ya me habían platicado que, cuando hace falta, la fuerza se obtiene de las convicciones; uno puede flaquear y titubear, pero surge la firmeza cuando se recuerdan los motivos e incentivos por los que uno se coloca en estas situaciones. No tuve tiempo ni de preguntar su nombre, además de sus expresiones lo que más recuerdo es que llevaba puesto un reloj de pulsera, mi primer comentario fue "quizá no debiera traerlo puesto". Cuando hicimos contacto fue en la segunda oportunidad, estaba contemplado que si no nos encontrábamos en la mañana habría otro lugar de reunión alterno. Por eso su cara se iluminó cuando nos identificamos con el protocolo, la mía también se iluminó. Así como hoy que lo escribo, creo que durante muchos años más voy a recobrar esa imagen y estremecerme. Recuerdo que cuando despegaba el avión de regreso lo primero que me dije fue "uno a cero", la verdad que "uno a muchos" era más certero para describir el marcador entre un sistema represor y las pocas acciones que uno puede realizar para cambiar las cosas en algún país, aunque no sea el tuyo. El paquete que me pidieron entregar llegó intacto, esta mujer indígena lo recibió con muchísimo gusto. Mucho más gusto me da a mí haber participado en la entrega, la sigo recordando como ahora lo pongo por escrito. No sé lo que entregué, nunca lo abrí, lo que sé es que la cara de felicidad y agradecimiento que le ví es casi la misma que me tocó ver en otras caras de beneficiarias varios años después. Es mucho más fuerte esa visión que comento, mucho mayor la vibración que me provoca. Me parece que presencié la pobreza de la pobreza, igual me pasó con las mujeres del programa que ahora me da pie para obtener un doctorado. Tenía que comentar algún día que aquella mujer me conmovió, como algún día tenía que contribuir a analizar ventajas y objeciones de un programa de combate a la pobreza. Gracias dulce y estrujante imagen de aquella mujer, gracias por poder conocerte. Hoy mi aportación va en lo académico, proyecto personal que ojalá contribuya como otras cosas que he escrito. Si acaso es época de cambios, es mi deseo que esto contribuya en algo a un cambio. Espero que la sonrisa que recibí aquel día pronto pueda ser esbozada por muchas más mujeres y hombres de manera abierta y pública.

Índice

Presentación.....	6
Primera parte. Protocolo.....	11
Antecedentes.....	11
Problema.....	15
Conceptualización.....	16
Hipótesis.....	18
Segunda parte. Aspectos Formales.....	21
Objeto concreto: Progreso.....	21
Tres componentes.....	24
<i>Educación</i>	24
<i>Salud</i>	25
<i>Alimentación</i>	26
Criterios de inclusión.....	26
<i>Marginación</i>	27
<i>Servicios y Sistema de Información Geográfica (SIG)</i>	28
<i>Puntajes</i>	29
Estudios sobre la pobreza.....	33
Inclusión social y focalización.....	36
Fusión de lo anterior.....	39
Tercera parte. Propuesta metodológica.....	40
Terna conceptual.....	40
Pobre.....	44
<i>Pobre para la caridad</i>	44
<i>Pobre para las leyes</i>	46
<i>Pobre para los programas</i>	47
Pobreza.....	48
Empobrecimiento.....	55
Resignificación.....	57
Desarrollo de pobreza rural.....	58
Desarrollo de empobrecimiento.....	62
Cuarta parte. Programa frente a una discrepancia.....	71
Formalidad de un programa.....	71
Políticas Públicas.....	71
<i>Acción de las autoridades públicas</i>	71
<i>Política social</i>	73
Empoderamiento.....	76
Pobre y pobreza en el Progreso.....	79

Datos oficiales	82
Las localidades.....	83
Datos comparativos.....	85
Ciudades	87
Marginación y ciudades.....	90
Zonas de marginación.....	93
Pobreza oficial.....	98
Pobre y pobreza no oficiales	102
Modificación de la lectura.....	102
<i>Pobre</i>	102
<i>Pobreza</i>	107
Modificación de lo que se puede hacer.....	111
<i>Pobre</i>	111
<i>Pobreza</i>	127
<i>Empobrecimiento</i>	131
Quinta parte. Explicaciones finales	138
¿Tiene logros el programa Oportunidades?.....	138
Diversificar	144
Conclusiones	157
Bibliografía.....	167

Presentación

Alguna vez escuché que los libros lo escogen a uno y no es que uno escoja sus libros. Quizá fue con esa misma alusión que esta tesis me encontró a mí, estaba enfrente y era asunto de tomarla y desarrollarla. Estando en el medio académico, dentro de áreas como estadística, política, sociología y demografía, con la difusión e importancia de un programa contra la pobreza realizado en México en la última década del siglo XX, era inevitable reflexionar de manera coloquial sobre él, sus características y consecuencias. Después se volvió una inquietud con mucha fuerza cuando la enlacé con un proyecto de doctorado, tenía tema, lugar y vía de acceso teórico. Era esa propuesta de teoría la que me permitiría una entrada al conocimiento de la pobreza, pero sobretodo de las peripecias que hay que realizar para establecer un combate y abatirla. La reflexión que esto me despertaba ya no sería dentro de una plática informal, ni de diferencias de opinión, había de entrar en una polémica y acaso en un debate sobre el tema. Conocía algunos aspectos técnicos del programa y no les había dado la importancia y mucho menos los había llevado al tratamiento necesario y apropiado para extraer de ellos la información pertinente que he encontrado hasta ahora. La orientación original que tenía mi trabajo iba hacia las consignas internacionales del estilo del Banco Mundial o del Fondo Monetario Internacional, sabía que desde esas instituciones se establecían líneas de acción para este tipo de programas. Si lograba comparar lo dicho por ellas con lo que se acataba en los objetivos y supuestos del programa, haría una buena investigación sobre errores de inicio. La idea de tocar a las instituciones internacionales y cuestionarlas me era atractivo por considerar que el error era externo. El rumbo posterior fue cambiando, las cosas se dieron de otra forma. Comencé a encontrar que con los mismos datos publicados, formal y oficialmente, se podía demostrar lo contrario. Con un manejo de datos la pobreza ha bajado, pero con una contrapropuesta de manejo con los mismos datos se concluye lo opuesto. La pobreza ha aumentado. Con el mismo indicador que construye el discurso oficial se puede mostrar lo contrario de lo que aseguran, la diferencia sería el manejo de esos indicadores. Es un detalle estadístico. Quise entonces dedicarme a investigar sobre las contradicciones internas. Eso me colocaba frente a los conceptos, totalmente. He buscado el lenguaje, numérico y formal, para transmitir lo encontrado. Una manera de hacerlo es poner la información a consideración de los demás a través de una tesis como la que ahora expongo, pero más que un formato de información es una propuesta de tratamiento paralelo entre los aspectos técnicos y teóricos. Desde mi incorporación a las ciencias sociales encontré a la metodología como gran aliada para el buen funcionamiento de la investigación y busqué seguir los preceptos que difunde y defiende. Con el transcurrir de los trabajos que la tesis iba exigiendo o sugiriendo, fui comprobando una vez

más la utilidad del lineamiento que ofrece el apego a una metodología y su presencia valiosa e implícita en los resultados. Además de mostrar con los números ese aumento de pobreza, los conceptos podían explicar su presencia. He ahí la parte formal, la parte central de lo que sería una tesis de Ciencias Sociales.

Son distinguibles cinco partes de la tesis, la primera sería la más apegada a un protocolo de investigación, ya que contiene los antecedentes, el objeto de estudio, el planteamiento del problema y la hipótesis. La segunda enuncia los elementos de arranque con los que especifico el terreno de acción, son las delimitaciones de contención del tema. Comienza con la exposición del programa de combate a la pobreza para dejarlo como la antesala del tratamiento difundido de la pobreza, la medición de la misma. Esta parte tiene sobretodo la información previa al combate que sería la información de cuantificación que deja ver una concepción de ella y su manejo. Como punto final de esta parte, la focalización es una de las estrategias centrales y en este trabajo está en cuestionamiento su desempeño, la focalización es garante de inclusión. La tercera parte consta de una propuesta metodológica para trabajar la pobreza. Por la inercia histórica, de constreñir el estudio de la pobreza a su medición, se han quedado fuera del análisis asuntos no incorporados en los cálculos. Como lo desarrollo en esta tesis, considero que la medición de la pobreza ha ocupado un espacio mayor al que debe desempeñar al momento de estudiar la pobreza. No es necesario establecer nuevas medidas de pobreza, aunque algunos agradecen su existencia. Por lo que despliego a lo largo de este escrito considero que una óptica diferente arroja una utilidad diferente sobre el tema. Además de la cuantificación, la observación integral del todo complejo es un asunto a ser incorporado. Hay conceptos ya establecidos y disertaciones ya escritas que se pueden unir y lograr un esquema de análisis. Más que innovar sobre los conceptos, llamo la atención sobre los ya establecidos y propongo ponerlos a trabajar de otra manera, orden o jerarquía. En la cuarta sección fluyen los datos, los primeros los he llamado oficiales por ser el lugar y el contexto donde se presentan. Con una segunda propuesta se analizan los mismos datos con un formalismo estadístico simple pero importante. En la última parte establezco las reflexiones finales junto a una propuesta, más que un indicador propongo criterios para programar diferentes componentes según un segundo índice. Los resultados y las reflexiones, consecuentes con lo anterior, se desarrollan con intenciones de construcción. Las conclusiones aparecen como clásico apartado final.

Agradezco a los siete sinodales que leyeron mi tesis para ser calificada y me hicieron comentarios para mejorarla. Además de leerla, el Doctor Manuel Canto conoció mi tesis en múltiples versiones, fue designado mi tutor y

aún hoy lo festejo. Las reuniones de discusión me encaminaron por muchos lados dadas mis resistencias, creo que él no perdió de vista la dirección que desde el principio marcó; el producto final está envuelto de su percepción y estilo. Al Doctor Joel Flores le debo además su aportación en el seminario curricular, pero fueron más fuertes los seminarios particulares que compartió conmigo de manera casual pero formal. Su constante uso de la teoría y el método me fueron centrando en varios aspectos, conforme le presentaba el tema su disertación sobre este me indicaba aspectos latentes que él lograba dejar manifiestos y explícitos; le debo varios párrafos que aparecen escritos más adelante, lo que haya dejado fuera o mal expresado es totalmente mi responsabilidad. La Doctora Verónica Villarespe aceptó mi invitación a leer mi trabajo cuando apenas estaba terminando el segundo año de los cuatro que me tomó este proceso. Primero conocí su obra y luego la busqué para recibir su opinión sobre mi trabajo; la invité a la primera presentación llamada réplica UAM y sigo escuchándola con la misma atención. Una de sus últimas sugerencias de texto terminó de convencerme de llevar con confianza mi escrito ante los demás; quizá me tardé en incorporar esa sugerencia pero creo que se abrió un espacio común para corregir. La Doctora Noemí Luján fue espejo intelectual, en el trimestre que formé parte de su seminario me escuchó inquietudes motivadas por la tesis y el doctorado y no siempre eran resueltas con elementos de la tesis o el doctorado. La lectura previa a sus comentarios la percibí con gran dedicación y atención, los que me hizo le dieron cierta cohesión a los párrafos que aparecían sueltos y que al modificarlos logré una continuidad diferente entre las partes. La Doctora Dolores París fue la última en recibir mi escrito pero lo leyó con iguales aportaciones en su “devolución”. Como coordinadora del área en que estoy adscrito se hizo cargo de centrarme en ella y en el acabado de tesis doctoral. Sus subrayados me obligaron a ser más explícito y quizá más directo; aunque yo difería en la selección de algunos textos, al incluirlos me di cuenta de la utilidad de tener cerca las diferencias para confirmar las pertenencias. La Doctora Nora Rabotnikof me brindó parte de su tiempo en momentos de mucha premura por su agenda pactada de antemano, lo que me comentó lo estructuró en un plazo muy corto. Señaló elementos muy agudos para ser cambiados, que ocasionaron recortes concretos y adecuaciones más precisas. Su velocidad de respuesta y la sagacidad de lectura me posicionaron en un nuevo lugar. Con el Doctor Raymundo Mier aprendí metodología durante dos trimestres, esto dentro de lo formal porque los bastantes varios años de conocerlo me han permitido aprender y manejar método, ciencia y vida. Por esto es un agente en varias etapas de mi formación, escolar e informal, testigo y actor. Gracias a ellas y ellos. Siete lectores que seguro representan siete características detrás de las cuales hay muchas más personas que se hacen presentes.

A la Doctora Sonia Comboni, coordinadora actual del doctorado le reconozco y agradezco su paciente contribución para que yo avanzara en todo esto. Su dedicación me permitió acelerar algunos momentos de premura para mi proyecto. A la Doctora María del Carmen de la Peza, coordinadora cuando ingresé al doctorado le agradezco, tomándola como representante, la recepción y contención que recibí del cuerpo docente. Agradezco también al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por la beca 176081 que me permitió cursar el doctorado y escribir la tesis y a la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco por brindarme su tiempo y espacio para que trabajara y estudiara durante ese periodo.

If a day just get too little shorter don't you think
Take a look around you, and you'll see just what I mean
People got to come together, not just out of fear

Try to find a better place, but soon it's all the same
What once you thought was a paradise is not just what it seem
The more I look around I find, the more I have to fear

I know it's hard for you to change your way of life
I know it's hard for you to do
The world is full of people dying to be free
So if you don't my friend there's no life for you,
No world for me

Let's all get together soon, before it is too late
Forget about the past and let your feelings fade away
If you do I'm sure you'll see the end is not yet near

Where do we go, where do we go
Where do we go from here?

Peter Cetera

Primera parte. Protocolo

Antecedentes

En 1992 el Consejo Nacional de Población (Conapo) construyó un índice de marginación para los municipios de toda la República Mexicana, con el apoyo presupuestal de la Comisión Nacional del Agua. El Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (Inegi), aportaba para el proyecto además del XI Censo General de Población y Vivienda de 1990, sugerencias de cómo formar conjuntos de municipios con mismas características. La tarea era construir el índice municipal; con él se buscaría contribuir al “diagnóstico de la marginación social” para ubicar y entender “la dimensión espacial, la intensidad diferencial y la forma o magnitud que adopta dicho fenómeno”.¹ Esto se circunscribía en un espacio más amplio de “desarrollo de indicadores de bienestar que identifiquen la desigualdad económica y social y permitan, en relación con la dinámica demográfica, detectar con la mayor precisión posible *las condiciones de pobreza y marginación* de los distintos grupos y sectores”.² Con ello, el combate a la pobreza como labor social primordial, buscaba “contribuir a elevar el bienestar y la calidad de vida ... a través de incidir en la dinámica, estructura y distribución de la población”.³ Aunque estas frases hayan sido emitidas con carácter oficial, son válidas para cualquier investigador de las ciencias sociales, con percepción cuantitativa o cualitativa.

Sin que el combate a la pobreza haya sido el eje central del trabajo del índice, quedaba como fin básico. La información que el índice de marginación pudiera aportar sobre pobreza, estuvo presente desde entonces y como tal logró algunos avances. Por estar captando datos municipales, el índice lograría entre otros objetivos, la elaboración de una “regionalización del terri-

¹ Consejo Nacional de Población, *Indicadores socioeconómicos e Índice de marginación municipal 1990*, México, 1993; p. 5.

² Ídem, p. vii; cursivas mías.

³ Ídem, p. vii.

torio nacional basada en las condiciones de marginación”.⁴ Dicha regionalización y las que se derivaron, han aportado datos para la planeación, sea ésta de carácter oficial, académico o de interés general. El uso ha sido diverso pues aporta datos para estudiar el desarrollo social, la pobreza, la marginación y el desarrollo humano entre otros.

La elaboración de un índice municipal trajo como consecuencia natural la construcción de un índice por localidad. Desde su creación, era evidente que el índice municipal aportaba nueva información a la acostumbrada sobre la regionalización de estados donde los del norte mostraban buenas condiciones y los del sur lo hacían en sentido contrario. El índice de marginación municipal puso en claro que existen partes de los estados del norte con condiciones parecidas a estados afectados del sur y también que partes de los estados del sur tienen condiciones de bonanza iguales a los estados del norte. El uso y costumbre de concebir un norte sin problemas y un sur del país con solamente problemas empezaba a matizarse por una medida resumen. Al estar concientes de este resultado donde los municipios mejoraban la información que se logra con los estados, no se podía ignorar la posibilidad de que los datos municipales diluyeran las características diferenciales de sus localidades. Era de esperarse entonces que, municipios con buenas condiciones podrían contener zonas menores afectadas; de la misma manera, municipios afectados podrían estar formados por localidades con buenas condiciones de vida. Un índice por localidad daría la respuesta a estas dudas, su construcción requería datos adecuados para tal propósito, sobretodo en archivos electrónicos.

Con los datos sociodemográficos de las localidades, que el mismo censo de 1990 recolectó, también se logró el manejo de las coordenadas geográficas de las mismas. Esto hizo posible conocer datos y posición de 156,602 loca-

⁴ Ídem, p. 5.

lidades del país que sumaban 81,249,645 habitantes. Aunque existen localidades de las cuales no se publican sus datos completos, porque existen criterios internacionales de confidencialidad⁵, la publicación que muestra datos de manera extensa reporta 94,403 localidades y en ellas habitaban 80,831,973 personas (99.49% del total de población).⁶ Gracias a la tecnología fue posible que los datos de coordenadas facilitaran la construcción de mapas por localidad. La ganancia que esto trajo fue el conocimiento de regiones formadas por localidad, donde su elaboración y lectura son más finas. La regionalización por municipio era actualizada por la regionalización por localidad, el índice facilitaba la ubicación de las regiones de marginación que serían utilizadas como primer acercamiento a la población considerada pobre. La descripción de lo anterior conforma los antecedentes del proceso de focalización que se aplicó para detectar el lugar concreto de la pobreza del país. Esto es que, con la ayuda de un índice de marginación se clasificaron las localidades y se consideraron para análisis aquellas de alta y muy alta marginación para establecer un padrón de pobres. Las condiciones de la información y la tecnología permiten desde entonces una precisión tal que las localidades con determinado nivel de marginación son agrupadas para establecer regiones de estudio y planeación conociendo de antemano el monto de habitantes involucrados. Así, fue posible generar una propuesta de manejo de localidades para establecer regiones que reunieran mismo tipo de información. Con localidades contiguas de un mismo tipo, es posible determinar zonas evidentes de aglomeración de población. La pobreza o la marginación son dos cualidades a considerar para la determinación de zonas. Esto se conjuga con otros eventos.

⁵ La localidad confidencial es la que tiene una o dos viviendas, para fines de publicación se agrupan todas las de un mismo municipio y se presentan bajo el nombre de "Localidades de una o dos viviendas" al final de la lista del municipio respectivo.

⁶ Con ayuda de amistades obtuve los datos del XI Censo que entonces no tenían la difusión actual.

Como la pobreza ha sido una preocupación constante de los distintos periodos gubernamentales, es en 1997 que surge el Programa de Educación, Salud y Alimentación (Progresá) como un programa complejo de combate a la pobreza que soportó críticas y evaluaciones y se mantiene vigente al menos para dos sexenios de partidos diferentes en el poder. Una etapa importante fue aquella en que se señalaron las localidades donde serían colectados datos que de manera precisa detectarían a las familias en condiciones de pobreza y que se podían incorporar al programa. Fue muy útil señalar la ubicación de la localidad con niveles alto y muy alto de marginación y el monto esperado de personas en esa localidad. Previamente las localidades fueron clasificadas con ausencia o presencia de servicios de salud y/o servicios de educación. Si la localidad marginada no contaba con alguno de estos servicios, la definición se daba por la distancia que le separara de las localidades que sí contaran con ese servicio. Por lo tanto se contaba con la lista de todas las localidades marginadas distinguiendo presencia de servicio de salud y presencia de servicio escolar. Los primeros datos eran de 1990, que a partir de 1997 se actualizaron con el primer Censo de Población de 1995. Un logro de este Censo fue mejorar la calidad de las coordenadas geográficas, lo que superó la calidad de los mapas con los que se obtenían distancias entre localidades y ubicación de las mismas. El programa lleva beneficios contundentes y útiles a los seleccionados en particular, las medidas y los montos involucrados para combatir la pobreza en el país fueron planeados de antemano. Se asignan becas de estudio para los hijos para aumentar los ingresos de los beneficiarios y se les hacen llegar algunos servicios importantes.

Las políticas sociales hacen su aparición en la escena, ellas han seguido algunos lineamientos de difícil aplicación como el de la focalización, que consiste en precisar de antemano los lugares donde será aplicado el programa concreto. Su intención es ubicar a las personas que se deberán se-

leccionar para combatir la necesidad en turno. Esta vez se consideró útil seleccionar personas por sus características individuales, a diferencia de la visión de seleccionar conglomerados calificados de manera colectiva. Para la selección de personas, individual o colectiva, las localidades marginadas fueron la base para regionalizar; esto tiene como finalidad ubicar zonas heterogéneas entre sí y homogéneas al interior. La configuración natural de conglomerados homogéneos está definida más por razones históricas y sociales que por razones geográficas o administrativas. En México es común contabilizar y administrar la población por su municipio de residencia que por sus afinidades culturales o espaciales. Por todo esto, la regionalización en los programas de políticas públicas genera controversias, el Progreso, que se implementó de 1997 a 2000 en la República Mexicana, no escapó a este hecho.

Problema

Para esta tesis, tengo como objeto de estudio el programa de combate a la pobreza Progreso y dentro de este objeto planteo, como problema a estudiar, la focalización de localidades que excluye de antemano aquellas con signos contundentes de extrema pobreza. Sus niveles de marginación, la carencia de servicios de educación y salud y su considerable distancia para alcanzarlos, indican esta situación extrema. Enorme paradoja la que se presenta, hay localidades con pobres al interior que, por no contar con lo que se busca favorecer, no pueden pertenecer al grupo seleccionado. Como no tienen edificada una escuela no pueden ser invitados a mejorar su escolaridad; como no cuentan con clínica no se les puede ofrecer sistema de salud. Es decir, aquellos pobres que carecen de un aspecto importante y merecen obtenerlo, presentan un enorme impedimento para ser incorporados. Los más desprotegidos de entre los pobres, no pueden participar en programas de protección porque no cuentan con alguno de los servicios. Algo no con-

cuerda con la propuesta, parece un obstáculo. Hay entonces dos tipos de pobres, los candidatos y los rechazados de antemano.

Por las características del programa es evidente la importancia de cumplir las condiciones de servicios, hay que mostrar que se cumplen los criterios difundidos y necesarios para este tipo de acciones. Es decir, no es fortuito el comportamiento de personajes y acciones del programa, sino que es así con total conocimiento de las reglas del juego con las que fueron diseñados e implementados los elementos del programa. Se cumplen al pie de la letra los criterios que en algún momento previo se establecieron. La concepción es así, no es una omisión sino una convicción.

Para precisar con preguntas el planteamiento se puede exponer con dos:

¿El programa Progresía afecta sus objetivos con la exclusión de localidades, a pesar de evidentes signos de pobreza extrema?

¿Modificaría algo el hecho de que se incluyeran esas localidades?

Conceptualización

La presente tesis busca analizar el problema de la pobreza desde un ángulo con nuevas concepciones. Es muy común encontrar que se discute sobre pobreza asumiendo su existencia sin cuestionarla y mostrando las características principales; es decir, sin especificar ni mencionar su génesis, sino que basta con establecer una somera concepción y dedicarle un extenso material que especifique los mecanismos de su medición. Muchas cuartillas se han escrito para establecer la medición o cuantificación de la pobreza pero poco se ha logrado avanzar en cómo se construye y mucho menos en cómo frenar ese proceso. Tomando como base un programa nacional de combate a la pobreza se revisa un punto importante en la estrategia para combatirla, pero cuestionando su esencia con la motivación y la convicción de que no ha sido razonada la existencia de los pobres como producto de

un proceso. Por la forma de presentarla, la pobreza aparece como un mal inevitable, sinónimo de natural consecuencia, siendo así, queda vista como obvia y por lo tanto basta con acomodarla en su lugar y que no afecte a las otras partes del proceso económico o social.

El punto de partida de este trabajo está en los mecanismos y las acciones del Programa de Educación, Salud y Alimentación (Progresá) de 1997, que con el cambio de sexenio deviene en el programa Oportunidades de 2001. Se van a revisar: la operacionalización del concepto de pobreza para su cuantificación, los números del programa en varios años y la coherencia de ambas partes. Es más fácil encontrar en la literatura especializada propuestas que priorizan la medición de la pobreza y no es frecuente encontrar disertaciones sobre la concepción de la misma. Los programas de combate a la pobreza son congruentes con esta noción y muestran la importancia de las variables que contribuyen a la medición. Así, la pobreza se enfrenta incidiendo en las variables sociodemográficas, buscando modificar sus valores en las familias seleccionadas. Si la variable educación está relacionada con la población catalogada como pobre, los pocos años de escolaridad de estas familias son incrementados buscando alterar las capacidades y ponerlas a favor de los involucrados. Si la mala nutrición o escasa salud acompaña a los pobres, es tarea de estos programas contribuir a una dieta diferente y a una serie de visitas médicas para incidir en las constantes de salud observadas. Siendo un problema que pasa de generación en generación, las últimas estrategias han buscado cambiar las condiciones de los hijos de las familias pobres, con la idea de que, en su futuro, estos hijos hagan a un lado el problema heredado de sus padres. Este enfoque sigue una lógica inercial donde la corrección a seguir es cortar la transmisión generacional y suspender la presencia de la pobreza. Aunque esto pudiera generar una objeción, las distintas partes del programa concuerdan con ideas comunes difundidas, de tal forma que, por ejemplo, cuando se han

revisado los mecanismos que llevaron a definir las localidades y las familias seleccionadas, el programa ha sido calificado como pertinente e innovador. El 25 de noviembre de 2003 el Banco Interamericano de Desarrollo realizó *El Análisis Internacional del Programa Oportunidades*, poniéndolo como ejemplo para combatir la pobreza y la exclusión social. Además, las evaluaciones del desempeño del programa siguen avalando la aplicación del mismo, sin embargo, existen contradicciones como la mencionada. Se sugiere entonces un análisis más amplio del tema, donde quepa y se entienda la concepción que utilizan estos programas, pero también aclare el por qué existen estas contradicciones y avanzar en la búsqueda de relaciones con otras especificaciones políticas, económicas y sociales.

Hipótesis

La base para trabajar el tema de este escrito es del terreno de los conceptos, es en él donde se define qué se va a “observar” de la pobreza y sobre quién se va a actuar. Los conceptos representan un núcleo muy importante y poco perceptible. Si después de tanto tiempo persisten los estudios sobre la pobreza, si se agregan los nuevos programas tan sofisticados y no se perciben cambios contundentes, es posible que exista un círculo vicioso de la teoría. De entrada ya se ha hablado de diferenciar entre medir pobreza y conocer de la pobreza, con lo que se puede modificar la idea del combate a la misma. Si se logra trascender la medición y se mejora la comprensión, el combate debe ser diferente al que hasta ahora ha prevalecido.

Es a través de los conceptos que abordamos las realidades. Así como los microscopios facilitan la inspección de objetos, de forma equivalente los conceptos permiten la inspección de eventos en ciencias sociales. En la medida que se seleccionen los conceptos para reflexionar sobre los problemas, estos tendrán una orientación determinada. No basta con reconocer la no neutralidad de la ciencia, sino que dependiendo del conjunto conceptual

es como se trazan los caminos de la ciencia. En particular, para estudiar la pobreza es importante trascender la medición que se ha alcanzado y entrar a revisar los conceptos de explicación. Este es uno de los ejes que rige los supuestos de este trabajo.

A través de documentos y evaluaciones oficiales, es visible un desarrollo conciente y manifiesto donde no es accidental la decisión de omitir localidades en extrema pobreza; no existe ninguna incomodidad por asuntos como este, ni en su redacción, ni en su aplicación. Existen gracias a una convicción que coincide incluso con las recomendaciones internacionales. Presentan un alto nivel de elaboración y raciocinio, aunque su construcción y lógica pueden ser cuestionadas. Desde Progresía, las localidades son excluidas porque por el momento la estrategia así lo decide, se consideran aquellas localidades y personas que cubren lo establecido. La infraestructura actual permite una acción inmediata y solamente para algunos casos se modifica esa infraestructura mejorando clínicas o escuelas. Son atendidas las localidades y personas que presentan un panorama para la acción. Por otro lado, las personas involucradas en el análisis, la planeación y la evaluación, entre muchas otras actividades, son personas serias que procuran aplicar sus conocimientos desde una postura científica. No es en las personas en sí mismas que se van a encontrar las incoherencias que transitan de forma latente en todo esto.

Considero que un asunto central en el problema de pobreza y combate a la misma está en la concepción que se tiene de esto. Los paradigmas que han dirigido los estudios están envueltos en su propio proceso y no permiten ver más allá de lo que han logrado explicar; son su propio obstáculo. Es necesario ver con otros lentes el problema planteado, es a través de posiciones teóricas diferentes que se podrá ver diferente. Este es el segundo eje que rige en la tesis. No son posiciones diametralmente opuestas, necesariamen-

te. Son posiciones que aportan nuevos ángulos y nuevos elementos de análisis. Las preguntas planteadas pueden ser dirigidas con estas dos vertientes para ahí buscar las nuevas posibilidades.

Al inicio de este trabajo y como parte de mi proyecto de tesis, dirigía el escrito hacia la reflexión del sesgo negativo que se ocasionaba por no considerar las localidades mencionadas. Estaba convencido en esos momentos de que era posible un aumento en la precisión del programa, que se lograría con la selección de beneficiarios de estas características. Al poco tiempo me convencí de otras cosas. Dos párrafos cortos pueden explicar lo que ahora me ocupa. Dos párrafos que presento como dos hipótesis.

- Para estudiar la pobreza es importante trascender la medición que se ha alcanzado, medir no es indagar. Las variables utilizadas para la medición llevan a una concepción demasiado absoluta que impide relativizar la pobreza. La pobreza por naturaleza es relativa. Las variables mismas tienen un contexto que va de acuerdo a los lugares y las personas medidos. Medir califica más al pobre que a la pobreza. Si a la medición le agregamos situaciones relativas habrá una idea diferente de lo que se tiene enfrente y después se tendrá una idea de lo que se pudiera hacer.
- Es importante plantear un nuevo esquema con el que se analice y estudie la pobreza. El problema necesita ser visto con posiciones teóricas diferentes, si se plantea un paradigma diferente se pueden obtener resultados diferentes. Como ejemplo, falta un esquema que establezca la diferencia entre pobreza rural y urbana, que trascienda el umbral de los precios rurales y urbanos, que distinga una de otra tomando en cuenta muy seriamente el espacio de vida de cada una.

Segunda parte. Aspectos Formales

Objeto concreto: Progresá

Este programa tiene como objetivo beneficiar a las familias de pobreza extrema en dos puntos esenciales: las capacidades de sus miembros y las oportunidades que les permitan mejorar sus niveles de bienestar. Los aspectos que busca modificar, llamados componentes del programa, son de educación, salud y alimentación. Por ser un programa especializado está dirigido a “la población más vulnerable, como son los niños, niñas, mujeres embarazadas y en periodo de lactancia” (Progresá, 2000; p. 8)⁷. En el texto de Reglas de Operación aparecen como objetivos aquellos que tienen la definición de sus cuatro estrategias centrales, esto es fundamental para el diseño y la implementación de muchos de los elementos del programa. En él se cuida, de forma escrupulosa, integrar los elementos de educación, salud y alimentación a través de 1) propiciar el aprovechamiento escolar cuidando que sea afectado por la necesidad de trabajar, por las enfermedades o por los problemas de desnutrición, de los niños y jóvenes; 2) poner a disposición de los padres de los menores, los medios y recursos suficientes para cursar y completar la educación básica; 3) estimular la responsabilidad y la participación de los padres y la familia para mejorar las condiciones de los niños y jóvenes; 4) promover la participación y el respaldo comunitarios. Esta estrategia general busca por lo tanto, integrar los apoyos de los tres componentes, educativo, de atención a la salud y alimenticio. Los apoyos educativos facilitan a los niños la educación básica completa, fomentan su matriculación, contribuyen a su asistencia regular a la escuela, y pretenden la participación de los padres. Los apoyos para la atención a la salud están dirigidos a todos los miembros de la familia, promueven la utilización de los

⁷ Progresá, *Reglas Generales para la Operación del Programa de Educación, Salud y Alimentación*, Coordinación Nacional del Programa de Educación, Salud y Alimentación, 2000. En 1998, las mismas Reglas presentaban otra redacción pero misma intención, página 38.

servicios sobretodo con fines preventivos. Los apoyos para el consumo alimenticio buscan mejorar el estado nutricional de la familia beneficiada. El cuidado y procuración de que los tres componentes se integren busca aumentar su efectividad, con ello se construye la base del desarrollo de las capacidades y las potencialidades.

En una mezcla de principios y estrategias particulares, el Progresas hace explícitos algunos de sus propósitos, les llama orientaciones. Hemos considerado que las estrategias tienen que ver con las personas involucradas directamente y que los principios son aquellos que conciernen a partes más generales del programa. Así, las estrategias particulares buscan personalizar el contacto con la familia beneficiada, es en ella donde se realiza el trabajo concreto. El programa considera a la familia como un núcleo ambivalente, en donde igual se hace frente a la vida económica y social, pero también es en ella donde se difunde la pobreza de una generación a otra. Es en el mismo espacio familiar que se repiten los conflictos nutricionales, la mortalidad infantil o las enfermedades previsibles. Ahí al interior familiar se aprende a subsistir económicamente dejando la escuela y trabajando desde temprana edad, lo que implica como consecuencia entrar en matrimonio adolescente o ejercer reproducción adolescente; ambos llevan a un aumento en los nacimientos. Desagradable círculo vicioso que se pretende romper o al menos modificar. Dentro de este espacio familiar las mujeres son las que más cargan con las consecuencias de la desigualdad (interna y externa), por esto el programa pone énfasis en la participación femenina. En tanto nombramiento, es a la madre de familia a la que se le entregan los beneficios y en tanto aportaciones, es a la niña de secundaria que se le entrega mayor cantidad de beca. En términos internacionales esto se conoce como el enfoque de género. Es una combinación de aportaciones según las condiciones de los hijos, pero con una vigilancia compartida del programa y las

madres o titulares. La llamada corresponsabilidad intenta convencer a los adultos de su participación y la de sus hijos, a través de la vigilancia de asistencia a la escuela y al cumplimiento de los demás elementos; los adultos son responsables del desempeño de sus hijos, en la medida que los niños y adolescentes cumplan con las partes, en esa medida la familia seguirá siendo beneficiada por el programa. El último elemento de las estrategias particulares consiste en involucrar a la comunidad y las autoridades locales. En las primeras incorporaciones se practicaba una asamblea de la comunidad para explicar las intenciones y etapas del programa; a esta asamblea se convocaba la presencia de las autoridades locales correspondientes.

En cuanto a los principios, muy apegados a lineamientos y criterios difundidos a nivel internacional, el programa cuida aspectos operativos y de planeación. El principio de entrada es la focalización, es el que se considera adecuado para lograr la equidad; la convicción de focalizar o beneficiar a quien más lo necesita, es la manera de combatir la desigualdad. Como innovación metodológica, este programa focalizó primero las localidades donde fuera a encontrar mayor número de beneficiarios, después focalizó familias. Los procedimientos para lograr estas dos etapas han sido rigurosos, objetivos, imparciales verificables y auditables; los propósitos de transparencia son inobjetable. El programa asume propósitos de cambio estructural y busca alejarse de ayudas asistenciales; son dos sus puntos de apoyo: uno, el aumento de las capacidades básicas y dos, lograr acceso a bienes y servicios sociales. Como dijimos anteriormente, la forma integral de los componentes es una estrategia general, se busca multiplicar y dar más potencia a su presencia buscando que el suministro sea de forma coordinada. Alimentación mejora la salud, ésta contribuye al desempeño en la escuela y

con ella se obtiene acceso a mayores niveles de ingreso.⁸ Para favorecer este contacto con los empleos productivos, se realizan acciones de apoyo de otros programas de desarrollo social, en las llamadas microrregiones (oficiales). Esto obliga a coordinar los gobiernos federal, estatal y local. Por todo esto, el seguimiento y evaluación del programa sirven para realizar la adecuada supervisión y el mejor control de las acciones del programa.

Tres componentes

En cuanto a la implementación del programa, el componente de Educación contempla becas y apoyo para útiles escolares, para Salud se favorece la atención primaria a la salud y para Alimentación se otorgan apoyos alimentarios y suplementos nutricionales. El apoyo que se da en efectivo a los beneficiarios se considera un suplemento al ingreso familiar para que “decidan” de la mejor manera sus compras. Se busca que “decidan” sobre sus necesidades y capacidades, y dar así énfasis a su autonomía y preferencias.

Educación

El apoyo busca que los beneficiados ingresen, permanezcan y aprovechen la escuela a través de las becas y una dotación de útiles escolares. Así, se asignan becas a los niños, las niñas y los jóvenes de las familias beneficiarias que tengan menos de 18 años; deberán estar inscritos y asistir regularmente a la escuela. El periodo en que pueden estar becados es de tercero de primaria al tercero de secundaria; las becas son válidas en los meses del ciclo escolar, mientras más alto sea el grado que se cursa, la beca es mayor. La propuesta, como se dijo, tiene un principio de género, por lo que para secundaria las becas para las mujeres son más altas para favorecer la permanencia de ellas. Todos reciben un apoyo anual para los útiles escola-

⁸ Al menos es la búsqueda implícita del programa.

res de \$135 para primaria y \$170 para secundaria, esto en 1999 y cada vez se han revisado este y otros montos, para actualizar por inflación y alza del salario mínimo. Las becas mensuales fueron de \$75, \$90, \$115 y \$150 para los cuatro años respectivos de primaria (del 3º al 6º). Para secundaria, los hombres recibieron \$220, \$235 y \$245 en los tres años de secundaria y las mujeres lo hicieron con \$235, \$260 y \$285. Puesto que se pretende incorporar a las familias a la vida económica, se busca que la cantidad total otorgada no exceda de \$695 para apoyo monetario y de \$580 para becas educativas.

Salud

El componente de salud busca otorgar atención a la salud y combatir la desnutrición. Por medio del Paquete Básico de Servicios de Salud, definido por el Consejo Nacional de Salud, contiene trece acciones preventivas sin olvidar aspectos curativos y de control. Las características son: 1) el saneamiento básico que comprende acciones como el control de la fauna nociva, la desinfección domiciliaria del agua, la eliminación sanitaria de la basura; 2) la planificación familiar que es la orientación y provisión de métodos anticonceptivos, identificación de la población en riesgo, aplicación del DIU, salpingoclasia, vasectomía, manejo de la infertilidad, educación y salud reproductiva; 3) la atención prenatal, del parto y puerperio, y del recién nacido, identificación de las mujeres embarazadas, consulta prenatal, aplicación del toxoide tetánico, suministro de hierro y ácido fólico, identificación de embarazo de alto riesgo, atención al parto y cuidados inmediatos del recién nacido, vacunas SABIN y BCG al recién nacido, atención al puerperio; 4) vigilancia de nutrición y crecimiento infantil, identificación de menores de cinco años, diagnóstico, seguimiento del niño con desnutrición, diagnóstico del estado nutricional, orientación nutricional, referencia y contrarreferencia, capacitación a las madres, suministro de micronutrientes; 5) administración de

vacunas conforme a los lineamientos de la Cartilla Nacional de Vacunación; 6) el manejo de casos de diarrea en el hogar, tratamiento de los casos, distribución y uso de sobres de suero, educación para la salud, referencia de casos complicados; 7) suministro periódico de antiparasitarios al núcleo familiar; 8) manejo de infecciones respiratorias agudas, referencia para el tratamiento, tratamiento específico; 9) prevención y control de la tuberculosis pulmonar, tratamiento primario, estudios de contactos y medidas de protección, tratamiento reforzado; 10) prevención y control de la hipertensión arterial y la diabetes mellitus; 11) la prevención de accidentes y manejo de lesiones, educación y promoción para la salud, incluyendo la prevención de accidentes; 12) capacitación comunitaria para el autocuidado de la salud; 13) prevención y detección del cáncer cérvico-uterino. Todas estas acciones son parte de un programa de educación para la salud.

Alimentación

Aparece como el componente más sencillo, que con la presencia de las acciones mencionadas adquiere la importancia debida. Es un apoyo económico por familia de \$115 en 1999, \$130 en 2000, este apoyo monetario directo busca mejorar la cantidad y la calidad del consumo de alimentos para elevar su situación nutricional. Los apoyos se entregan sin importar la localidad de residencia. El apoyo económico promueve que las mujeres desarrollen su autonomía personal, busca propiciar la responsabilidad de los padres en cuanto a la educación, salud y alimentación de sus hijos y promueve responsabilidades para con la comunidad.

Criterios de inclusión

Las familias beneficiarias se seleccionan en tres etapas: primero la focalización geográfica determina las localidades marginadas y su acceso a educación básica y salud; después, en segundo lugar, en esas localidades margi-

nadas y con servicios, se hace un censo socioeconómico de hogares para identificar familias; por último, con la identificación se valoran sus datos y se hace una relación de familias seleccionadas que en una asamblea se ponen a consideración de la comunidad. Estas tres etapas están respaldadas por tres procesos complejos de geoestadística. Para las localidades además del índice de marginación hecho en el Consejo Nacional de Población (Conapo), se hizo uso de regiones contiguas de marginación. Para los servicios se hizo una extensa definición de zonas de influencia de localidades con centro de salud y centro de educación.⁹ Para las familias se realizó un análisis de discriminante que toma en conjunto las variables socioeconómicas y se obtiene, además de una medida resumen, un criterio de partición entre pobres y no pobres.

Marginación

Las variables utilizadas para construir el índice de marginación de las localidades son:

- porcentaje de población analfabeta de 15 años o más,
- porcentaje de viviendas sin agua,
- porcentaje de viviendas sin drenaje,
- porcentaje de viviendas sin electricidad,
- número promedio de ocupantes por cuarto,
- porcentaje de viviendas con piso de tierra y
- porcentaje de población ocupada en el sector primario.

En un primer momento del programa, las variables utilizadas fueron nueve del *XI Censo General de Población y Vivienda 1990* muy semejantes a las presentadas arriba, pero con la presencia del *Conteo de Población y Vivienda 1995* fue posible en enero de 1997 una actualización que trajo como consecuencia el conjunto anterior. Las cuatro primeras variables fueron extraídas del *Conteo* y las tres últimas correspondieron al *Censo*; estas tres

⁹ El índice de marginación por localidad y las vecindades a servicios fueron propuestas que aprovechaban la información existente de Inegi.

son rescatables dado que son de poco cambio en el tiempo. Cuando a estas siete variables se les aplica la técnica de Componentes Principales¹⁰, se construye una medida resumen con la primera de ellas. Son siete las componentes que determina la técnica, es con la primera que se concentra la información adecuada para los propósitos buscados; se establece así el Índice de marginación por localidad. Es un promedio ponderado de las variables estandarizadas donde por el tamaño de los ponderadores se determina la importancia de las variables para contribuir al concepto señalado, esto es, la marginación de la localidad. Para el caso de lo publicado por Conapo y Progresá las variables tienen los siguientes pesos o ponderadores: analfabetismo 0.223, sin agua 0.197, sin drenaje 0.208, sin electricidad 0.218, ocupantes por cuarto 0.212, piso de tierra 0.255 y sector primario 0.164¹¹. Como se deduce por el monto, es la variable de piso de tierra que aporta mayor información para determinar los niveles de marginación, le sigue en importancia la de analfabetismo, la falta de energía eléctrica, la de ocupantes, la de drenaje, la de agua y finalmente la de sector primario. En ese orden son sus aportaciones para explicar las condiciones de marginación. Ya calculado el índice se pueden clasificar las localidades en uno de cinco niveles de marginación con la técnica estadística de Optimización de Dalenius. Esto mejora el criterio de homogeneidad al interior de los grupos y heterogeneidad entre los grupos.

Servicios y Sistema de Información Geográfica (SIG)

Con la colaboración de las Secretarías de Educación y Salud, se estableció la lista de localidades que contaban con escuela primaria, escuela secundaria o clínica de salud. Por el proceso de distancias geográficas se asignaron los servicios vecinos faltantes a todas las localidades que carecieran de al-

¹⁰ Técnica de Análisis Multivariado que coincide lo de componente por total coincidencia.

¹¹ Conapo, Índice de marginación 1995, pág. 55.

guno de estos centros. Así se logró una lista exhaustiva de localidades con centro educativo o de salud y otra con localidades con servicio vecino de educación o salud. Con estos datos se conformaron las zonas de marginación y servicios, ambas permitieron la focalización de localidades. Cuando la localidad cuenta con centro o servicio de educación y salud y además es clasificada de alta o muy alta marginación, se procedió a censar en ella los hogares para determinar las familias acreedoras a los beneficios del programa. Existen criterios centrales para considerar que una localidad pueda compartir los centros, educativo o de salud, y a la vez criterios diferenciales dada la cualidad de las localidades. Según su cercanía a las carreteras, las localidades se clasificaron como federales, estatales y rurales, con ello la distancia de influencia para compartir centro es diferente según la clasificación y el servicio. Las localidades federales influyen en el servicio de primaria a cinco kilómetros, en el de secundaria a diez y en el de salud a quince. Para las localidades estatales las distancias fueron tres kilómetros primaria, seis secundaria y diez de salud. Las localidades rurales (sin carretera federal ni estatal cerca) reciben servicio a dos y medio, cinco y cinco kilómetros para primaria, secundaria y salud, respectivamente. Las localidades son federales cuando están en el interior de cinco kilómetros de distancia perpendicular a una carretera federal; cuando no son federales, las localidades serán estatales si se encuentran en el interior de tres kilómetros perpendiculares a una carretera estatal; cuando no son ni federales ni estatales se consideran rurales. Como es previsible, estos criterios son posibles gracias a las herramientas que contiene un Sistema de Información Geográfica.

Puntajes

Para la selección de familias fue necesario llenar un cuestionario sobre los miembros del hogar y la vivienda donde habitan. Son muchos los datos que se colectan:

Estructura del hogar

- Número de personas
- Identificación del jefe o jefa del hogar
- Atributos de la jefatura del hogar
 - Toma de decisiones
 - Principal aportante de ingresos
 - Responsable del cuidado de la salud de los hijos
- Edad y sexo de cada miembro del hogar
- Parentesco de cada individuo con el jefe o la jefa del hogar
- Identificación del padre de cada individuo entre los miembros del hogar
- Identificación de la madre de cada individuo entre los miembros del hogar
- Estado civil, para cada miembro del hogar de 12 y más años
- Identificación de los cónyuges o parejas de los miembros del hogar

Características individuales para cada miembro del hogar de 5 y más años

- Si sabe leer y escribir un recado
- Asistencia a la escuela alguna vez durante su vida
- Último grado y nivel de estudios aprobado
- Asistencia actual a la escuela

Uso de lengua indígena y monolingüismo para cada miembro del hogar de 5 y más años:

- Personas que hablan lengua indígena
- Personas que no hablan español

Ocupación

- Condición de trabajo para cada miembro del hogar de 8 y más años:
 - Trabaja/ Está jubilado/ Incapacitado/ No trabaja
 - Días trabajados la semana anterior a la entrevista
 - Tiempo de trabajo, que identifica el tipo de trabajo como temporal o fijo
- Posición en el trabajo para cada miembro del hogar de 8 y más años que trabaja
 - Asalariado/ Cuenta propia/ Familiar sin remuneración/ Patrón/ Jornalero

Ingresos de los miembros del hogar de 8 y más años que trabaja

- Ingresos por trabajo
 - Monto de ingresos por trabajo principal
 - Monto de ingresos por otros trabajos
- Ingresos de otras fuentes distintas al trabajo (hasta dos fuentes adicionales)
 - Monto de ingresos por jubilación
 - Monto de ingresos por pensión
 - Monto de ingresos por becas
 - Monto de ingresos por alquiler

Apoyos de diversos programas sociales

- Apoyos de programas sociales que reciben los miembros del hogar:
 - Estímulos a la Educación Básica
 - Apoyos del Instituto Nacional Indigenista
 - Beca de capacitación PROBECAT
 - Programa de Empleo Temporal
- PROCAMPO
- Leche Liconsa
- Despensas del DIF
- Programa Tortilla de Fidelist

Migración

- Edad y sexo de las personas que antes vivían en el hogar, emigraron y no han regresado
- Lugar a donde emigraron las personas que antes vivían en el hogar en los últimos 5 años y que no han regresado
- Aportaciones económicas en el año de personas que emigraron y no han regresado

Migración por trabajo temporal para personas del hogar de 8 y más años

- Lugar a donde emigró a trabajar la persona (en los últimos doce meses)
- Duración de la ausencia temporal
- Monto de los ingresos que envió en el último año a su casa cada migrante

Servicios de salud

- Derechohabiciencia
- Acceso a seguridad social para cada miembro del hogar de 8 y más años que trabaja
- Servicios de salud a los que recurren los miembros del hogar

Discapacitados

- Número y edades de miembros del hogar con alguna discapacidad
 - Ceguera
 - Mudez
 - Sordera
 - Falta de miembros
 - Uso de prótesis
 - Problemas mentales

Características de la vivienda

- Materiales de la vivienda
 - Principal material de los pisos
 - Principal material de los techos
 - Principal material de las paredes
- Número de cuartos en la vivienda
- Número de cuartos que se utilizan para dormir
- Equipamiento
 - Disponibilidad de agua
 - Agua dentro de la propiedad
 - Agua corriente en el excusado
 - Electricidad

Condición de propiedad de los bienes inmuebles del hogar

- Propiedad/ Alquiler/ Préstamo de la vivienda/ Deuda por pago de la vivienda

Propiedad de bienes y enseres

- Licuada
- Refrigerador
- Estufa de gas
- Calentador para agua que funciona con gas
- Radio
- Grabadora
- Tocadiscos o modular
- Televisión
- Lavadora de ropa
- Ventilador

Vehículos

Uso de tierra y animales

Número de predios y extensión

Uso de tierra para trabajo agrícola, ganadero o forestal

Tipo de tierra de los predios: temporal, agostadero, riego

Propiedad de ganado o animales de trabajo: número y tipo

Con estos datos se registran los hogares y se establecen varias constantes y cuadros que expresen la pobreza. De ellas se hizo una selección de variables para clasificar y diferenciar los pobres de los no pobres; son analizados de manera simultánea algunos de ellos para así darle una multidimensionalidad a la pobreza. Las variables que permiten calificar a los hogares como beneficiarios son trabajadas al estilo de las variables que construyeron el índice de marginación, es decir, se obtiene un promedio ponderado de las variables. La técnica estadística que lo ejecuta es la de Análisis Discriminante, donde a partir de una clasificación previa de los hogares en pobres según su monto de ingresos, los datos se someten a la técnica y se reclasifican por la composición que realizan las variables seleccionadas. Ellas son:

Características del hogar

Personas en el hogar

Sexo mujer del jefe del hogar

Edad del jefe

Años de escolaridad del jefe

Habla lengua indígena el jefe del hogar

Niños de 0 a 11 años

Con discapacitados

Índice de dependencia

Índice de hacinamiento

Características de la vivienda

Agua entubada dentro de la vivienda o en el terreno

Baño con agua corriente

Luz eléctrica

Piso de tierra

Agua dentro de la vivienda y baño con agua corriente

Número de hectáreas

Equipamiento de la vivienda

Estufa de gas

- Lavadora
- Licuadora
- Radio
- Refrigerador
- Tocadiscos
- Televisión
- Vehículo
- Ventilador
- Videocasetera

Ingresos

- Ingreso mensual per cápita
- Ingreso mensual del hogar

Estas variables buscan superar la información que ofrece el monto de ingresos del hogar y clasificarlo por esta multidimensión. Se pasa de una clasificación económica a una clasificación socioeconómica integral.

Estudios sobre la pobreza

Se distinguen dos tendencias cuando uno busca textos que ofrezcan información sobre pobreza. Unos, muestran cantidad de datos o procesamiento de ellos y otros más bien explican sus resultados con una redacción de lo cualitativo. Los primeros llegan a ser los más difundidos y resultan ser los más cercanos a datos oficiales, nacionales o internacionales; los segundos son en general procesos que entregan su reporte o comunicación con menos presupuesto de difusión que los anteriores.

Con textos muy claros, los del primer tipo, se dedican a hablar de la pobreza, en México o América Latina, los contenidos muestran una medición y no una indagación sobre la pobreza. Los argumentos van y vienen y siguen asemejando la identificación de los pobres con la medición de la pobreza (Boltvinik, 2004: último párrafo de la página 11) ; resulta vital para este tipo de textos que para conocer de los pobres hay que medir la pobreza. Como varios, un autor premiado por su tesis llega a la misma conclusión que que-

remos señalar¹², “en el tratamiento al asunto de la pobreza se han privilegiado más aspectos de medición” (Ordóñez, 2002: 14). Hay un reconocimiento tácito de esto en el propio Boltvinik en un capítulo que se valora por exponer los antecedentes sobre el estudio de la pobreza en México. Cita ahí la importancia de la investigación pionera de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) a mitad de los setenta, para estudiar la pobreza en diez países. Lo primero que informa de esa investigación es que “se aplica el Método de la Línea de la Pobreza (LP) en su variante de Canasta Normativa Alimentaria (CNA)” (Boltvinik, 2001: 81). Sin restarle mérito a ninguno de los estudios anteriores, es importante mencionar la conversión del discurso, para exponer una recapitulación de pobreza se utilizan las mediciones que dieron cauce al estudio. Son investigaciones que contienen información valiosa dada la importancia de lo que se examina, pero no nos brindan características concretas del contexto en que se desarrolla la pobreza en los distintos lugares y momentos. Esto incluye asuntos oficiales, ya que de la Secretaría de Desarrollo Social se puede leer un reporte que no se aleja de la medición y lo hace con mucha gallardía:

El presente artículo examina precisamente la evolución de la pobreza en México durante los noventa. Hasta donde sabemos, este es uno de los pocos trabajos que analiza las condiciones de vida del sector menos favorecido de la población durante toda la década (es decir, llegando hasta el año 2000). Es, sin embargo, el primero en utilizar sistemáticamente la metodología oficial adoptada por el gobierno federal para medir la pobreza en el país. En efecto, para ese propósito el gobierno organizó el Comité Técnico para la Medición de la Pobreza, que aglutinó especialistas académicos y gubernamentales para establecer una metodología consensuada para la medición oficial de la pobreza en México. Como producto de ese esfuerzo mancomunado, recientemente se generó un primer reporte que sienta las bases metodológicas preliminares para la cuantificación de la pobreza en México y cuyas recomendaciones se adoptan en el presente artículo. (Cortés, 2002: 121)

¹² Tesis de doctorado de Gerardo Ordóñez que le hizo ganar el Concurso de Tesis sobre el programa Progresá-Sedesol.

De nuevo, el autor en turno tiene como propósito analizar la pobreza, pero en su lugar entrega, como acostumbra muchos, una cuantificación. Las “condiciones de vida del sector” que menciona se analizan, pero quizá deba redactarse que esas condiciones se van a cuantificar. Aparecen largas listas como las que hemos escrito páginas atrás. Es una lista muy interesante de variables observadas de manera escrupulosa.

Características del hogar

- Personas en el hogar
- Índice de dependencia económica
- Índice de dependencia demográfica
- Índice de hacinamiento
- Seguridad social
- Niños menores de 12 años
- Proporción de niños entre 8 y 12 años que no asisten a la escuela
- Proporción de niños entre 13 y 15 años que trabajan
- Personas de 15 años y más con primaria incompleta
- Personas de 15 años y más analfabetas
- Jefes mujer
- Jefes analfabetas

Escolaridad del jefe

- Sin instrucción
- Con primaria incompleta
- Con primaria completa
- Con secundaria incompleta
- Más de secundaria

Edad del jefe

- Menor de 20 años
- Entre 21 y 40 años
- Entre 41 y 60 años
- Más de 60 años

Tipo de hogar

- Unipersonal
- Nuclear
- Extenso
- Compuesto
- Otro Tipo

Características de la vivienda

- Viviendas con piso de tierra
- Viviendas sin energía eléctrica
- Viviendas que no cuenta con agua entubada
- Con agua en el terreno
- Con agua en la vivienda
- Viviendas sin baño

Equipamiento de la vivienda

- Estufa de gas
- Refrigerador

- Licuada
- Lavadora
- Radio
- Televisión
- Videocasetera
- Automóvil o camioneta
- Teléfono

Ingresos

- Ingreso neto mensual del hogar
- Gasto neto mensual del hogar
- Ingreso mensual per cápita
- Gasto mensual per cápita

La medición de la pobreza es tan necesaria como cualquier dato que se requiera dar a conocer. El planteamiento que hacemos es que no puede sustituir una medición a la comprensión requerida. No se puede suplantar el estudio por su magnitud. No es fácil resolver la medición de la pobreza pues muchos investigadores señalan que en la lista anterior faltan variables de salud. Si las personas que se dedican a este tipo de medición no las usan, no es por negligencia sino por la dificultad de captura de esta información. De cualquier forma su aportación es valiosa ya que da información útil para el conocimiento del problema. Lo que en esta tesis queremos resaltar es la necesidad de romper y trascender la medición por detalles como este de las variables faltantes y por todo ese contexto inmediato y dinámico donde se aparece la pobreza.

Inclusión social y focalización

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) señala cinco importantes sectores de la población como objetivo de la inclusión social: las mujeres, los afrodescendientes, los pueblos indígenas, las personas con discapacidad y los individuos que viven con VIH/SIDA. Busca documentar las condiciones y promover la inclusión de grupos marginados por motivos de género, origen étnico, raza y discapacidad. Según palabras del gerente del Departamento de Desarrollo Sostenible, Carlos Jarque, los préstamos del BID estaban dando cada vez más atención a los grupos excluidos. Se puede leer entre

líneas que la propuesta es promover la inclusión social para romper la exclusión; una y otra van de la mano de manera inversa, cuando una de ellas crece la otra decrece. (BID, 2004: ix a xi). El análisis de los investigadores vinculados al BID, muestra a la inclusión social como antídoto contra la pobreza y la desigualdad recalcitrantes, es además un pilar para corregir desajustes asociados a la globalización y un correctivo del descontento generalizado con políticas pasadas. Según Mayra Buvinic, colaboradora del BID en una publicación ex profeso, las reuniones internacionales: Conferencia de la Mujer de las Naciones Unidas, 1995, Cumbre Social de las Naciones Unidas, 1996, Conferencia de las Naciones Unidas contra el Racismo, 2001 y Cumbre de las Américas, Quebec 2001, tienen como tema común la inclusión social y ésta se destaca como objetivo importante de las políticas. Con estas reuniones se concluye que interesa asignar fondos para impulsar medidas con esta iniciativa. Asunto a destacar es que ella considera que en América Latina la inclusión social es una reacción de los gobiernos de la región para resolver problemas sociales urgentes y romper desigualdades históricas. Pero es más interesante destacar que para definir inclusión recurran a definir exclusión. Signo de ésta última es la pobreza y la desigualdad, por lo que impulsan estudiar las causas de ambas. Dice textualmente Buvinic:

La exclusión social está más estrechamente relacionada con el concepto de pobreza relativa que con el de pobreza absoluta y, por tanto, indisolublemente vinculada con la desigualdad. Se refiere no sólo a la distribución del ingreso y los activos (tal como lo hace el análisis de pobreza), sino también a las privaciones sociales y a la falta de voz y poder en la sociedad. (BID, 2004: 5).

La convicción se centra en que para proceder a la inclusión, se necesita aumentar la protección social para ayudar a los pobres con políticas de mayor cobertura y mejorar sus oportunidades. Para lograrlo se requieren inversiones públicas que corrijan el acceso a servicios, a recursos producti-

vos y recursos políticos. La inversión se materializa cuando se abordan seis aspectos importantes: estadísticas precisas sobre los cinco sectores de la población que se mencionaron anteriormente; romper la transmisión intergeneracional de la exclusión; modificar el empleo; proyectos de desarrollo local; leyes y políticas de apoyo; empoderar a los excluidos. Con la experiencia acumulada se considera que la focalización territorial funciona, facilita la coordinación multisectorial y llega a los excluidos con la provisión universal de servicios. Es valorada porque evita los que se consideran errores de selección de la focalización individual, ya que puede tener un mayor impacto sobre la vida cotidiana de los excluidos.

Focalización individual es identificar con la mayor precisión posible a los beneficiarios de un programa social. Realizarla en él permite concentrar los recursos en un número limitado de beneficiarios, con lo que se mejora una propuesta de homogeneidad. El gasto social debe llegar a los más pobres, es importante que los recursos limitados sirvan para atender a los más necesitados. Si la identificación es precisa y las carencias son explícitas, las medidas diferenciadas son más eficientes; el propio BID condiciona y valora la efectividad de la individual cuando los objetivos son claros. Se pueden poner en la balanza los tres criterios de atención, los que lleguen primero, los que significan fácil superación del problema y los casos más graves. De manera poco afortunada, el primer criterio ha dominado las políticas sociales; el segundo reduce la pobreza oficial logrando rentabilidad política; la tercera mejora la equidad y eleva el capital humano. La focalización individual produce otro tipo de impacto, el proceso de incluir implica proceso de excluir. Enfrenta varias dificultades, dos en especial requieren precisión, que se realizan más gastos administrativos y que al realizarla se necesita capacidad profesional. No es imperativo un sistema de información exhaustiva, pero al menos se necesita un buen criterio de diseño (Franco: 155-158).

Tanto focalización territorial como individual contribuyen al desempeño acertado de los programas.

Fusión de lo anterior

En el primer rubro de esta segunda parte se expusieron las características del programa por lo que podemos resaltar lo minucioso de su factura. Es un programa que tiene mucho trabajo anterior de investigación complementado con varias innovaciones o experiencias. La obvia es la pobreza en México como el lugar de aplicación y preocupación. Tienen los estudios previos ese matiz numérico que recurre mucho más a la medición que al contexto o la relatividad. Digamos que la utilidad que tienen surte su efecto de forma inmediata. El programa mismo rebasa las mediciones porque una vez que se supo la cantidad o porcentaje de pobres, dejó de aportar la medición. Lo que siguió fue indicar los lugares donde se encontraría a aquellas personas para ser beneficiadas con la propuesta. La medición de la pobreza se vio rebasada por la ubicación de la pobreza. Había lugares concretos, con detalle de estado, municipio y localidad, que serían visitados para modificar las condiciones de ese porcentaje que ya había dicho la medición que existía. La focalización ha sido cuestionada pero es evidente la aportación que hizo al ser tan minuciosa. Había una inclusión como objetivo y la focalización fue uno de los medios para lograrla.

Tercera parte. Propuesta metodológica

Terna conceptual

La búsqueda de explicaciones lleva necesariamente a localizar conceptos que las permitan. Si se buscan entender las contradicciones para hacer combate a la pobreza, el primer concepto importante es el de la pobreza misma. El diccionario obliga a especificar lo que es pobre, ya que pobreza se define como *la cualidad de una persona pobre*. Otra concepción omite al sujeto y remite a la *condición que existe cuando la gente carece de medios para satisfacer sus necesidades básicas*. Una respuesta más especializada contesta en una o varias líneas posibles, que *el problema involucra múltiples factores* o que es un *problema multidimensional* o que es un *problema relativo al país, a la región y a la época*. Para conocerla entonces, vale la pena admitir que hay enfoques e intereses que determinan la enunciación de lo que es válido o central. Se define en función de los aspectos que se presentan o de los que justamente se carecen. En ocasiones las razones o argumentos son económicos, otras ocasiones son políticos, otras más sociales. Todos compartirían una preocupación pero no la manera de hacerse cargo de ella. Gordon recuerda lo que parecen las primeras definiciones internacionales en 1975; para definir pobreza, sin lograrlo formalmente, recurre a hablar de los pobres pero no los nombra así sino *quienes viven en la pobreza*. La redacción que elige para su imprecisa definición de pobreza dice: “individuos o familias cuyos recursos son tan reducidos que se ven excluidos del nivel de vida mínimamente aceptable dentro del estado miembro en el que viven” (Gordon, 2004: 51). Señala que para 1984, la búsqueda de precisión en la definición subraya al sujeto e indica que

por “pobre” se entenderá a aquellas personas, familias y grupos de personas cuyos recursos (materiales, culturales y sociales) resultan tan limitados que se traducen en su exclusión del nivel de vida mínimamente aceptable en el estado miembro en el que viven (idem).

Toda la complejidad que existe para definir la pobreza ocasiona que constantemente se revise su caracterización, de tal forma que un último acuerdo internacional¹³ se nombran dos opciones. Pobreza absoluta es:

una condición caracterizada por una grave carencia en las necesidades humanas básicas, incluyendo alimentación, agua potable, instalaciones sanitarias, salud, vivienda, educación e información. No sólo depende del ingreso, sino también del acceso a los servicios (Gordon, 2004: 52).

Pobreza total se define con dificultad en la redacción pero incluyendo varias formas de manifestación:

falta de ingreso y de recursos productivos para asegurar una existencia sustentable; hambre y desnutrición; mala salud; acceso limitado o inexistente a la educación y otros servicios básicos; morbilidad y mortalidad crecientes debidas a enfermedad; falta de vivienda y alojamiento adecuado; entorno inseguro y discriminación y exclusión sociales. También se caracteriza por la falta de participación en la toma de decisiones y en la vida civil, social y cultural. Tiene lugar en todos los países: como pobreza masiva en muchos países en desarrollo, como bolsones de pobreza en medio de la riqueza en los países desarrollados, como pérdida de los medios de vida a resultas de una recesión económica, como pobreza repentina provocada por un desastre o un conflicto, como la pobreza de los trabajadores con bajo salario, y como la total destitución de las personas que quedan al margen de los sistemas de apoyo familiar, de las instituciones sociales y de las redes de protección (idem).

Como se puede ver, lo complejo del tema deja algunas imprecisiones sin resolver cómodamente, se mezclan causas, características y consecuencias de la pobreza. Cuando uno comienza a formalizar la construcción de un marco teórico, la bibliografía permite un panorama muy vasto y este se debe recortar para ubicar distintas opciones, tratamientos y profundidades. La mayoría de los textos sugeridos para el tema central delatan una paradoja que se repite de forma constante. Debiendo responder acerca de la pobreza

¹³ Reunión Cumbre sobre Desarrollo Social de la ONU, 1995.

lo que presentan es la medición del pobre, es decir, en esos textos se discute cuáles son las características que se encuentran, o deben encontrar, en una persona que será considerada como pobre. En algunos momentos el contenido versa sobre la cuantificación de los pobres dentro de la sociedad analizada y se redacta indistintamente como si fuera cuantificación de la pobreza. En los siguientes apartados se desea dar cuenta de esto conforme se acumule la información necesaria y se establezcan los elementos de análisis para el marco teórico. Discutir o teorizar sobre pobreza envuelve de tal forma que se ha llegado a confundir la medición del fenómeno con el fenómeno mismo. Así, medir la cantidad de pobres no resuelve el entendimiento requerido del problema que aqueja. Es necesario saber de los pobres, pero también sobre la pobreza y aún más del proceso que lleva a producir pobres. Ante tal esquema con demasiadas puntas sueltas, lo que se ha decidido para esta tesis y el trabajo ulterior es distinguir en la bibliografía tres conceptos posibles: pobre, pobreza y empobrecimiento. Es importante hacer esta triple distinción para así acotar, con las consideraciones respectivas, lo que ha de discutirse acerca del problema que nos ocupa. El primero de los tres conceptos remite al lugar de trabajo concreto, es decir, la persona de la que se analizan sus condiciones para con ellas señalarla como diferente, excluida o perjudicada. El segundo es el que remite a un contexto, donde se debe pensar en un contexto con doble significación: por un lado existe el contexto en tanto situación, circunstancias y condiciones y, por otro el contexto como comparación con el complemento de la sociedad. En cada redacción es entendible el uso de cada una de las acepciones. El tercero, recién mencionado y más preocupante, analiza el proceso y construye argumentos con los que se explican la existencia y persistencia de los pobres. Con esta distinción, se debe detectar que un mismo autor puede abarcar aspectos de los tres frentes; el señalamiento está dirigido a diferenciar el sujeto, su contexto y el proceso. Así, la propuesta es romper con la inercia

de hablar de la pobreza y en realidad estar midiendo o cuantificando lo visible. Para ello, distinguir la terna de sujeto, contexto y proceso debe dar información exhaustiva sobre pobre, pobreza y empobrecimiento. Las tres son partes de un todo complejo, no pretendo redefinirlos sino llamar la atención sobre una distinción metodológica. Aceptando las definiciones que se utilizan propongo precisar mejor las características de cada una de las partes. Si logramos desagregar el problema podremos capturarlo mejor.

La decisión de separar los tres conceptos de manera conciente, surge cuando al revisar los textos adecuados (hasta ese momento) la redacción dejaba un monto de imprecisión. Es entendible la sugerencia de posicionar el sujeto, el contexto y el proceso, son elementos cronológicamente crecientes. Si no se es cauteloso en el manejo de los conceptos, pobreza es un término general que puede desviar la atención de sus particularidades. Pobre y empobrecimiento pueden ser obstruidos en su entendimiento si no se les otorga el lugar que bien les corresponde. Incluso dentro del desarrollo del concepto *pobre* hay una distinción temporal teórica. Antes de presentarlo como integrante del programa de combate a la pobreza, su transitar ofrece etapas de asimilación del problema que representaba asistirlo y atenderlo. El pobre existe con distintas caras y su manifestación genera diferentes reacciones en quienes buscan remediar su problema o su presencia. El pobre transita, en quienes lo auxilian, como una persona que merece atención pero también como una persona que requiere límites. Las primeras reacciones provienen de un sector caracterizado por su benevolencia, las segundas son reacciones de un sector que maneja presupuestos, no necesariamente personas. Al llegar el pobre a ocupar un lugar en los programas modernos, se mezclan esas dos reacciones. Hay un respeto por el aspecto personal humano pero también existe el propósito de incorporar todo esto dentro de un marco aceptable de moderna administración. Como sucede

entre las personas, pasar de un espacio de investigación con su formalismo académico hacia un espacio de toma de decisiones de la función pública hace que los proyectos padezcan una especie de adaptación que no siempre es exitosa o apropiada. Tanto personas como proyectos requieren ser acomodados de tal forma que sean dos veces adecuados.

Pobre

Es el sujeto sobre el cual se busca modificar su condición como tal, es la base del trabajo para la acción concreta de combate. Según la etapa de existencia, las preocupaciones están en relación con la concepción y admisión de él. Por la manera de redactar en dos autoras se pueden concluir tres grandes etapas pero también identificadas como tres matices de un mismo concepto. La fragmentación en tres emerge desde un plano latente con la intención de lograr un entendimiento manifiesto de lo que distingue al sujeto frente de quien lo acompaña y pretende su transformación. Los tres matices siguientes los expongo dentro del espacio que aparecieron, los redacto con la intención de ubicar su origen conceptual sin adjudicarme originalidad de mención sino de distinción; de separación de características contextuales.

Pobre para la caridad

Los siglos XV y XVI son señalados como el inicio de la discusión de pobreza como problema (Villarespe, 2002: 14, Dieterlen: 19). Formalmente inicia una preocupación con dos características separables, por un lado el problema se enfrenta con un sentido de caridad o asistencia (Villarespe, 2002: 13-14) y a la vez tiene matices de obligación del Estado¹⁴ (Dieterlen: 20). La caridad estaba encaminada a asistir a los que eran incapaces de mantenerse por sí mismos. La obligación se caracterizaba por el dictado de leyes que

¹⁴ Por el momento Estado quedará escrito con mayúscula, intentando describir la participación oficial de los gobernantes.

hicieran frente al problema. Las ciudades eran los lugares de aumento de pobres y las casas religiosas funcionaban como refugios y se encargaban de otorgar la asistencia; techo y lecho eran las mejores consideraciones para aquellos que se consideraban mendigos, vagabundos, ociosos, limosneros o prostitutas.

Este inicio europeo heredó su esquema a las colonias del Nuevo Mundo. La distancia entre los que tenían todo y los que nada tenían era escandalosa. Antes el orden social era reflejo del orden cósmico, las reservas señoriales proveían a la población en temporadas de secas. Tributo y trueque eran la base de circulación de bienes y satisfacción de necesidades sin lucro. Los conquistadores rompieron estructuras tradicionales con la dinámica económica moderna, la sociedad indígena quedó excluida del bienestar en la Nueva España (Campos: 90-91). El tributo que era destinado al tlatoani cambió de dirección y se entregaba a la Corona y a los señores; el tributo en especie con el tiempo se convirtió en tributo en dinero. Los indios (hoy indígenas) pasaron de habitantes absolutos del año 3 Casa, a ser abruptamente el 60% de pobladores de sus tierras y con calendario de año 1521 de la era moderna. En cuanto a los bienes, los indígenas pasaron a la mendicidad. Los españoles eran la décima parte, las propiedades y las riquezas estaban en sus manos (Campos: 90-96). Un poco antes de la conquista eran 20 millones de habitantes, todos indígenas; un censo de 1740 contó cerca de 5 millones de los cuales 60% eran indígenas y 40% eran entre mestizos, criollos y españoles (Campos: 97). Haciendo cuentas, los indígenas de 1700 serían 3 millones que significa 15% de aquellos 20 de comienzos de 1500. La Iglesia cumplía sus dos tareas, misionera y educativa; con ambas buscaba proteger a los indígenas. A través de hospitales, asilos y hospicios se tramitaba a los mendigos y los vagabundos. La beneficencia y la asistencia públicas eran las mejores armas y también la mejor concepción del problema.

Pobre para las leyes

En los países europeos en general, la Iglesia era quien ejercía las funciones de beneficencia y asistencia; la primera es concebida de menor cobertura, más elemental y dispersa respecto de la segunda. Inglaterra y Francia comenzaron con algunas modificaciones que España se resistió a asumir como Estado. La Iglesia fue reemplazada por autoridades civiles para ejercer la beneficencia y la asistencia. Además, para otorgar esa protección se regularon algunas cosas, se instauran Leyes de Pobres y Leyes de Asentamientos (Villarespe, 2002: 20-25). En el marco de su Revolución Industrial, Inglaterra necesitó distinguir a los pobres dignos e indignos, a los que podían trabajar y a los que no podían hacerlo, a los independientes y dependientes. Era importante distinguir los pobres que debían ser ayudados, había que encarcelar a los mendigos y vagabundos que reincidían (Villarespe, 2001: 8). Aunque surgen argumentos de responsabilidad Estatal, según una lectura que se puede hacer en Dieterlen, esto no aparece con la total convicción de asumir alguna responsabilidad. Tres elementos presenta la autora: uno es la combinación de circunstancias económicas y presiones de la población, el segundo habla de controlar a los que son considerados inferiores y el tercero, más proclamado por lo estatal, un gran sentido humanista protestante y puritano para extender este tipo de leyes y reglamentos (Dieterlen: 20). Las tres anotaciones son de la autora, la redacción y presentación son propuesta mía.

Más que leyes con avances en la atención para corrección, eran leyes que buscaban la restricción de su disfrute. Cuando se lograban distinguir los pobres impotentes de los que podían pero no trabajaban, se asistía a los primeros y se reprimía a los segundos. Cada lugar aportaba diferencias y las generosidades eran buscadas por los desvalidos, había entonces que evitar migración no deseada a estos lugares por lo que surgen leyes de Asentamiento (Villarespe, 2002: 16-17). Algunas residencias eran cuidadas con

apoyo de leyes que permitían contratar por menos de un año a los obreros, de esa forma no generaban “antigüedad” que les diera derecho a la beneficencia (Villarespe, 2002: 19). La migración a las ciudades aumentó el número de vagabundos y mendigos, a ellos se les castigaba con encierro; se ponía a trabajar a aquel que mendigara sin permiso y se llegaba a casos extremo de ahorcar a un vagabundo sorprendido en ello por tercera vez (Villarespe, 2002: 22). Las medidas extremas eran efecto de la dificultad de resolver la situación de una persona que no era criminal pero generaba demandas (Villarespe, 2002: 29). Las leyes para pobres no necesariamente eran dirigidas hacia el comportamiento de ellos, sino que se aplicaban también a los demás generando impuestos para poder atender a los pobres del lugar (la parroquia). Por lo que otras leyes surgieron para determinar la residencia y evitar migraciones que concentraran asentamiento de pobres. Las acciones contra la pobreza generaron despoblamiento (Villarespe, 2002: 31).

Pobre para los programas

El hecho de distinguir tres categorías para una clasificación de pobres, es con el fin de mostrar la orientación que se le da a la detección de ellos. Orientación y alcances. Si la percepción del problema alcanzaba para que los pobres fueran sujetos de la caridad, entonces eran merecedores o acreedores a espacios caritativos. Los agentes que se harán cargo de ellos serán agentes de la caridad. Si la percepción de ellos alcanza para establecer algunas leyes que regulen inclusión, exclusión, premios y castigos, entonces los agentes y las instituciones que tomarán cartas en el asunto se regirán por algunos elementos oficiales que se alejan de la discrecionalidad de las personas e instituciones y las decisiones se tomarán por acatar o desacatar un reglamento. Son leyes para controlar los recursos más que para establecer determinada estrategia o cobertura. Con este apartado se

entra en la posibilidad de ver acciones que procuren el combate a la pobreza y se alejen de la asistencia a la pobreza. De cualquier manera todavía es momento de definición y detección del pobre, de determinar el perfil que sigue, es decir sus características distintivas. Como tercera alternativa, si la percepción de los pobres alcanza para incorporarlos en un esquema con planeación, seguimiento y evaluación, el pobre de los programas es aquel que el Estado asume como obligación (o le obligan a asumir) y lo incluye en sus actividades.

Propiamente, es en el tercer tercio del siglo XX que se retoma y redirecciona la discusión sobre la pobreza, el Estado y el combate a la primera. Desde el siglo XIX se hablaba en forma implícita que existía una responsabilidad social que rebasaba la responsabilidad moral y se convertía en una política social (Villarespe, 2002: 121). Es a partir de los cuarenta del siglo XX que se habla del *Welfare State* (Meny: 19; Villarespe, 2002: 220) pero es en los setenta que se formalizan varias acciones que asumen el combate a la pobreza como responsabilidad del Estado. (Dieterlen: 23, Villarespe, 2001: 39). La concepción del pobre para los programas se convirtió así en un evento más complejo.

Pobreza

Como se redactó anteriormente, la pobreza es un concepto extenso que incluye un todo de comparación. Tanto la absoluta como la total también refieren a un contexto de desenvolvimiento, unas veces explícito otras implícito en la exposición. Es quizá la responsable de atraer la medición y sustituir por ello el estudio por la medida; el contexto sirve de marco para ubicar los rasgos de su manifestación. Para desarrollar esta parte será de utilidad expresar con total claridad que la medición de la pobreza no es sinónimo de estudio de la pobreza. Todas las medidas que se puedan desarrollar sirven para exponer varias características, son útiles para observar varios rincones

pero no es suficiente. Calcular la incidencia de la pobreza de ninguna manera explica su existencia; de igual manera, la distribución del ingreso por deciles es otra cuantificación que muestra un aspecto de la pobreza pero con esto no se agota el entendimiento de la misma. Además de la cuantificación es necesario analizar el contexto en que se desarrolla; en el apartado anterior se revisaron algunos conceptos de pobre que llevan a distintas mediciones y por lo tanto distintas categorías de una clasificación. Con medidas que involucran a pobres y no pobres, se plantea el contexto; cuando se involucra el todo para ahí ubicar la proporción de pobres, es cuando se entra en el terreno de la pobreza, el contexto hace su aparición. Con estadística se diría que el universo lo constituye el par de conjuntos, pobre y no pobre; el contexto es el universo mencionado. Aun cuando estas líneas forman parte de un espacio teórico, es útil mostrar conceptos utilizando datos actuales que concreten lo abstracto.

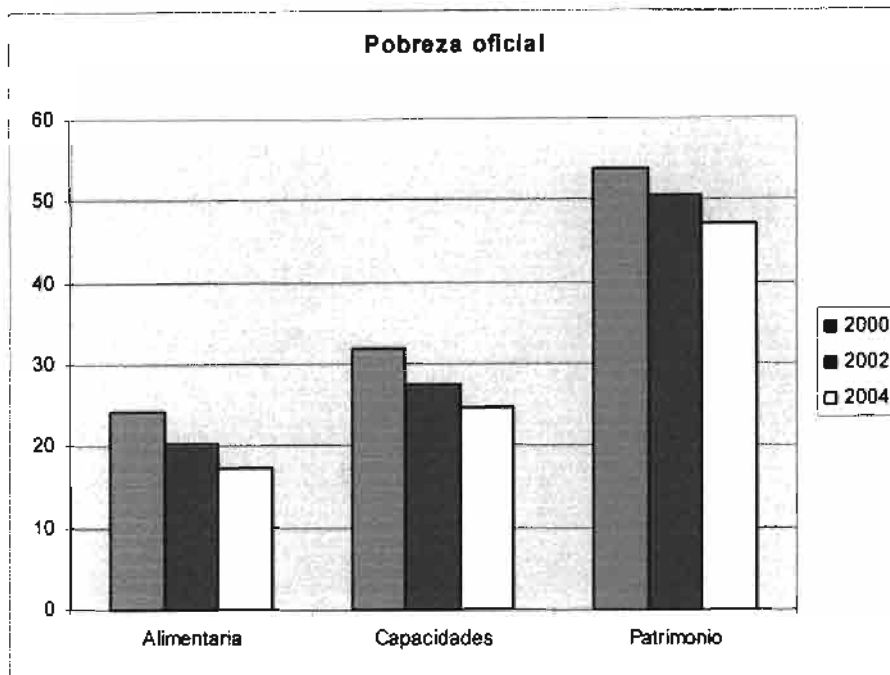
La evolución de la pobreza es un formato que muestra y analiza cálculos porcentuales de pobres en tiempos distintos. Está basada sobretodo en datos de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH¹⁵). Una vez decididos los cortes monetarios para distinguir los tres tipos de pobre en la encuesta, se calculan la proporción y monto de cada una de las tres categorías. Con datos de la ENIGH, en los años 2000, 2002 y 2004, la Secretaría de Desarrollo Social publica¹⁶ que las personas pobres de alimentos representan el 24.2% de la población de 2000; las personas pobres de capacidades en la misma fecha son el 31.9%; los pobres de patrimonio alcanzan 53.7% del total de población de ese año. Para las mismas

¹⁵ Hasta 2005 era una encuesta que se realizaba en años pares, por alguna razón sexenal se cambió esa lógica y ese años se efectuó la última del sexenio 2000-2006.

¹⁶ Los datos y cuadros son extraídos del reporte del Comité Técnico para la Medición de la Pobreza, en <http://www.sedesol.gob.mx/prensa/comunicados/presentaciones>, las gráficas las hago para mostrar argumentos.

categorías los datos del año 2002 determinan: 20.3% de pobres alimentarios, 27.4% de pobres de capacidades y 50.6% de pobres patrimoniales. Para el caso de 2004 se señala: 17.3% de pobres alimentarios, 24.6% de pobres de capacidades y 47.0% de pobres patrimoniales.

Gráfica 1. Pobreza oficial.



Fuente: Cálculos propios con datos de Sedesol.

Una a una las categorías disminuyen su porcentaje de un año a otro. Con la gráfica anterior se pueden ilustrar los tres efectos, la altura marca el porcentaje alcanzado por las categorías desplegadas de forma vertical. La diferencia de alturas de un año a otro muestra el monto de la disminución del porcentaje de la categoría analizada. Los pobres alimentarios disminuyen 3.9 puntos porcentuales, del 24.2% de 2000 a 20.3% de 2002, de ahí disminuye 3.0 puntos al 17.3% de 2004. Los pobres de capacidades bajan 4.5 puntos porcentuales, de 31.9% a 27.4% y luego 2.8 puntos al 24.6% de 2004. Los pobres patrimoniales tienen un descenso de 3.1 puntos

pobres patrimoniales tienen un descenso de 3.1 puntos porcentuales por bajar de 53.7% a 50.6% y luego 3.6 puntos al 47.0% de 2004.

El documento oficial califica a esto de “tendencia positiva”, lo considera como señal de que se está abatiendo la pobreza (Sedesol: 5). En las siguientes tablas se pueden observar los cambios referidos, en la segunda se hace una cuantificación de los montos de población involucrada.

Tabla 1. Porcentajes de pobres.

	Porcentaje de 2000 a 2002			Porcentaje de 2002 a 2004		
	2000	2002	diferencia	2002	2004	diferencia
Pobre Alim	24.2	20.3	-3.9	20.3	17.3	-3.0
Pobre Capac	31.9	27.4	-4.5	27.4	24.6	-2.8
Pobre Patrim	53.7	50.6	-3.1	50.6	47.0	-3.6

Fuente: Cálculos propios con datos de Sedesol.

Como sucede con los porcentajes, los montos tienen una tendencia de disminución entre los años desplegados. Con cifras enteras, los pobres alimentarios pasan de 24 millones a 21 entre 2000 y 2002 para después llegar a 18 millones en 2004. Los pobres de capacidades comienzan en 31 millones disminuyen a 28 de 2000 a 2002 y terminan en 27 millones para 2004. En cuanto a los pobres patrimoniales empiezan en 52 millones en 2000, pasan a 51 en 2002 y finalizan con 49 millones de 2004.

Tabla 2. Pobres en tres años.

	Monto de pobres		
	2000	2002	2004
Pobre Alim	23,665,635	20,575,000	18,034,166
Pobre Capac	31,126,655	27,826,848	25,653,956
Pobre Patrim	52,479,846	51,345,191	48,971,350

Fuente: Cálculos propios con datos de Sedesol.

Otra de las maneras de trabajar o crear los datos, es la incidencia de la pobreza, con ella se muestra, para una fecha determinada, la distribución que se presenta en distintas categorías que despliegan a pobres y no pobres.

Una vez establecidas estas categorías de primer nivel, los pobres son identificados en dos grupos: extremos y moderados. Los extremos contienen dos subgrupos que son los indigentes y los muy pobres. De los no pobres se forman tres grupos: los de necesidades satisfechas, los de clase media y los de clase alta.

Tabla 3. Incidencia de la pobreza.

Estratos	Personas (millones)	% del total
Indigentes	23.3	29.4
Muy pobres	12.1	15.3
Pobres extremo	35.4	44.7
Pobres moderados	20.5	25.9
Total de pobres	55.9	70.6
Con necesidades satisfechas	9.9	12.5
Clase media	9.0	11.4
Clase alta	4.4	5.5
Total de no pobres	23.3	29.4
Total	79.1	100.0

Fuente: Presentación propia con datos de Boltvinik.

Con datos de 1989 (Boltvinik: 193 y ss.) se pudo establecer que la pobreza alcanzó 70.6% con una obvia no pobreza de 29.4%. En los primeros, 44.7% son pobres extremo y por lo tanto 25.9% son pobres moderados (suma de 70.6); los pobres extremo se subdividen a la vez en 29.4% de indigentes y 15.3% de muy pobres¹⁷ (suma de 44.7). En el caso de no pobreza, hay 12.5% de personas con sus necesidades satisfechas, 11.4% considerados en la clase media y 5.5% de clase alta (suman 29.4). Lo interesante de esta óptica es ver desplegada la no pobreza. Todas las categorías consideradas son excluyentes entre sí; como en el caso de la evolución de la pobreza es posible identificar tres niveles de pobreza. Aunque los tres niveles reciban nombres diferentes, las informaciones pueden combinarse y tener un pano-

¹⁷ El pobre indigente satisface menos de la mitad de las normas mínimas; el muy pobre satisface entre la mitad y menos de dos terceras partes; el moderado entre las dos terceras partes y el 95% del mínimo.

rama más extenso. La aportación está en desglosar la otra parte de la población, la considerada no pobre y separada por características relevantes. La distribución de estas seis categorías tiene semejanzas con una propuesta que maneja diez categorías calculadas de distinta forma. La distribución del ingreso por deciles tiene un formato un poco más sofisticado. Lo primero a construir son los deciles de población, es decir identificar diez grupos de tamaño 10% de población con una característica de orden. El primer decil contendrá el diez por ciento de la población que menos ingresos recibe; el segundo decil abarca al siguiente diez por ciento de población que percibe menos ingreso en orden ascendente respecto del anterior; los otros deciles tienen entonces la misma descripción. Es decir, toda la población es ordenada de forma ascendente según su monto de ingreso y ya ordenada se estratifica en grupos de 10% de tamaño poblacional. El siguiente dato a utilizar es el porcentaje de ingreso que cada grupo decil representa respecto del total del ingreso del lugar o país que determinó el 100% de población. Esto es, hay una doble distribución, del monto total de población y del monto total de ingreso, priorizando los deciles de población.

Para datos de 1996 (Hernández: 865) los diez deciles de población percibieron los porcentajes de ingreso de la siguiente tabla. Como salta a la vista, los primeros siete deciles de población no tienen 10% de ingreso como mínimo; si fuera así sería un indicador de que el ingreso se distribuye de manera más igualitaria. El decil ocho aparece con su cercano diez por ciento de ingreso. Los deciles con ganancia son los dos últimos, donde la mayor llamada de atención es que el 42.25% (casi la mitad) de los ingresos se quedan en manos de un diez por ciento de la población. Con esta distribución se calculan algunas constantes con fines de comparación, como es el Índice de Gini que mide qué tanto se aleja la distribución a una hipotética de 10% de ingreso en cada decil de población. Si esta comparación arroja un número pequeño cercano a cero, la distribución cuantificada indica igualdad

en los deciles poblacionales. El autor reporta un Índice de Gini de 0.507 (Hernández: 865), que por sus comentarios es la menor para los años anteriores inmediatos y casi semejante al índice de 1984.

Tabla 4. Deciles 1996

% de Población	% de Ingreso
Decil I	1.43
Decil II	2.52
Decil III	3.38
Decil IV	4.26
Decil V	5.30
Decil VI	6.65
Decil VII	8.19
Decil VIII	10.61
Decil IX	15.41
Decil X	42.25

Fuente: Hernández, 865.

Así como esta tabla elabora deciles de población también se puede elaborar otra para deciles de hogares. La misma Cámara de Diputados publica¹⁸ un análisis de varios años de la llamada Enigh que se realiza cada dos. De 1994 a 2004 los datos son muy semejantes.

Tabla 5. Deciles de hogares en varios años.

Hogares	Ingreso					
	1994	1996	1998	2000	2002	2004
Decil I	1.59	1.79	1.50	1.52	1.64	1.58
Decil II	2.76	3.00	2.66	2.64	2.91	2.89
Decil III	3.67	3.94	3.63	3.60	3.90	3.91
Decil IV	4.64	4.90	4.68	4.59	4.92	4.91
Decil V	5.68	5.97	5.82	5.70	6.12	5.97
Decil VI	7.06	7.32	7.21	7.08	7.43	7.29
Decil VII	8.74	8.96	8.93	8.84	9.25	9.09
Decil VIII	11.34	11.49	11.49	11.24	11.86	11.62
Decil IX	16.11	16.03	15.97	16.09	16.42	16.16
Decil X	38.42	36.60	38.11	38.70	35.56	36.57

Fuente: Cámara de Diputados.

¹⁸ Cámara de Diputados, *Comentarios a la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2004*, del INEGI, México, 2005.

En todos estos años, los siete primeros deciles de hogares están por debajo de lo esperado en caso de igualdad; es decir, están por debajo de un diez por ciento. La distribución de cada año es extremadamente semejante a las otras. Sin hablar de pobreza directamente, la tabla de deciles despliega condiciones de desigualdad en la distribución del ingreso. Comentar que los primeros siete deciles están por debajo de la igualdad es signo de tendencias de pobreza mayoritaria.

Todas estas mediciones son reflejo concreto de la pobreza, tienen su validez en el método que las construye. La objeción que anoto es en la manera como se toman estas medidas, son tomadas como sustituto de la comprensión del problema; las desigualdades mostradas por los deciles de igual forma muestran una medida que vierte información sobre la pobreza. Las medidas no son suficientes para explicar la existencia ni la creación de la misma, ni su contexto ni su origen. Además de mostrar el contexto cualitativo, mi insistencia incluye revisar el proceso reconocido como empobrecimiento. La pobreza muestra el contexto donde se desenvuelve el pobre y tiene características tanto medibles y como no medibles. El proceso acerca a otro nivel de comprensión, sobretodo al terreno de lo no medible con estos métodos tradicionales.

Empobrecimiento

Hablar de la pobreza abarca un aspecto dinámico del problema mientras que hablar del pobre muestra los aspectos estáticos del mismo. Para entender el surgimiento del problema vale la pena explicarlo como un proceso más dinámico todavía. Pobres y pobreza son el resultado de un proceso complejo y complicado y sobre él queremos exponer cuando nos referimos al empobrecimiento. Un cuestionamiento importante es el que se le puede hacer a los mecanismos económicos, en ellos es visible que provocan el

aumento ó disminución de la pobreza y en contrapeso las políticas económicas que tratan de disminuirla. Cuestionar sobre los mecanismos representa, sobretodo, una ruptura con el planteamiento empírico. Al igual que las desigualdades de ingreso, la pobreza en los países tiene su profundo origen en la cultura, la historia y los modos de inserción en la economía mundial. Por ser un problema estructural, la pobreza no puede ser erradicada a mediano plazo salvo que se apliquen reformas estructurales. El fondo cultural e histórico de los países es una manera de invocar los referentes de una sociedad y su evolución (Salama: 9-11). La pobreza es distinta al empobrecimiento, la primera designa las condiciones sociales de reproducción de los individuos es pertenencia del individuo, el segundo señala las condiciones de vida que llevaron a esos individuos a obtener su condición de pobre (Salama: 25). Ambos se pueden medir con diferentes perfiles.

Porque todo esto ha quedado enmarcado en posturas internacionales, el análisis de las políticas económicas, del tipo que desarrolla el Banco Mundial, lleva a cierta toma de posición. Las políticas aplicadas están acompañadas de posturas que perjudican a los países donde se implementan. Con ellas se cierran puertas, por ejemplo, a las reivindicaciones de los trabajadores urbanos organizados y, además, refuerzan la fábula de la separación del Estado y el mercado. Es importante retomar la idea de que es el Estado el que participa en la introducción y el desarrollo de las relaciones mercantiles y capitalistas; es él quien protagoniza la fundación del mercado, sus reglas y códigos, en particular un libre mercado de la fuerza de trabajo (Salama: 137-155). Para el caso de América Latina y en particular de México, existe la hipótesis de que el poder político regula la pobreza más que eliminarla. Esto lleva a pensar la pobreza y su combate, como medio de gobierno y modo de intervención del Estado sobre la sociedad (Lautier: 160).

El estado mexicano ha alcanzado un umbral de ingobernabilidad política y tiene enfrente dos maneras de dirigirse al mismo problema, bajo el aspecto

de riesgo político o bajo el aspecto de funcionalidad política. Mientras que en Europa la democracia concibe al ciudadano bajo la idea de derechos y deberes, en México ser ciudadano es, para los pobres, un proceso de integración a la nación. Ya no es posible sostener que la pobreza es un residuo por absorber, ni un conjunto de situaciones individuales, sino que es muestra del fracaso de un proyecto de sociedad. El proceso de integración, que no la responsabilidad, debe resolverse por ellos mismos con el impulso del estado. En México no es posible generalizar los derechos sociales de los ciudadanos. Los derechos políticos tampoco, tanto, que no es posible hacer emerger un proyecto alternativo para la sociedad mexicana. Las políticas encargadas de la pobreza han administrado una ciudadanía vaciada de sentido, que está buscando fundar su definición. El liberalismo económico ha mostrado su incapacidad de producir un proyecto social pero tiene gran capacidad de destruir los viejos proyectos. Ciudadanía y proyecto económico van juntos (Lautier: 206-208).

Resignificación

Como un ejercicio de aplicación de la propuesta, es posible mostrar las bondades de la mencionada triple clasificación de pobre; para la caridad, para las leyes, para los programas. Le he llamado resignificación por exponerse de manera posterior a su enunciación e intenta contribuir a su práctica. Es además una búsqueda de congruencia con la propuesta metodológica, si la hago para ser aplicada en los datos y la información, también puede serlo en la lectura de lo escrito. Mencionar a un pobre (sujeto) tiene como tácitos dos elementos más, una pobreza que le distingue (contexto) y una evolución para llegar a ello (empobrecimiento como proceso). Igual sucede cuando se quiera hablar de pobreza, será útil considera el tipo de sujeto y el proceso que lo transforma. Hay así mencionados tres pobres que se desenvuelven en sendos contextos específicos y corresponden a tres diferentes

procesos. El pobre para la caridad, que vive en una sociedad teocrática en la que el dogma religioso del temor a Dios y la piedad por el prójimo, obliga a la iglesia católica a atender el problema de la pobreza. El proceso de empobrecimiento es de una economía de autoconsumo y agrícola. En ese contexto y en ese proceso, el atributo que define al pobre es la carencia de alimento, vivienda y vestido. Cuando aparecen las leyes, el pobre está ya en una sociedad teocrática y colonial. Un contexto en el que la piedad religiosa atiende a la solución de las almas antes que a la de los cuerpos y un proceso de colonización donde se identifica pobre e indígena. El pobre en una sociedad industrial y compleja se enfrenta a un contexto en el cual las innovaciones tecnológicas, el desarrollo del comercio, la dimensión del trabajo y la explosión demográfica transforman por completo a los Estados. En este contexto el pobre es, por un lado, el asalariado, por el otro, el mendigo. Además es un contexto enmarcado en la igualdad jurídica, en las movilizaciones sociales y como respuesta, en Inglaterra, las leyes de pobres se acompañan de: salario mínimo, salud, educación, etcétera, proceso que evoluciona hacia el Estado de bienestar.

Lo anterior no es exhaustivo sino representativo de los alcances de la propuesta metodológica. Para resolver el planteamiento del problema no es necesario extenderme en esta dirección de explicitar el empobrecimiento, pero son entendibles con esta descripción la aplicación y sus consecuencias.

Desarrollo de pobreza rural

Además de separar y distinguir pobre de pobreza, es imperante escribir sobre la pobreza rural en específico. He privilegiado la escritura de la rural sobre la urbana por razones de cantidad y urgencia. Es en lo rural donde además de pobreza hay desaliento y como la inclusión social nos indicaba,

se busca no excluir a los pueblos indígenas. De ellos se sabe que México tiene cerca de 7 millones.

Para resaltar las características de la pobreza rural es útil referirse a las condiciones del entorno en el que viven los considerados pobres rurales. Sin mediar una definición, encontramos un análisis de la pobreza y un desarrollo de propuestas de cómo remediarla a partir de la experiencia. Con este desarrollo uno puede leer entre líneas una excelente definición de pobreza rural que sin tener una presentación formal tiene mucha más rigurosidad que autores considerados clásicos para el estudio de la pobreza. Después de revisar el uso de pobreza rural y pobreza urbana dentro de la medición, uno debe concluir que lo que existe es la pobreza como una sola y los precios son dos, lo que no es un aliciente comfortable sino una preocupación. Los textos especializados utilizan los dos términos para aportar opiniones y puntos de vista pero cuando uno recurre a ellos para explicarlos formalmente no hay manera de exponerlos como un concepto para cada situación. La pobreza rural y la pobreza urbana requieren una distinción adecuada que permita plantear y precisar sus diferencias y señalar sus semejanzas. Hasta ahora hablar de pobreza rural explica la pobreza medida con precios rurales, precios de mercado que se establecen en el terreno rural del comercio. Cuando se busca una definición de pobreza rural es prudente ubicar sus distinciones de individualidad o unicidad. Al igual que la pobreza urbana, no puede negar su vínculo con el alimento, pero existen algunas distinciones que al señalarlas contribuyen al entendimiento del problema diferenciado.

La pobreza rural se distingue por un factor muy importante: el aislamiento en que vive la población considerada rural. Ese aislamiento ocasiona que sean más graves dos problemas frecuentes del ser pobre: el hambre y las enfermedades. En inglés existen dos términos que al pasarlos al español coinciden en uno solo; *hunger* y *hungry* expresan cosas diferentes que se

juntan en el español en hambre. Lo que se expresa como *hunger* es lo que padecen los ámbitos rurales; la escasez de alimentos, o de los implementos para tenerlos, es algo particular en el espacio rural. El hambre-*hunger* es otra distinta a la que se pudiera percibir en lo urbano. De la misma forma, enfermedades que pudieran ser tratadas de rutina son implacables y algunas erradicadas en lo urbano reaparecen en lo rural. Por lo tanto, la diferente existencia del hambre y de la enfermedad trae como consecuencia que para ser precisos en los conceptos, debemos considerar estos dos aspectos sin requerir de expresión cuantitativa. Ambos mantienen su presencia en lo rural por una serie de condicionantes que es importante subrayar. La pobreza rural queda expresada de mejor manera cuando se señalan cinco grupos de carencias: agua potable con drenaje, implementos agrícolas, inversión en salud básica, inversión en educación y servicios de comunicación. Bien se pueden llamar las Cinco Grandes intervenciones de desarrollo. Ellas requieren de diligencias y tecnologías. (Sachs, 2005; 232).

Al mencionar de forma sintética la carencia de agua potable con drenaje se hace referencia al agua potable y a la letrina necesarias en una casa. El agua como elemento indispensable para la vida y la higiene y el drenaje como descripción de la eliminación de las aguas negras. Con suficientes puntos de abasto del agua en la comunidad, ésta queda beneficiada pues entre otras cosas se disminuyen u omiten las horas de cansancio que implica el acarreo del agua. Ésta se puede obtener con la combinación de tecnologías básicas que mejoren la detección, uso y explotación de manantiales protegidos, pozos y lluvia. (Sachs, 2005; 234). Los implementos agrícolas son desde técnicas simples hasta fertilizantes o maquinaria especializados que sirvan para mejorar el rendimiento de la tierra. Son variadas las diligencias concretas y tecnologías aplicadas con las que se puede contribuir al cambio en el espacio agrícola. Con semillas mejoradas, guanos y fertilizantes, arado mejorado, cubiertas para cosecha, colecta de lluvia e irrigación a

pequeña escala se puede incrementar la producción de alimento. Con instalaciones para almacenamiento se puede vender la producción durante un lapso adecuado y no obliga a hacerlo en una sola emisión; esto propicia que los precios sean favorables para la comunidad. Lo almacenado se puede proteger además con insecticidas. Para especificar la inversión en salud básica se aconseja la presencia de una clínica con un doctor y una enfermera para un determinado número de residentes en la comunidad. En ella se pueden proporcionar de forma gratuita medicinas, tratamientos, terapias antirretrovirales y ciertos aditamentos como mosquiteros. Los servicios esenciales deben incluir atención al nacimiento y salud sexual y reproductiva. La inversión en educación incluye alimento en las escuelas; además las aportaciones tecnológicas se pueden impartir junto a la enseñanza tradicional. La calidad de la educación y la asistencia a la escuela se pueden mejorar si se incluye entrenamiento en habilidades de granjeros modernos; el uso de fertilizantes y aparatos técnicos ayudan a la comunidad. Un técnico en electricidad o de manejo de máquinas diesel o de carpintería hace a la comunidad más eficiente. Los adultos pueden beneficiarse si aprenden, con una sesión al mes, a usar aparatos de higiene, combatir enfermedades, usar computadoras y celulares. Se genera una especie de empoderamiento con este tipo de actividades. Los servicios de comunicación cubren una amplia gama de necesidades. Se requiere transporte básico, energía, combustible para cocinar y vías de comunicación. La energía bien puede ser con el tendido de líneas o con generadores por combustión. La electricidad favorece la existencia de las computadoras además de la ansiada luz, las bombas de agua, los molinos de grano y otros procesos relacionados con el alimento o su conservación. Refrigeradores y maquinaria casera funcionan con electricidad. Los jóvenes pueden aprovechar las noches para el estudio pero la falta de electricidad les impide realizarlo. Un transporte de la comunidad puede traer los fertilizantes, los implementos agrícolas, el combustible que

se requiere para cocinar; se puede llevar la cosecha al mercado, alimentos perecederos y leche. La conexión al exterior permitiría nuevos empleos para los jóvenes. Los servicios de salud pueden ayudarse con el transporte de esos casos que requieren atención inmediata. Los celulares sirven para conectarse de otra forma con el exterior, mercado o información. (Sachs, 2005; 232-234). Las cinco grandes intervenciones de desarrollo propician un cambio sustancial en la pobreza rural.

Desarrollo de empobrecimiento

Hemos situado nuestro problema en la focalización de localidades con el fin de recortar del objeto de estudio una opción manejable. La parte central de los conceptos es entonces la pobreza, como ha venido sucediendo. Cuando llegué a la conclusión de que había que trascender la medición, sucedió porque principalmente no era entendible dónde terminaba el pobre y comenzaba la pobreza al buscar explicar uno u otra. Debido a tal imprecisión la propuesta metodológica me tranquilizaba en el sentido de poder diferenciarlos y explicarlos por separado y en interacción. Por separado era evidente que el pobre se manifestaba en un sujeto y la pobreza se manifestaba en un contexto (aquella doble significación de situación, circunstancias, condiciones y por otro como comparación con el complemento). La ruptura de imprecisión se vio mejorada cuando reconocí la incorporación de empobrecimiento, el proceso es importante para ubicar características del pobre y la pobreza. En párrafos anteriores ya expusimos el sentido del proceso que nos preocupa, sus características complejas hace que le designemos otro pequeño espacio para poder ampliar la conceptualización. Como un arranque prudente debemos señalar una definición. Empobrecimiento es un conjunto de hechos, eventos o acciones que ocasionaron que un sector de la población resultara confinado al lugar más bajo o más incómodo de una escala de acceso económico-social a bienes y servicios. Como un proceso

dual es posible distinguir que donde se genera riqueza, se genera pobreza (Cohen; 1998, 13-17). Es útil reflexionar cómo los países se hacen pobres, para otorgar a este conocimiento el nombre de empobrecimiento. Algunos autores rastrean si existe un patrón de conducta de los procesos económico sociales, toman la línea de revisar a los individuos (Nun y Bauman) o de revisar las naciones (Furtado y Cohen). De esta manera se puede mover la atención de la pobreza vista como un asunto “desafortunado” a una pobreza producto de un conjunto de acciones externas al sujeto. Para muchos el asunto desafortunado es aparentemente accidental y de decisión personal, hoy buscamos que se pueda explicar la pobreza como un asunto generado por un conjunto de acciones; como producto del empobrecimiento.

Es muy interesante observar con Nun también el pasaje del vagabundo medieval (pobre de la caridad), aprendemos con él que el vagabundo era afuncional para el sistema y recibía de éste medios de subsistencia sobrantes. Cuando en el capitalismo agrario aumentan los vagabundos, este pasaje afuncional asusta a las clases dirigentes porque se puede convertir en un pasaje disfuncional y se decidió entonces pasar a las leyes (Nun, 2001: 46). Con disfunción y afunción se percibe en un sistema la relación entre dos partes, trabajo y población. Cuando deja de ser funcional esa relación, toma uno de esos dos caminos, en la disfunción afecta al sistema y en la afunción simplemente tiene una existencia inocua (Nun, 2001: 44). Con esta lógica es posible ver que la explotación ha llegado a ser funcional cuando de mutuo acuerdo el patrón cede a la explotación ilimitada de la fuerza de trabajo y otorga una parcela a cada familia, ahí el compromiso es devolver a cambio una cantidad arbitraria de tributos o capacidad de trabajo (Nun, 2001: 47). Es útil, si no es que indispensable, conocer de esto a la luz del ejército industrial de reserva y junto a él está la superpoblación relativa. Por ésta última entendemos la parte de población que excede los límites de una forma de producción y no se vincula a los medios de su reproducción ni a los

productos (Nun, 2001: 41). Cuando, de acuerdo a Marx en lectura de Nun, esta población se relaciona con el sistema con efectos funcionales entonces se denomina ejército industrial de reserva. Cada lugar y momento tienen entonces un tamaño de población adecuado, lo que excede permanece y no se vincula con el mercado. Los medios del empleo llevan al trabajador a formar la superpoblación, la parte que deja de ser funcional constituye el pauperismo (Nun, 2001: 41-43). Pero esta superpoblación puede volverse funcional cuando se convierte en palanca de acumulación de capital que da condiciones para el régimen capitalista, aquí se mueve la ley de la oferta y la demanda de trabajo; se pone precio a la fuerza de trabajo y por las condiciones se genera un empobrecimiento relativo junto a la apropiación capitalista (Nun, 2001: 75-76).

La perspectiva de Bauman tiene puntos de contacto con Nun y podemos exponer más sobre el asunto del empobrecimiento. Con Bauman vamos a aprender que para la producción masiva actual ya no se requiere de mano de obra masiva. Con su perspectiva razonamos que en la actualidad las personas fuera del sistema dejan de funcionar como reserva y ocupan el lugar de los expelidos; con Nun podemos pronunciar que las personas fuera del sistema no encuentran opciones como antes para formar parte de la reserva, una vez expelidos difícilmente logran incorporarse de nuevo al sistema. Hoy se produce todo lo necesario para la sociedad, prescindiendo de una gran cantidad de sus miembros (Bauman: 11-12). La lógica del trabajo deja de ser el centro, ya no es imprescindible hacer lo que en un tiempo fue valioso y digno de pago. Tener capacidad de trabajo y ganarse la vida vendiéndola, ya no obtiene las recompensas de antes. Hay toda una ética existencial construida alrededor del trabajo; trabajo de fábrica, trabajo de capacitaciones, trabajo de reloj, trabajo de máquinas. Trabajo y progreso se dan la mano, deberán caminar juntos (Bauman: 17-22). La lógica del trabajo existía porque la importancia estaba en la producción, ahora se pone en el consu-

mo y es él el que determina la nueva lógica. La identidad social que antes se alcanzaba y por supuesto, los mecanismos para obtenerla y las instituciones que resguardaban esos mecanismos y la identidad, quedaron obsoletos. Todo lo que propiciaba un comportamiento monótono y rutinario y que generaba la imposibilidad de elección hoy está revertido. Ausencia de rutina y estado permanente de elección, son virtudes y requisitos indispensables de todo consumidor; lo fugaz y provisional es de lo mejor (Bauman: 43-46). El tipo de contratación también ha sido permeado por esto, ahora los contratos son temporales o de tiempo parcial, no garantizan continuidad y mucho menos permanencia. Las identidades también son temporales (Bauman: 49-51). Hay una enorme libertad de elección, por supuesto, elección de consumo. Para la libertad mencionada, la riqueza y el nivel de ingreso son importantes en tanto abran el abanico de elecciones. La acumulación, el ahorro y la inversión están reservados para unos cuantos, no se puede posponer la gratificación, es ahora cuando hay que consumir. Vivir de crédito es el camino para la gran mayoría (Bauman: 54-55).

En la lógica del trabajo, el pleno empleo es parte de la sociedad normal; trabajo es un deber aceptado y un derecho universal. Trabajo es también semilla de explicación de la pobreza, se es pobre porque la persona carece de trabajo o por faltarle disposición para él. En la sociedad de consumo, el pobre va a conservar los rasgos personales de aquel de la sociedad de trabajo. Pero va a agregar otros, internos y externos, de ahí surgen los "nuevos pobres". A las condiciones que se puedan enumerar para el pobre, habrá que añadir que es excluido de una vida normal por no estar a la altura de los demás. No tiene acceso a una vida feliz porque no puede responder a oportunidades codiciadas. Está expulsado del mercado y es consumidor defectuoso o frustrado (Bauman: 63-64). La pobreza en una persona se agrava con el crecimiento económico de la sociedad, porque ello significa que hay disminución de empleo. Surgen los contratos renovables, los empleos tem-

porales, las contrataciones incidentales, la reducción de personal, la reestructuración y la racionalización (Bauman: 68-69).

La relación del Estado con el trabajo es en dos puntas. Por un lado, el trabajo constituye un hecho que sostiene la vida aunque no todos tengan un empleo permanente; para resolver la situación de aquellos que no lo tuvieran, el Estado se encarga de la ayuda. Por otro lado, hablar del derecho a una vida digna como parte del bienestar público se transformó en ciudadanía política que no posición económica. La primera punta confiere al Estado benefactor un carácter de complemento del trabajo, la segunda se contrapone y conspira políticamente contra el mismo (Bauman: 73-74). Las prestaciones que asumió y se hizo cargo el Estado benefactor, resultaron un ingrediente de la vida moderna. Se le llamó estructura irreversible para el buen funcionamiento de la economía industrial, aunque se admitía el papel contradictorio de impacto de posible destrucción a la acumulación de capital. Tiempo después, en los últimos años del siglo XX, el Estado cambió. La iniciativa privada recibió los seguros colectivos, las prestaciones sociales quedaron desestatizadas o privatizadas, las garantías de los gobiernos dejaron de ser la red social (Bauman: 75-76). La ayuda del gobierno pasó de ser universal a ser selectiva. El Estado no cambió en sí, sino que las necesidades de la economía capitalista se transformaron. El Estado benefactor impulsó la mano de obra como mercancía, hoy ya no es necesaria. Educación, salud, vivienda y alimentación fueron básicas para la mano de obra calificada, esta dirección incluía a los pobres por la funcionalidad de la reserva que representaban. Las distancias físicas se han acortado, ahora nuevas inversiones encuentran nuevos lugares, lejanos, vírgenes y maleables. El libre comercio y la libertad de movimientos del capital marcan el ritmo. Los Estados son locales y sus brazos no alcanzan a cubrir estos movimientos de libertad, por lo que el Estado ya no es importante para la seguridad y expansión del capital (Bauman: 83-86). Deja de ser guardián inmediato. Entonces,

hoy los pobres son diferentes y la pobreza también, esto debido a una modificación del proceso, del proceso de trabajo que redundando en el proceso de empobrecimiento. El desempleo sucede de otra manera, deja de ser un infortunio y se convierte en un mecanismo. Las ganancias crecen de manera acelerada, sin importar este tipo de efectos secundarios; si para crecer hay que abandonar una de las secciones, los desempleados cargarán con estas consecuencias.

Desde 1961 es conocida la aportación de Furtado para analizar el subdesarrollo de nuestra América Latina. A partir de él el subdesarrollo es visto como un proceso histórico y no una simple etapa que ha de transcurrir. Nuestros países no tienen las mismas condiciones que encontraron los países desarrollados en su momento de crecimiento, no tenemos ese subdesarrollo de ellos. Cuando hay una influencia económica, en tanto inversión extranjera, el salario de esa "empresa" atrae la mano de obra y el salario real está dado por las condiciones de la región de instalación de la empresa. Todavía no hay un efecto donde el salario real lo determina la productividad de la nueva actividad, como le sucedió a los países hoy desarrollados que absorbieron la totalidad, o casi, de los recursos de mano de obra. La diferencia contundente es que las ganancias que genera esa empresa no se quedan en la economía local. Como sucede con las ventajas comparativas, los ingresos regresan a los empresarios y son estos los que ahorran o acumulan. El uso de este ahorro se incorpora a la economía de origen con las condiciones que ésta determina. Las ganancias de economías desarrolladas, en sus momentos de "subdesarrollo", derivaban de las ganancias que se gestaban en otras partes del mundo. No toda visita capitalista deja las estructuras locales en un momento precapitalista; cuando la acumulación provoca transformaciones estructurales en el sistema, la economía local se desarrolla. Una estructura subdesarrollada existe por algo más complejo, las

reacciones acumulativas son las que determinan su calidad de subdesarrollo. La economía local logra transformaciones estructurales con la diversidad de su industria, con la producción de equipos que expandan la capacidad productiva del lugar. El subdesarrollo está en la penetración de empresas capitalistas que absorben las ganancias en las estructuras arcaicas, no es *per se* antesala garantizadora de un desarrollo. (Furtado; 1971, 163-177). El mayor aprendizaje de esto es que el subdesarrollo de América Latina no apunta al desarrollo de los países que ya lo tienen.

Si retomamos a Cohen la profundidad que se alcanza muestra cómo a pesar de que el presupuesto sea local las cosas no están resueltas. En un análisis genérico de países del sur, en aquella división norte sur igual rico pobre, es entendible la explotación que las ciudades hacen del campo. En una etapa las administraciones públicas concedieron a oficinas concretas el monopolio de compra de los productos agrícolas. Esas oficinas se formaron, ya sea por los mismos campesinos o por grandes exportadores. Los gobiernos las mantuvieron pues estabilizaban precios con la intención de generar una reserva que cubriera los momentos de escasez. Pero el excedente acumulado fue gastado sin ser invertido aunque fuera presupuesto local, lo que llevó a obligar a los campesinos a entregar su producción a precios muy bajos. Para evitar fugas de esta decisión aparecieron reglamentos que marcaban, por ejemplo, que el maíz tenía que venderse inmediatamente después de la cosecha, su transportación debía ser previamente autorizada y solo era posible llevar cantidades de "autoconsumo" de dos bolsas, y abstenerse de cantidades comerciales. Por lo tanto la única salida de los campesinos, para aprovechar sus bienes, era venderlos a las oficinas determinadas y a los precios estipulados por ellas. El odio del campo a las élites urbanas es sencillo de explicar con estos pequeños detalles, la legitimidad política proviene de las ciudades. El círculo vicioso tiene ahí uno de sus bucles, los precios bajos artificiales arruinan a los campesinos más vulnera-

bles y ellos recurren al éxodo rural que los amontona en las ciudades. Algunos leen esto como urbanización de los países, pero es más significativo el hacinamiento que se genera en las ciudades, que además, es en cinturones de miseria. Como más de la mitad del consumo urbano es de productos alimenticios, los poderes urbanos arruinan al campesino vulnerable; este proceso es tan absurdo como irreversible (Cohen; 1998, 18-21). Esta divergencia entre ciudad y campo muestra dos personajes contrapuestos que anticipan los dos entre naciones. Una que puede dictar y aprovechar y otra que abandonan opciones. Como en Cohen, las ventajas comparativas cubren su función. Entendidas como la elección, del oficio o tarea económica, donde el país destaca y ejecuta con el mayor provecho, cada nación se especializa en aquello que le brinda una ventaja comparativa. Aunque haya capacidad para desarrollar sus producciones agrícola e industrial, cada nación está orillada a especializarse en aquello que saca mayor ventaja. El costo de esta lógica significó para Inglaterra abandonar su agricultura y arruinar su campesinado pues su ventaja comparativa la dirigió hacia la industria. A la par de esta decisión la India decide optar por su producción agrícola negando espacio a su industrialización. Esto genera que algunos países establezcan una desindustrialización en este sentido de abandonar una opción (industrial) por cubrir otra (agrícola). Inglaterra fue el primer país que realizó un empuje al tercer mundo a desindustrializarse; hoy en día se observa un proceso inverso aunque fragmentado, países del sur se industrializan con la correlativa desindustrialización parcial de los países del norte. En esta situación las naciones desarrolladas han recurrido a nuevas ventajas comparativas, ya no están definidas por los sectores económicos sino por una clasificación de trabajadores. Son cuatro categorías, los productores de símbolos o ideas, los que están vinculados con el bienestar (educación, salud, seguridad social), los ocupados en servicios y finalmente los obreros sin especialización. Los primeros quedan elegidos por los países

ricos como su nueva ventaja comparativa y junto con los últimos mencionados forman los antípodas económicos. Los de ideas prosperan, los obreros sucumben. Las desigualdades serán entendibles dándole seguimiento a esta clasificación con particular atención al par de extremos. En concreto, la profesionalización determina la valía del trabajo, la revolución informática representa la tercera revolución industrial que ha determinado la lógica de las desigualdades (Cohen; 1998, 43-77). La preferencia dada a trabajadores especializados y a los apoyos informáticos, desplaza un gran número de trabajadores; la consecuencia es el empobrecimiento de muchos junto al despunte de unos cuantos. De la mano están la riqueza en una dirección y la pobreza en la otra.

Cuarta parte. Programa frente a una discrepancia

Formalidad de un programa

Progresar es un programa que está estructurado con una visión de políticas públicas siguiendo varios preceptos internacionales. Tiene una estructura muy sólida por estos dos hechos, sin embargo como todo producto humano está expuesto a contradicciones y discrepancias. En este capítulo describo algunas de las partes sólidas y les acompaño de mis objeciones, discrepancias, conjeturas y propuestas iniciales. Lo dicho de manera formal ha sido trasladado al programa como función cotidiana.

Políticas Públicas

Acción de las autoridades públicas

Los enfoques administrativo, sociográfico y de sistemas que imperaban en los sesenta del siglo XX, fueron substituidos por las políticas públicas. En una doble función, como objeto y como método, las políticas públicas son aquello que producen los que gobiernan, para lograr ciertos resultados, con ciertos medios. Son el trabajo gubernamental y sus partes: naturaleza del Estado, esencia de la política y el impacto en la sociedad. Pero también son el método que permite descomponer la compleja acción pública en distintas actividades, analíticamente separables y comparables (Meny-Thoenig: 7-9). Hay un vínculo entre políticas públicas y "sistema político del estado", ellas están ligadas con la competencia entre partidos y la participación electoral. No son acciones gubernamentales a secas, son acciones que responden a intereses políticos, en ellas son legibles los compromisos políticos y de partido; son excelentes indicadores de "la naturaleza y el funcionamiento" del aparato estatal. El Estado como concepto es inseparable del concepto de política pública (singular o plural). En un vuelco metodológico es posible pasar de plantear las políticas públicas como un producto, de verlas como una variable dependiente de la ideología, a plantearlas como el lugar que define

la política, las instituciones, el Estado. Invertir la pregunta permite modificar las perspectivas, proponer nuevas cuestiones. Cuando se analiza una política, salen a la luz actores políticos o configuración de actores que dan una "imagen específica y particular del estado o de tal o cual institución", son visibles así "métodos e instrumentos del Estado, sus estructuras y sus concepciones" (Meny-Thoenig: 13-17).

El Estado de bienestar, el *Welfare State*, se ubica como el campo privilegiado para construir el análisis de las políticas públicas. Se puede extraer cierta metodología; analizar el *Welfare State*, es pensar en dos objetivos, analizar las causas y las modalidades del desarrollo de este estado de bienestar e interpretar la crisis contemporánea que lo castiga. El papel de su funcionamiento lo podemos situar en dos partes, en el tiempo y en los privilegios. Algunos países instauraron su bienestar más rápido que otros, el suministro de los privilegios para algunos países es universal y para otros se definen categorías específicas de beneficiarios (Meny-Thoenig: 19-21). Hay determinantes económicos, burocráticos e ideológicos. Para algunos el crecimiento económico trae en consecuencia la protección social de manera natural. Para otros las contradicciones del capitalismo se trasladan al Estado y este debe resolverlas en forma de cuidar la reproducción social. Otros más opinan que la protección social aparece por una combinación de desarrollo socioeconómico y las presiones políticas crecientes. En el terreno de la política o burocracia el vínculo es entre las políticas públicas y los partidos y las elecciones. Según el color del partido es el color de las políticas. Para la ideología su aparición está en los valores y las tradiciones culturales; las raíces culturales matizan las políticas. La ideología individualista por supuesto que generará políticas focalizadas en contraposición a medidas universales (Meny-Thoenig: 21-32). Con el paso del tiempo el estado de bienestar ha entrado en crisis, no ha culminado lo que se propuso en un principio, eliminar desigualdades. Las políticas públicas llegan a ser responsabili-

zadas de la crisis. En un sentido económico las demandas y los recursos se van contrapesando. En lo administrativo la carga gubernamental ha aumentado. En el sentido ideológico la democracia se ve dañada por las políticas públicas, tanto desde el punto de vista neoliberal como marxista. Para unos genera problemas el hecho de poner al estado como aquel que responde a necesidades y corrige males. Para otros socializar el consumo es un gran inconveniente (Meny-Thoenig: 32-39). El estado es visto como excesiva conjunción de autoridades gubernamentales y decisiones públicas. Las políticas públicas cubren tres centros de información, el enfoque social, el énfasis en el estado como papel principal y, un equilibrio entre estado, sociedad y políticas públicas.

Política social

Las políticas sociales conjuntan democracia y eficiencia, por lo que subsiste la coexistencia y combinación de una voluntad política y de un conocimiento técnico para obtener resultados con dichas políticas. En los noventa del siglo XX, los tomadores de decisiones del sector público mostraron su posición favoreciendo estas medidas. Se combinaron en estos años una presencia de organismos como Banco Mundial y Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), con la preocupación de los regímenes llamados democráticos que tienen que subsistir y demostrar su capacidad de gobernar. Aparece así la política social, como la forma de legitimar el Estado, buscando credibilidad sobretudo en los sectores marginados. Un nuevo modelo de desarrollo en América Latina busca penetrar en los mercados extranjeros calificando sus recursos humanos y alejándose de la falacia de la mano de obra barata. Con esto se logra un doble resultado, se invierte en capital humano y se mejoran condiciones sociales; se respaldan los esfuerzos productivos y enfrentan las emergencias. Ahora la política social contribuye a un doble funcionamiento, económico y social; debe ser vista como

una inversión no como un gasto. Surge así una política de Estado, porque hay consenso en mantener estos lineamientos sin importar el gobierno en turno; la continuidad de las políticas sociales es importante a mediano y largo plazo. De manera técnica, las políticas sociales mejoran las condiciones de vida de las personas, con especial atención a los más necesitados, pero esto no es indicativo de exclusividad. Es posible favorecer a otros sectores de la sociedad, porque a través de este tipo de propuestas es posible fortalecer el sistema político democrático, devolviendo credibilidad al Estado. Este punto aparece central para algunos; las políticas sociales pueden formar parte del esquema del crecimiento económico.

A la par de obtener desarrollo económico, no se puede descuidar la reestructuración del gasto público. En general, lo que en América Latina antes iba a gasto militar, mantenimiento de empresas públicas ineficientes, la realización de obras "de exposición" y no utilidad pública, ahora se debe encaminar a inversiones productiva y social. Esto no obliga a que aumente el gasto social oficial, es más importante una mejor asignación del gasto y un uso más eficiente; hay que reorientar este gasto, tanto en cantidad como en calidad. Es recomendable un balance entre gasto social y gasto social fiscal para la definición de medidas sociales eficientes. Es del propio fisco que se aportan subsidios a los beneficiarios, no deben incluirse los gastos administrativos para no caer en un crecimiento falaz del gasto público; es el llamado gasto social directo. El gasto social fiscal efectivo es el subsidio fiscal más los gastos administrativos de los programas dirigidos a los pobres; resulta fundamental conocerlo para calcular los costos administrativos en que se incurre para realizar esas transferencias (Franco: 145-154).

Con todos estos elementos es posible establecer algunos lineamientos para reorientar las políticas sociales. Todos son visibles en la composición del programa que nos ocupa, la focalización la hemos citado anteriormente por

lo que ya no está desarrollada aquí pero tómesese como incluida. Básicamente van dirigidos a modificar la naturaleza institucional y a adoptar criterios racionalizadores que acompañan a los tres procesos principales, de diseño, implementación y evaluación. En concreto, es una reflexión sobre los actores sociales (Estado, gobiernos locales, ONGs, comunidades, familias) y sobre la evaluación del impacto de los programas.

De los actores sociales, el principal es el Estado, se reconsidera la exclusividad de ello pero no escapa a ser el primer mencionado. En los hechos, la política social la soportan cuatro sectores: público, comercial, voluntario e informal. El comercial satisface a personas con una demanda solvente, existe la posibilidad de reorientar grupos con prestaciones estatales, que por su capacidad de pago, podría permitir la concentración de recursos estatales en los más necesitados. El actor más trascendente en el sector voluntario son las organizaciones no gubernamentales (ONGs), que en ocasiones manejan más recursos que el propio Estado. En lo informal las familias prestan atención a las necesidades básicas de otros (de 1985 en adelante México ha constatado una red informal de solidaridad impresionante). En algunos países se llevan a cabo programas, al margen de las estructuras institucionales, con Fondos de Inversión Social; así, una autoridad social podría modificar la manera de hacer política social. El papel estatal podrá variar según el país y las tradiciones que le acompañen, pero en todo caso debe garantizar la satisfacción de ciertas necesidades sin necesidad de ser ejecutor. La combinación de ofertas puede enriquecer la política social, lo público y lo privado pueden unirse para resolverla (Franco: 161-163).

De la evaluación es necesario hacerla buscando el impacto del programa, entendido este como magnitud del beneficio recibido, un diseño bien establecido prevé la medición de los resultados. Durante el transcurso del programa es que se debe evaluar con la intención de reorientarlo si es necesario. Hay varios puntos por evaluar, los procesos y los impactos, uno revisa

las adecuaciones hacia adelante y el otro revisa hacia atrás viendo el funcionamiento. Con uno se administra el proyecto y con el otro se deciden las orientaciones. Para evaluar el impacto se utiliza, en lo general, un grupo base y uno final (la Encuesta basal se encarga de dar el seguimiento de esto); la comparación de ellos permite la evaluación de la magnitud del cambio. Como toda parte administrativa acertada, es importante revisar los costos para tomar decisiones de cambios y de implementación (Franco: 164-168).

En la década mencionada ha sido posible una nueva política social. La voluntad política es diferente y ahora los movimientos sociales y partidos políticos son un respaldo. Hay un ámbito donde caben más los juicios técnicos que los ideológicos, una buena conducción económica extiende al máximo la decisión técnica. La decisión política puede hacerse cargo solamente de lo político (Franco: 169). Como se puede apreciar, la parte filosófica inicial se cruza con la aplicación oficial de los programas sociales. El problema de la pobreza requiere atención conceptual pero no puede hacer a un lado la lógica estatal de implementación. No es un asunto unidimensional sino que la complejidad de la sociedad se ve actuando al revisar los distintos rincones que significa un programa social nacional. La solidez de la estructura es visible con estas aportaciones.

Empoderamiento

En un discurso muy oficial y de antecedentes internacionales, en el desarrollo de las teorías sobre la pobreza, junto con las contradicciones conceptuales, aparece un concepto más que habla de lo contrario, el llamado empoderamiento. Es lo que se va a suministrar a los pobres para que dejen de serlo; es un concepto meta. En la dirección del crecimiento económico y de la reducción de la pobreza, el concepto de empoderamiento está dado con un sentido de muy amplia acción. Para el Banco Mundial se define como la ex-

pansión de la libertad de elección y acción; lo que busca significar un incremento de autoridad y control propios, sobre los recursos y decisiones de vida. En el sentido más estricto, es la expansión de los bienes y las capacidades de los pobres para participar en las instituciones que afectan su vida, negociar con ellas, influir sobre las mismas, de manera que logren también controlarlas y responsabilizarlas de esas afectaciones. Así, como punto central está el cambio de relaciones institucionales desiguales; las instituciones, formales o informales, son reglas, normas y conductas que constituyen patrones de comportamiento. Formales, como el Estado, el sector privado y la sociedad civil (local, nacional, global); informales, como el status, la expectativa de soborno, las redes familiares y las costumbres. De esta forma, los contextos cultural y social guían al modelo de empoderamiento y por lo mismo no es único (Narayan: 16-19).

Por la experiencia acumulada en el Banco Mundial, son cuatro los elementos repetibles en las estrategias a seguir. Estos son: acceso a la información, inclusión social y participación, responsabilidad social y capacidad organizacional local. Por acceso a la información se dimensiona que sea revelada y difundida; en especial, reglas y derechos a servicios básicos del gobierno. Información sobre los desempeños estatal y privado, junto con los financieros, de servicios, mercados y precios, también son valorados. De la inclusión social y participación se deriva un cambio en reglas para crear espacios de discusión o debate y establecer prioridades. La responsabilidad remite a la rendición pública de cuentas. Finalmente, la capacidad de organización es codiciada para que la gente trabaje unida y así se organice y movilice para recursos que resuelvan sus problemas (Narayan: 20-24). Los cuatro elementos deben crear mejores instituciones para los pobres. Hay cinco áreas donde se pueden aplicar estos elementos interdependientes: en el acceso de los pobres a los servicios básicos, en la gobernación local mejorada, en la gobernación nacional mejorada, en el desarrollo de mercados

en favor de pobres y, por último, en el acceso a justicia y a ayuda legal (Narayan: 31).

Los servicios básicos deberán ser sostenidos, como salud, educación, carreteras, agua, drenaje, electricidad; pueden ser suministrados por particulares o actores públicos¹⁹. Para mejorar la gobernanza local se debe empoderar, en las comunidades locales, a los ciudadanos a través del acceso a la información adecuada; es importante atender la relación entre ciudadanos y gobierno local. Para mejorar la gobernanza nacional se toma la mano de las reformas económicas y se comienza por discutir la capacidad institucional para implementar tales reformas, se crean alianzas con las partes de la sociedad y se busca el consenso social, entre otras. Para el desarrollo de mercados se debe tener presente la supremacía de vivir sin hambre, tener ingresos suficientes y obtener seguridad sobre los bienes materiales; la inversión doméstica debe fomentar la creación de empleos, la competencia y la seguridad de prestaciones y propiedades. Para el acceso a la justicia y a la asistencia legal, habrá que pensar en una reforma judicial y legal; se sugieren sistemas legales con base en el estado de derecho, con leyes públicas, predecibles y transparentes, que igual se apliquen a ciudadanos y al Estado (Narayan: 32-72). Es necesario entonces conjuntar tres grandes cambios en la sociedad. Un cambio mental que permita ver a los pobres como socios para la reducción de la pobreza. Un segundo cambio, ahora en las relaciones entre gente pobre, real o candidata, y los sistemas formales. Un tercer cambio, en las instituciones para convertirlas en sensibles a las necesidades y las realidades de los pobres.

Si estas son las recomendaciones y reflexiones oficiales de un organismo que financia proyectos, varios autores tienen aportaciones en muy variados

¹⁹ Como se puede observar desde aquí, no todos los servicios básicos estarán presentes.

sentidos y términos. El propio Bauman, tan citado anteriormente, señala que hay más de un camino para seguir adelante, cualquiera "supone giros violentos". Entre ellos, relaciona la salida de la pobreza con la "emancipación del trabajo de los cálculos centrados en el mercado"; debe disociarse el trabajo del mercado de trabajo. Existe el trabajo no remunerado, ni se vende ni se compra, pero imprescindible. Su visión sugiere que el derecho a un ingreso individual es independiente de la capacidad real de obtenerlo (Bauman: 146-150).

Pobre y pobreza en el Progreso

En el caso de México, un programa que está dentro del perfil de lo expuesto es Progreso. La solidez que le podemos atribuir a este la encontramos en el apego a varios de los lineamientos anteriores. Faltaría exponer sobre su materia prima. Con la implementación de Oportunidades y el cambio de sexenio, se generó un *Comité Técnico para la Medición de la Pobreza* para que definiera ciertas líneas conceptuales y de actuación. Entre ellas al pobre. Al inicio de Progreso se utilizó un corte económico único que se fue modificando hacia una concepción más sutil. La clasificación de pobres que estableció dicho Comité tiene tres categorías: pobre alimentario, pobre de capacidades y pobre de patrimonio. Aunque las tres especifican diferente status del pobre, todas están medidas conforme una cantidad monetaria, por persona, con la cual se pueden enfrentar y resolver varias necesidades. En el caso de pobre alimentario naturalmente la necesidad involucrada es el alimento; para el pobre de capacidades se cuantifican además, los gastos de educación y salud; para el pobre de patrimonio se acumulan los gastos anteriores y se añade la inversión en vestido, calzado, vivienda y transporte público. Para cada categoría se calcula un mínimo indispensable para cubrir los gastos del rubro correspondiente. Aquella persona que está por debajo del gasto mínimo en alimento, es el clasificado como pobre alimentario.

Aquel sujeto que está por debajo del gasto mínimo requerido para cubrir alimento y presupuesto para educación y salud, es el pobre de capacidades. Aquel habitante que está por debajo del gasto mínimo que se requiere para cubrir alimento, educación, salud y gastos de vestido, calzado, vivienda o transporte público es un pobre patrimonial. No deben descuidarse las consecuencias de definir de esta manera la segunda y la tercera categorías de pobre. El número de personas que sean clasificadas como pobres de capacidades incluye el conjunto de pobres alimentarios. El monto de pobres de patrimonio incluye a todos aquellos que ya fueron clasificados como pobres de capacidades y a los pobres alimentarios. Esto es, las tres categorías son acumulativas (de manera estricta lo son las dos últimas). Por la manera de contabilizarlos, en el número de aquellos que no logran rebasar el límite de gastos por capacidades están incluidos los que no logran ni siquiera cubrir los gastos de alimento. En el monto de pobres por patrimonio se incluyen los pobres de capacidades y los pobres alimentarios. Como el propio Comité lo expresa, en un hogar urbano de 2003 cada persona requiere de 20.9 pesos diarios para poder alimentarse; para además de alimento poder solventar gastos de educación y salud deberá tener 24.7 pesos diarios; si además se desea calcular el monto para también resolver problemas de vestido, calzado, vivienda y transporte público, el ingreso asignado a esta persona debe sumar al menos 41.8 pesos diarios (Sedesol, 2003: 1-2). Más adelante habrá oportunidad de hablar más a detalle de estos umbrales, por lo pronto su mención obedece a mostrar la concepción de pobre que se trabaja en los programas oficiales.

A esta decisión antecede una manera menos extensa de dividir al pobre. Durante mucho tiempo y en varias aplicaciones, lo importante ha sido distinguir la pobreza moderada de la extrema (Dieterlen: 27; Banco Mundial: xx-xxi). Para hablar en términos diferenciados de pobre y pobreza, debemos precisar que lo anterior se refiere a los conceptos pobres moderados y po-

bres extremos; buscamos dejar el término pobreza para otro espacio que no haga referencia a la persona ni al individuo. La pobreza es algo más extenso que la detección del pobre; las características de un pobre corresponden a un sujeto y la pobreza está dada en un contexto. El sujeto considerado como pobre reúne varias características donde no todas son de corte económico, es común que sean enumerados recursos materiales culturales y sociales para clasificar a los pobres, moderados y extremos. El sujeto que presenta un caso moderado, es aquel que tiene capacidades pero no oportunidades para cubrir sus necesidades básicas. En el caso extremo se carece de capacidades y oportunidades, de tal forma que por tener una insuficiente nutrición se genera un deficiente desempeño físico y mental (Dieterlen: 26-29). Esto es, si la clasificación está dada por el binomio capacidad-oportunidad, los pobres son moderados o extremos. Para esta clasificación existe una variante por matices, aquella que analiza las capacidades frente a los bienes-servicios. Con esta división los pobres son absolutos o relativos. Las capacidades tienen carácter universal, mientras que los bienes y servicios son satisfactores culturalmente determinados (Boltvinik: 17).

Las formas anteriores para cuantificar pobres, comparten las enseñanzas de dos métodos sólidos a los que constantemente se recurre. Uno es el de la Línea de Pobreza (LP) y el otro es de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). El primero plantea un monto de ingreso o de consumo mínimo necesario por hogar o persona, debajo del cual ese hogar o persona es nombrado pobre. El segundo establece una lista de necesidades específicas cuantificando el nivel mínimo de cumplimiento; una o más necesidades no satisfechas indican la existencia de un hogar o persona pobre. Una vez que se define la calidad de pobre para hogar o persona, la pobreza es analizada por la acumulación relativa de pobres en cada país.

Datos oficiales

Los siguientes cuadros y mapas están calculados con los datos del XI y XII Censos de Población y Vivienda de 1990 y 2000 respectivamente, el Censo de Población y Vivienda de 1995 y la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares de 1998, 2000, 2002 y 2004. Todos los cálculos fueron hechos por mí con base en datos oficiales.²⁰ La defensa que desde siempre hago de la utilidad de los datos de localidad se logra explotar en estos momentos. Datos de marginación y mapeo de localidades, han abierto puertas a nueva información que abre otras puertas de planeación, seguimiento y evaluación. Desde las claves que Inegi emplea para identificar a los estados, municipios y localidades, pasando por las coordenadas geográficas de ellas y por supuesto con las variables sociodemográficas que ofrecen indicadores e índices, los estudios sociales pueden hacer uso de ellos y tomar varios rumbos. Lo mismo sucede con los mapas que se logran con estas fuentes. Los que aquí aparecen son también hechos por mí, la posibilidad de los Sistemas de Información Geográfica hace que nos independicemos de los mapas en papel y construyamos los nuestros con propósitos múltiples. Unas veces para ilustrar pero también otras veces para analizar la información, los mapas son ya una herramienta casera o doméstica.

De forma acostumbrada el cúmulo de datos se imprimen como anexos, no es mi caso. Deseo poner algunos, aunque hay más, como parte de la tesis ya que con ellos puedo mostrar que si las argumentaciones son complejas, igual pasa con los datos que les acompañan, pero ofrecen una perspectiva diferente de las cosas. Eso es lo que pretendo y busco provocar; un mismo dato suministrado de forma diferente ofrece diferente información, puede cambiar las opiniones. En este apartado considero los datos oficiales, los

²⁰ Cuando sea necesario serán indicados los datos o valores que otros autores han calculado respecto de estas mismas fuentes.

números del poder; más adelante haré que los mismos datos sean base de argumentos o hechos diferentes, será el poder de los números.

Las localidades

Debajo de las categorías de estado y municipio el Inegi utiliza la localidad como siguiente división administrativa. Los cuadros que publica en el Catálogo de Integración Territorial (Iter) hacen referencia a las localidades como siguiente unidad de análisis. Para 1990 la localidad se definió como "Lugar en el que se ubica una vivienda o conjunto de viviendas que están cercanas unas de otras y donde por lo menos una está habitada. El lugar es reconocido comúnmente por un nombre dado por la ley o la costumbre". Para 1995 hubo un pequeño cambio en la concepción, ya que localidad quedó definido como "Todo lugar ocupado con una o más viviendas ocupadas. Este lugar es reconocido por un nombre dado por la ley o la costumbre". La diferencia entre ambas está en el criterio de distancia, para 1995 no se hizo énfasis en la cercanía entre las viviendas. En cualquiera de los casos la localidad alude a lugares habitables.

El manejo de la información de las localidades trae como consecuencia algunas desventajas por tener tal amplitud de concepción. Una localidad de menos de diez habitantes aparece en el catálogo junto con una de más de un millón de habitantes; no obstante, las ventajas son bastantes y compensan lo incómodo de la concentración tan desproporcionada. El censo y el conteo permiten observar la totalidad del país hasta en sus rincones más apartados, la localidad como unidad de observación cobra importancia sobretudo en los espacios rurales donde la concentración de población está contabilizada de esta forma. En estos espacios la contabilidad de las características demográficas adiciona gente en forma coherente, las localidades son un excelente lugar de registro poblacional.

La identificación de personas según su lugar de residencia es una necesidad concreta, cuantificar a los habitantes con una concepción de localidad tan amplia no es obstáculo para darle utilidad a lo observado. Las diferentes ediciones de los datos por localidad y sus versiones en medios magnéticos han permitido a los usuarios mantenerse en contacto con los productores de la información. La depuración que se va logrando con el manejo constante contribuye a la generación de una cultura del uso del dato. Se calcula que las herramientas geoestadísticas, como el Sig, ayudarán a depurar en profundidad el acervo de información tan largamente acumulado. Desde hace tiempo hay registro de localidades y sus coordenadas geográficas, sobre todo se consignaban las ciudades. Desde los años cincuenta del siglo XX se habló de la importancia de ubicar la posición geográfica de las localidades y se comenzó con este tipo de registros, ahora desde los noventa se puede trabajar en lo particular e institucional este tipo de información. Las localidades y su georreferencia hacen posible este primer acercamiento a las bases de datos tan especializadas. Los sistemas digitales actuales especifican las tres coordenadas geográficas de manera que es ubicable posición con longitud, latitud y altitud sobre el nivel del mar.

Para 1990, según el XI Censo de Población y Vivienda, la República Mexicana contenía 156,602 localidades con un total de población de 81 millones 249 mil 645 habitantes. En el Conteo de 1995 se detectaron 198,430 localidades en la República Mexicana sin tomar en cuenta a quince municipios de Chiapas. La población de aquel momento ascendía a 90 millones 638 mil 604 habitantes. En el XII Censo las localidades suman 199,391 para un total de 97 millones 483 mil 412 habitantes. La primera particularidad a resaltar en todo caso que maneje localidades, es que existen gran cantidad de ellas de las que no se divulgan sus datos concretos. Son las llamadas localidades confidenciales porque por criterios internacionales, aquellas que cuentan

con una o dos viviendas deberán ser agrupadas dentro de su municipio correspondiente sin mostrar datos individuales sino sumando los datos de todas ellas y considerarlas como conjunto. Aunque son muchas las localidades con estas características, la población que se alberga en ellas es realmente poca en relación con el total del país. Para 1990 había 62 mil 199 localidades de 1 o 2 viviendas por lo que se mantienen confidenciales sus datos, para el momento del Censo de 1995 la distribución según datos mostró 94 mil 288 localidades de datos confidenciales, en el Censo de 2000 se contabilizan 91 mil 648 localidades. Las localidades de 1 o 2 viviendas son el 40% de las localidades en 1990 con una población relativa de 0.51%, en 1995 las pequeñas son el 48% y su población asciende a 0.63% del total observado de habitantes, en el 2000 46% de las localidades son de este tipo, con 0.54% de los habitantes. De forma mayoritaria estas localidades son rurales, aunque existen algunas que están incorporadas a los complejos de ciudad que existen.

Datos comparativos

Con las tablas de este capítulo podremos mostrar el panorama que ofrece la información por localidad. En esta primer tabla se pueden apreciar los montos de localidad por estado y a su vez la población que en ellos habita. La gran mayoría de estas localidades pueden ser llevadas a un mapa, sus coordenadas lo permiten y las de 2000 tienen muchos menos errores de ubicación que las anteriores. El hecho de usar sistemas digitalizados tan difundidos, ha orillado a afinar cada vez más la captura y tratamiento de las coordenadas geográficas. Hoy es posible poner en el mapa a localidades de hasta una persona, siendo que antes se hacía según la escala de captura y varias localidades no aparecían en él. Si esto se compagina con datos de límites municipales, estatales y carreteras, los alcances son muy versátiles.

Tabla 6. Datos censales de población.

Estado	Localidades			Población		
	1990	1995	2000	1990	1995	2000
Aguascalientes	1,357	1,808	1,856	719,659	862,720	944,285
Baja California	1,910	4,545	4,086	1,660,855	2,112,140	2,487,367
Baja California Sur	2,308	2,883	2,745	317,764	375,494	424,041
Campeche	1,950	2,663	3,099	535,185	642,516	690,689
Coahuila	3,649	4,910	4,211	1,972,340	2,173,775	2,298,070
Colima	948	1,147	1,273	428,510	488,028	542,627
Chiapas	16,422	17,394	19,455	3,210,496	3,065,100	3,920,892
Chihuahua	10,761	13,583	12,862	2,441,873	2,793,537	3,052,907
Distrito Federal	282	499	480	8,235,744	8,489,007	8,605,239
Durango	5,508	6,484	6,258	1,349,378	1,431,748	1,448,661
Guanajuato	6,617	9,007	8,932	3,982,593	4,406,568	4,663,032
Guerrero	6,008	7,451	7,719	2,620,637	2,916,567	3,079,649
Hidalgo	3,868	4,463	4,596	1,888,366	2,112,473	2,235,591
Jalisco	8,731	12,021	11,259	5,302,689	5,991,176	6,322,002
México	4,014	4,786	4,841	9,815,795	11,707,964	13,096,686
Michoacán	7,716	9,665	9,686	3,548,199	3,870,604	3,985,667
Morelos	721	1,181	1,341	1,195,059	1,442,662	1,555,296
Nayarit	1,908	2,627	2,611	824,643	896,702	920,185
Nuevo León	5,123	5,925	5,726	3,098,736	3,550,114	3,834,141
Oaxaca	7,210	9,826	10,519	3,019,560	3,228,895	3,438,765
Puebla	4,930	6,216	6,556	4,126,101	4,624,365	5,076,686
Querétaro	1,471	2,112	2,482	1,051,235	1,250,476	1,404,306
Quintana Roo	1,303	1,713	2,167	493,277	703,536	874,963
San Luis Potosí	5,299	7,193	7,305	2,003,187	2,200,763	2,299,360
Sinaloa	5,247	6,550	6,263	2,204,054	2,425,675	2,536,844
Sonora	6,165	8,809	8,110	1,823,606	2,085,536	2,216,969
Tabasco	2,475	2,597	2,605	1,501,744	1,748,769	1,891,829
Tamaulipas	6,803	9,424	8,826	2,249,581	2,527,328	2,753,222
Tlaxcala	794	1,188	1,245	761,277	883,924	962,646
Veracruz	17,390	21,514	22,032	6,228,239	6,737,324	6,908,975
Yucatán	3,150	3,105	3,363	1,362,940	1,556,622	1,658,210
Zacatecas	4,564	5,141	4,882	1,276,323	1,336,496	1,353,610
Totales	156,602	198,430	199,391	81,249,645	90,638,604	97,483,412

En una segunda tabla aparecen las localidades y la población clasificadas en alta y muy alta marginación. Como se observa, los totales de ambos rubros son ascendentes en el curso de los tres años; la mayoría de los estados tienen este mismo tipo de tendencia. Los años corresponden a los ejercicios censales anotados, el Censo es en sí un Censo. El porcentaje que aparece en el último renglón es relativo al total del año y rubro correspondientes.

Tabla 7. Datos de marginación.

Estado	Localidades			Población		
	1990	1995	2000	1990	1995	2000
Aguascalientes	193	223	298	10,583	9,285	19,785
Baja California	147	584	607	17,298	50,213	120,058
Baja California Sur	272	300	306	9,237	12,537	30,856
Campeche	534	603	653	126,654	174,808	233,987
Coahuila	635	693	708	56,444	61,066	81,918
Colima	88	95	167	5,182	5,342	37,293
Chiapas	8,030	8,426	9,099	1,715,749	1,806,302	2,276,918
Chihuahua	3,155	3,666	3,254	159,359	164,689	188,439
Distrito Federal	18	103	125	608	6,901	6,678
Durango	1,886	2,126	1,976	131,852	145,080	188,160
Guanajuato	3,352	3,771	4,521	646,965	631,111	1,133,610
Guerrero	4,344	5,025	5,043	1,123,469	1,290,637	1,553,103
Hidalgo	2,295	2,621	2,888	569,495	622,263	750,839
Jalisco	3,780	4,242	4,608	313,321	289,896	424,841
México	1,770	2,216	2,651	697,228	866,839	1,333,368
Michoacán	4,394	4,888	5,359	722,555	752,355	1,196,549
Morelos	184	381	521	46,609	93,710	194,808
Nayarit	755	883	939	72,982	107,951	154,966
Nuevo León	1,160	1,241	1,351	85,107	106,984	116,181
Oaxaca	5,288	6,732	7,369	1,566,777	1,653,150	2,059,303
Puebla	3,120	3,870	4,387	1,243,648	1,434,317	2,099,207
Querétaro	810	1,031	1,245	179,832	187,535	303,715
Quintana Roo	334	362	400	82,663	110,416	145,922
San Luis Potosí	3,219	3,663	3,884	640,067	695,127	868,197
Sinaloa	2,193	2,552	2,711	281,056	339,926	545,018
Sonora	1,050	1,244	1,387	82,976	163,532	246,844
Tabasco	995	1,024	1,441	295,706	305,820	538,235
Tamaulipas	1,788	2,171	2,003	195,714	239,175	296,258
Tlaxcala	136	207	266	16,495	26,066	83,300
Veracruz	9,245	10,373	10,901	2,135,109	2,341,036	2,772,945
Yucatán	902	836	851	300,509	343,493	590,400
Zacatecas	1,647	1,661	1,853	195,165	210,291	327,564
Totales	67,719	77,813	83,772	13,726,414	15,247,853	20,919,265
Porcentajes	71.7%	73.6%	82.3%	17.0%	16.8%	21.6%

Ciudades

La siguiente tabla muestra en orden descendente de población cuál es el nombre de la ciudad, cuántas localidades de ese año fueron consideradas para conformarla y el total de población que se tomaba en cuenta expresado en millones de habitantes.

Tabla 8. Localidades y población (millones) por ciudad según el año.

	1990			1995			2000		
1	Cd. de México	567	15.02	Cd. de México	1,398	16.89	Cd. de México	1,395	17.94
2	Guadalajara	198	2.98	Guadalajara	827	3.45	Guadalajara	635	3.68
3	Monterrey	161	2.59	Monterrey	444	2.99	Monterrey	376	3.24
4	Puebla	104	1.49	Puebla	553	2.01	Puebla	648	2.22
5	León	2	0.81	León	771	1.14	Tijuana	446	1.27
6	Juárez	1	0.79	Tijuana	514	1.04	León	764	1.24
7	Tijuana	1	0.70	Juárez	1	1.00	Juárez	1	1.19
8	Torreón	4	0.69	Toluca	256	0.99	Toluca	243	1.15
9	San Luis Potosí	2	0.61	Torreón	975	0.96	Torreón	905	1.01
10	Mérida	3	0.58	San Luis Potosí	279	0.78	San Luis Potosí	360	0.85
11	Toluca	6	0.53	Mérida	284	0.77	Mérida	346	0.84
12	Chihuahua	1	0.52	Tampico	1,205	0.70	Querétaro	540	0.79
13	Acapulco	1	0.52	Querétaro	403	0.68	Tampico	1,153	0.75
14	Tampico	4	0.49	Cuernavaca	185	0.65	Aguascalientes	755	0.71
15	Cuernavaca	5	0.46	Aguascalientes	734	0.63	Cuernavaca	204	0.71
16	Aguascalientes	2	0.46	Chihuahua	389	0.63	Chihuahua	428	0.68
17	Veracruz	3	0.45	Coatzacoalcos	819	0.63	Saltillo	842	0.64
18	Mexicali	1	0.44	Acapulco	1	0.59	Acapulco	1	0.62
19	Saltillo	2	0.44	Saltillo	982	0.58	Coatzacoalcos	816	0.61
20	Morelia	1	0.43	Veracruz	109	0.56	Veracruz	107	0.59
21	Querétaro	3	0.42	Morelia	1	0.51	Morelia	1	0.55
22	Culiacán	1	0.42	Culiacán	1	0.51	Mexicali	1	0.55
23	Hermosillo	1	0.41	Mexicali	1	0.51	Hermosillo	1	0.55
24	Coatzacoalcos	5	0.40	Hermosillo	1	0.50	Culiacán	1	0.54

Los años que se muestran son los que dieron origen a algún censo, el de 1990 y el de 2000 o un conteo en 1995, las localidades se contabilizan según la metodología de Conapo cuando define lo que es una ciudad y sobre todo una zona conurbada. Las veinticuatro ciudades son desplegadas por ser las que en 1995 y en 2000 rebasan el medio millón de habitantes; para ver su tendencia se agregaron los datos de aquellas que en 1990 no rebasan este corte. El nombre que se le ha dado a la mayoría de este tipo de ciudades es el de Zona Metropolitana (ZM), esto es debido a la metodología que eligió Conapo para asignar localidades a ciudades. Así, las primeras veinticuatro ciudades de 2000 son ZM de la Cd. de México, ZM de Guadalajara, ZM de Monterrey, ZM de Puebla, ZM de Tijuana, ZM de León, Juárez, ZM de Toluca, ZM de Torreón, ZM de San Luis Potosí, ZM de Mérida, ZM de Querétaro, ZM de Tampico, ZM de Aguascalientes, ZM de Cuernavaca,

ZM de Chihuahua, ZM de Saltillo, Acapulco de Juárez, ZM de Coatzacoalcos, ZM de Veracruz, Morelia, Mexicali, Hermosillo y Culiacán Rosales. En aquellas que no son ZM, es visible que una sola localidad es la que compone a las ciudades de Juárez, Acapulco de Juárez, Morelia, Mexicali, Hermosillo y Culiacán Rosales.

Una localidad se transforma en ciudad cuando alcanza los 15,000 habitantes²¹. Cuando la localidad se extiende más allá de sí misma y se funde o confunde con otra u otras, se conforma una zona metropolitana. Son treinta y un zonas metropolitanas las que se forman en los años de 1995 y 2000.

Tabla 9. Localidades y población por ciudad según el año.

	1995		2000	
1	Xalapa	200 440,409	Xalapa	200 480,559
2	Oaxaca	75 365,318	Oaxaca	84 411,293
3	Poza Rica	494 360,811	Poza Rica	582 362,331
4	Monclava	395 294,365	Orizaba	114 305,532
5	Orizaba	106 292,802	Monclova	378 302,899
6	Pachuca	56 248,958	Pachuca	66 287,431
7	Zacatecas	211 225,554	Cuautla	150 237,734
8	Cuautla	128 221,375	Zacatecas	174 232,965
9	Zamora	115 214,622	Córdoba	139 223,341
10	Córdoba	132 211,628	Zamora	118 216,048
11	Colima	199 186,406	Colima	247 210,766
12	Guaymas	666 180,625	Tlaxcala	44 194,157
13	Tlaxcala	43 174,826	Guaymas	504 180,316

En 1990 la metodología incorporaba localidades y después se incorporaron municipios enteros; por esta razón en 1990 no se nombran como ZM a las grandes ciudades. De ahí que en ese año Irapuato haya aparecido con 0.44 millones de habitantes por fusionarse con Salamanca y Valle de Santiago, pero por considerar que sus municipios completos no se funden para 1995 y 2000, la ciudad de Irapuato aparece vecina de las ciudades de Salamanca y Valle de Santiago para esos dos años. Las ZM no nombradas aún, no alcanzan el medio millón de habitantes, pero sin duda incorporan municipios a

²¹ Criterios de carácter internacional acatados por Conapo.

su entorno. Aparecen en la tabla anterior; nótese el número de localidades incluidas y que la población se expresa en número de habitantes.

En las dos tablas anteriores, las ciudades aparecen en orden descendente de población, dentro del año que corresponda. Las marcas en algunos renglones muestran cómo hay subconjuntos de ciudades que se mantienen dentro de los mismos lugares como bloque. Así, las primeras cuatro grandes ciudades siempre son las mismas y en el mismo orden. Ellas son México, Guadalajara, Monterrey y Puebla. Para las segundas como bloque, son tres que intercambian lugares pero que se mantienen juntas. León, Juárez y Tijuana con esta última en claro ascenso entre ellas tres a través de los tres años. En el tercer bloque sobresale el movimiento de Toluca que rebasa a sus acompañantes Torreón, San Luis Potosí y Mérida que entre ellas mantienen su orden en esos años.

La idea de incluir estas aclaraciones y datos de ciudades es para preparar material que explique una de las diferencias más importantes del programa Progresá y el programa Oportunidades, que es precisamente la mayor inclusión de zonas urbanas.

Marginación y ciudades

La información que se obtiene con el índice de marginación es la que sirvió de base para muchos de los procesos posteriores, la asignación de grados de marginación a las localidades primero desencadenó zonas de marginación, pero después surgieron zonas de influencia de las localidades y zonas de influencia de las carreteras. La primera definición de zonas está dada por la marginación, pero el seguimiento de ellas forzó a ubicar varios temas en el mapa para interseccionarlos con lo planeado en tanto combate a la pobreza. Las localidades y sus servicios junto con carreteras digitalizadas, generaron otras zonas que se llamaron de influencia. Interseccionar lo anterior con ciudades es interesante, aunque la marginación de las personas o su nivel de

pobreza queda oculto cuando habitan en una ciudad, el desglose de ambos datos tiene información útil.

Tabla 10. Familias beneficiarias en Oportunidades, 2005.

	Sin índice	Muy baja	Baja	Media	Alta	Muy alta	Totales
Urbanos	3,232	445,987	245,313	61,297	105,494	31,697	893,020
Rurales	36,685	62,183	351,144	430,485	1,634,855	1,452,678	3,968,030
Totales	39,917	508,170	596,457	491,782	1,740,349	1,484,375	4,861,050
Urbanos	0.36	49.94	27.47	6.86	11.81	3.55	100
Rurales	0.92	1.57	8.85	10.85	41.20	36.61	100
Totales	0.82	10.45	12.27	10.12	35.80	30.54	100

La tabla anterior consiste en la clasificación de las familias beneficiadas del programa Oportunidades, las claves reportadas se asumieron como parte del catálogo del Censo 2000. Se clasificaron por tipo de localidad de residencia, sea urbano o rural (renglón), según el grado de marginación de localidad, alguno de los cinco grupos (columnas), y se tomó en cuenta que algunas no podían ser identificadas en algún catálogo por lo que se consideró un grupo de localidades sin índice. Los números con decimales son los porcentajes dentro del renglón. Así, hay 893 mil 20 familias urbanas y 3 millones 968 mil 30 familias rurales que suman 4 millones 861 mil 50 familias del programa en 2005. Como es de esperarse la mayoría se deberá encontrar en los grados de alta y muy alta marginación; los subtotales del último renglón, 1.74 millones de alta marginación y 1.48 millones de muy alta marginación, representan 66.34% de las familias totales calculadas. El programa comenzó en zonas rurales en época de Progresá con la total convicción que sería el espacio con mayores necesidades, por lo que es natural la mayor presencia de familias rurales; la distribución en las diferentes categorías es interesante por la distinción de residencia.

La columna *Sin índice* resulta de las localidades pequeñas que carecen de datos completos o que son confidenciales; el total de familias en esta categoría es el 0.82%, pequeño pero en números absolutos son 39 mil 917. En

el renglón de urbanos sobresale que las columnas de muy baja y baja marginación son amplia mayoría, asunto que resulta natural si se recuerda que en las grandes ciudades con bajos niveles de marginación la pobreza queda escondida por los grandes números, aquí es visible que la detección de estas familias es de lo más pertinente. En el renglón de rurales el otro extremo del cuadro es el que sobresale, las columnas de alta y muy alta marginación presentan los más altos porcentajes, suman 77.81% de las familias rurales.

Tabla 11. Familias beneficiarias en 20 ciudades, 2005.

	Nombre	Sin Índ.	M baja	Baja	Media	Alta	M alta	Total
1	Cd. de México MX	19	35,597	23,404	3,063	3,113	528	65,724
2	Puebla	128	15,973	7,549	1,979	11,557	3,071	40,257
3	Guadalajara	20	24,591	3,737	1,526	552	96	30,522
4	Coahuila	59	8,955	6,860	1,873	5,205	5,848	28,800
5	Toluca	1	7,942	6,232	4,650	9,021	275	28,121
6	Poza Rica	251	3,286	3,326	69	5,399	11,106	23,437
7	Mérida	170	9,546	3,379	1,176	7,417	26	21,714
8	Querétaro	8	4,280	3,243	3,330	7,837	260	18,958
9	León	86	7,589	908	2,656	5,678	1,141	18,058
10	Torreón	124	6,051	4,573	4,434	2,774	44	18,000
	Cd. de México DF	0	16,203	1,202	0	0	0	17,405
11	San Luis Potosí	70	10,611	986	1,515	3,117	440	16,739
12	Tampico	4	4,475	3,116	1,178	4,634	2,262	15,669
13	Acapulco		0	14,440	0	0	0	14,440
14	Orizaba	0	5,597	865	757	4,881	1,982	14,082
15	Monterrey	255	10,886	1,571	665	272	214	13,863
16	Aguascalientes	723	8,071	2,725	597	991	145	13,252
17	Cuernavaca	325	3,712	4,693	1,421	2,230	684	13,065
18	Tehuacan		0	12,521	0	0	0	12,521
19	Tuxtla Gutiérrez		12,257	0	0	0	0	12,257
20	Xalapa	36	8,936	641	1,399	972	152	12,136

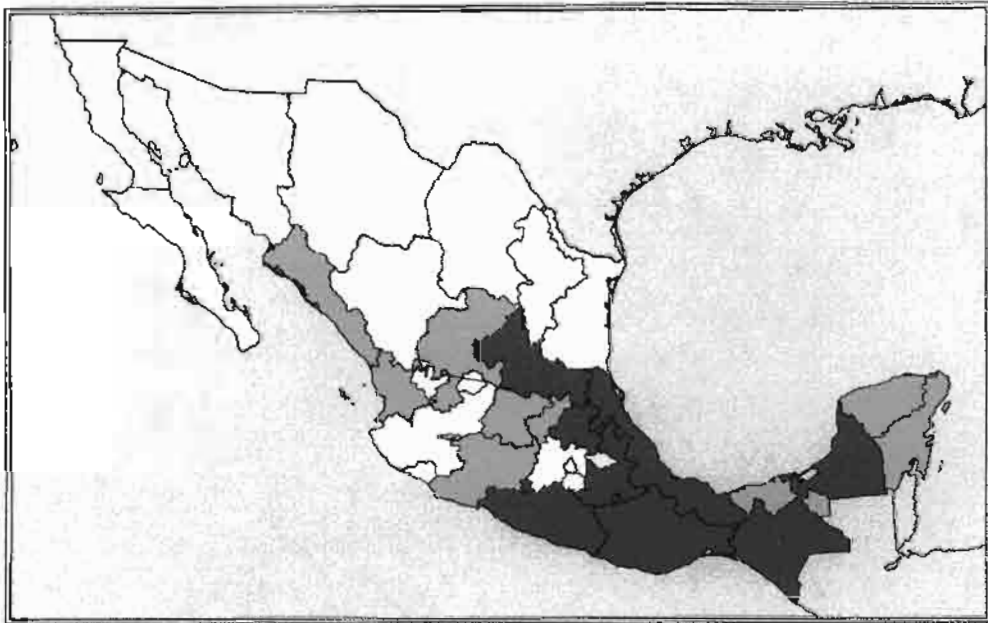
De una tabla donde se presentan todas las ciudades se puede extraer la anterior con las primeras veinte ciudades de mayor número de familias beneficiadas (todas rebasan las 10 mil familias). Hemos de recordar que la Cd. de México además de las delegaciones del Distrito Federal, incluye varios municipios de los estados de México e Hidalgo, por lo que sus datos deben ser relativizados. Por lo demás sobresalen Acapulco, Tehuacán y Tuxtla por no ser zonas metropolitanas.

Zonas de marginación

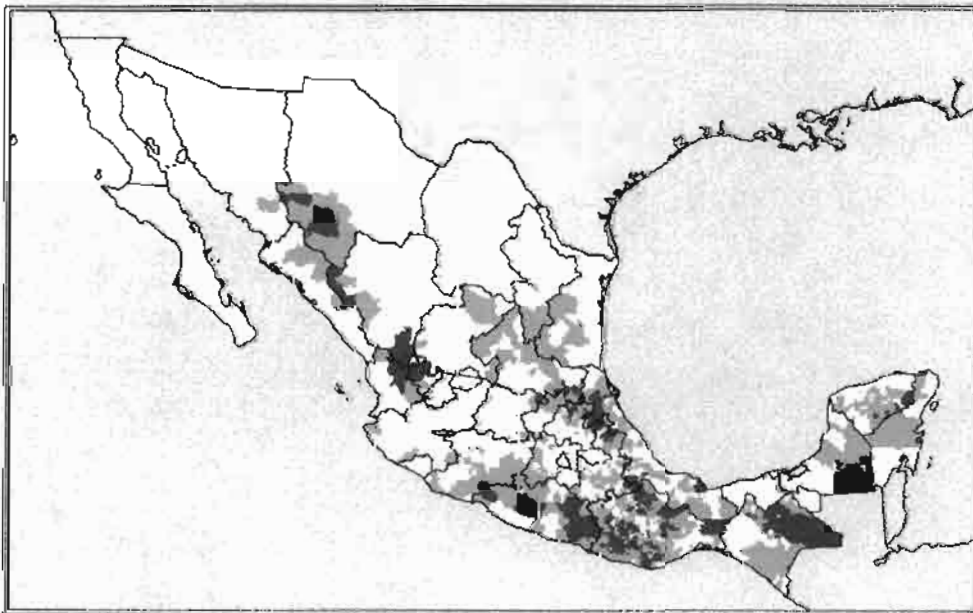
Todo el panorama anterior representa una parte numérica de los datos, con ellos se pueden construir varios mapas que permiten una visión complementaria del problema. La parte gráfica que se puede desarrollar es novedosa porque confluyen de varias maneras los aspectos que interactúan. Cuando se sabe la lista de estados, por conocer su ubicación, se puede imaginar la distribución espacial de ellos y la información que eso despliega con la marginación por estado. Son regiones específicas que se conocen desde hace varios años. Cuando se intenta lo mismo con datos de municipio, salvo aquellas regiones que se conozcan bastante, la imaginación no alcanza para desplegar la información mentalmente. Las regiones que describen los municipios no son conocidas por cualquiera. El caso de las localidades es aún mayor, no es posible desplegar con la mente la información tan vasta que ofrecen los datos por localidad. Tanto la exactitud con que se definen las regiones como la recopilación de información tan detallada, son novedosas. En los siguientes mapas de marginación podemos mostrar lo anterior. Además de ampliar nuestra visión, vale la pena reconsiderar nuestra concepción a la luz de la información tan contundente.

Los primeros tres mapas muestran con colores los cinco grupos de marginación, los colores más oscuros o rojos son signo de problemas y los colores claros o amarillos son signo de bonanza o no problemas. De menos a más, son los grados de Muy baja, Baja, Media, Alta y Muy alta marginación. Los datos de estado son los más conocidos y de ellos se tiene más noción, por lo que concuerdan con lo esperado.

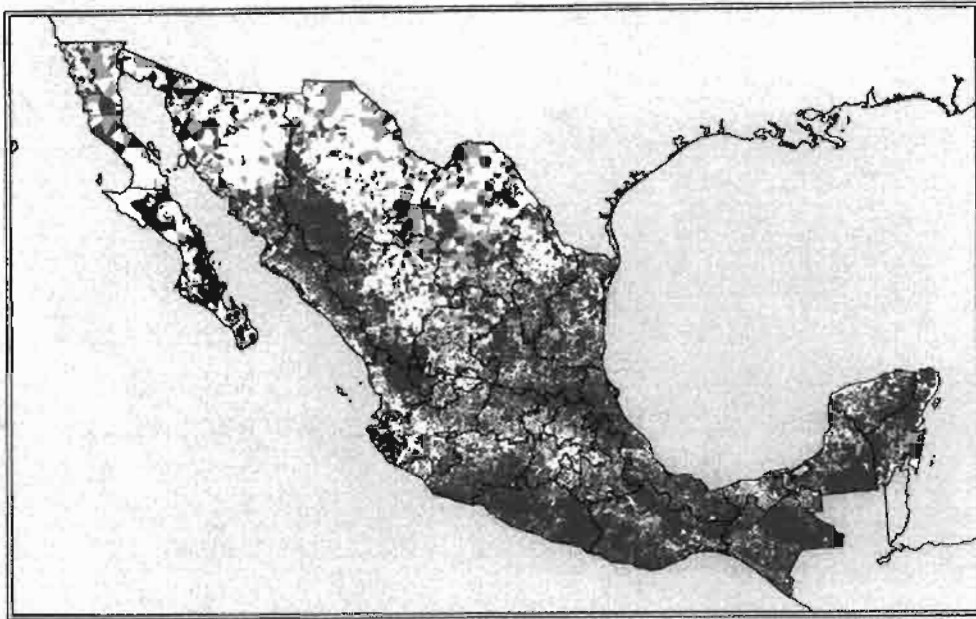
Mapa 1. Grupos de marginación por estado.



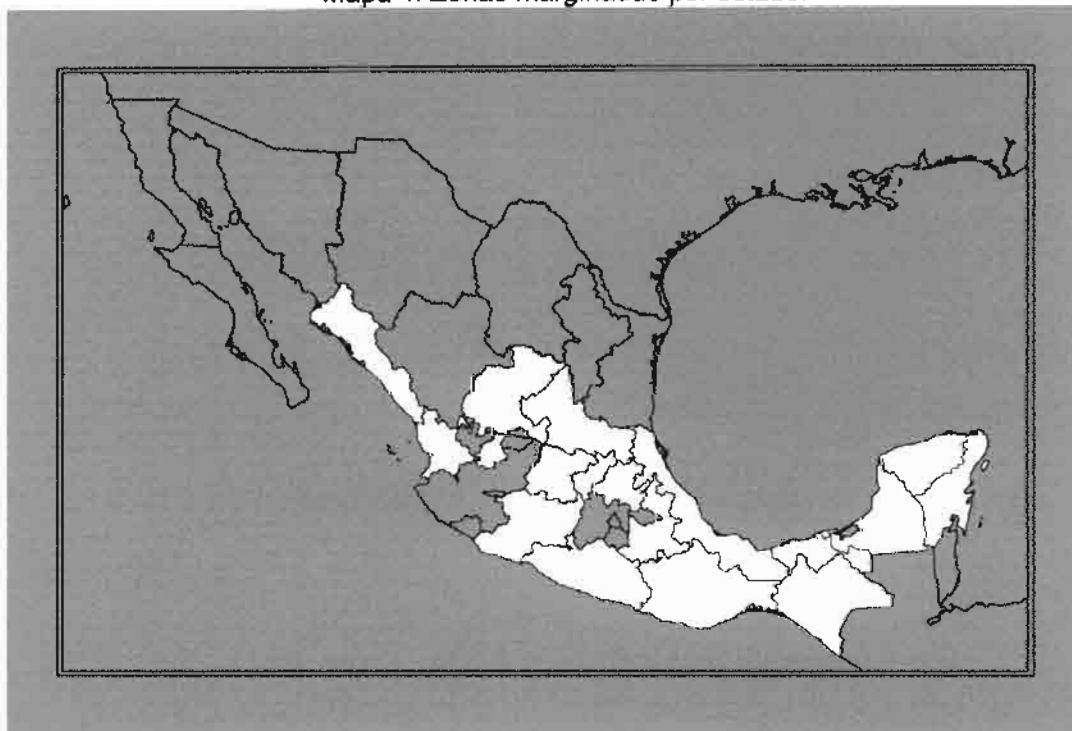
Mapa 2. Grupos de marginación por municipio.



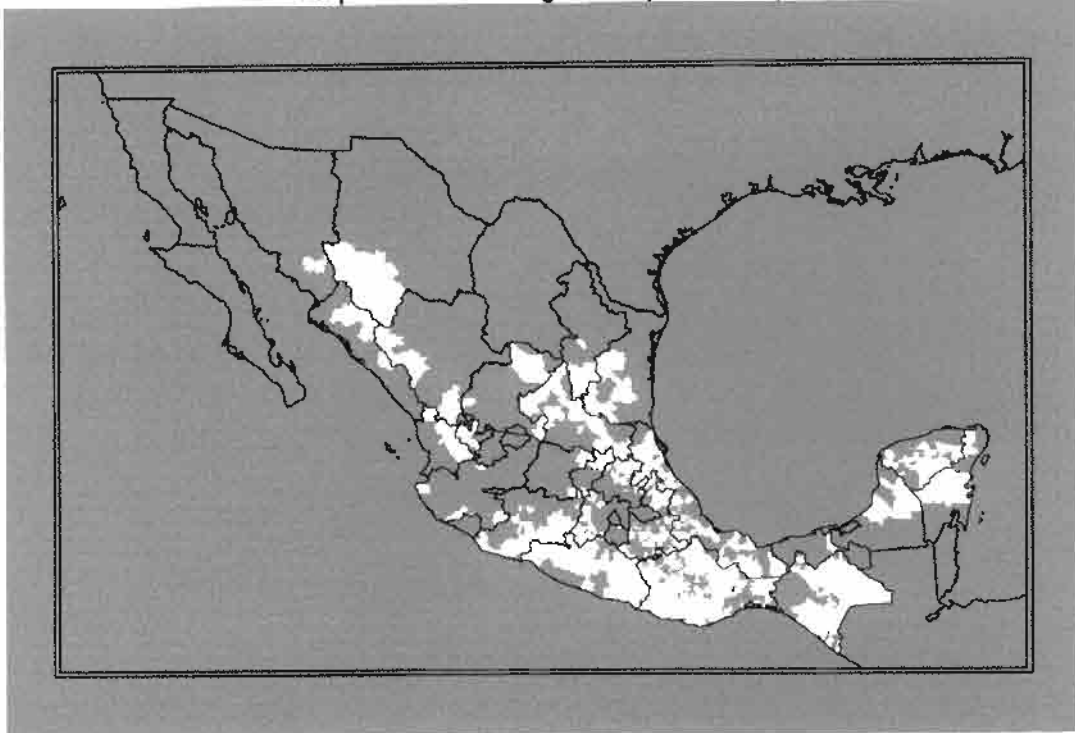
Mapa 3. Grupos de marginación por localidad.



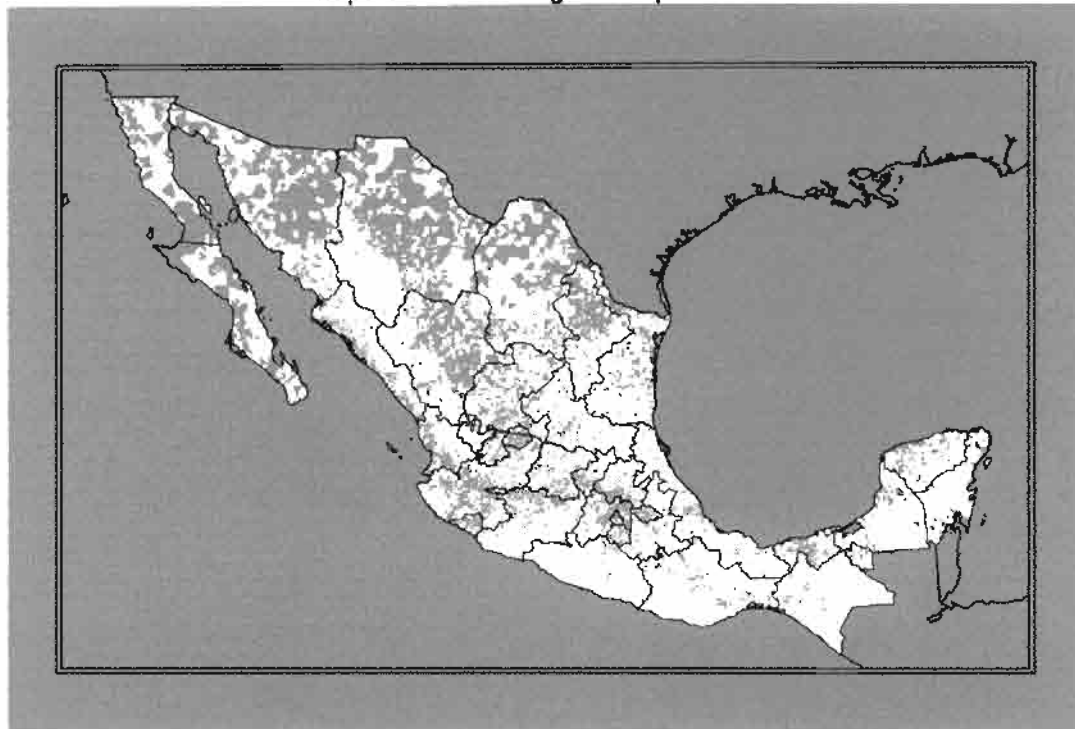
Mapa 4. Zonas marginadas por estado.



Mapa 5. Zonas marginadas por municipio.



Mapa 6. Zonas marginadas por localidad.



La información del segundo mapa, el de municipios, es conocido por ser semejante al publicado por Conapo en 1993 cuando difundió los datos municipales de marginación. Este segundo mapa y el de Conapo son muy semejantes a pesar de ser años distintos, la realidad del país da para este tipo de repeticiones. Ya para el tercero lo que se observa es un panorama muy diferente a los anteriores, las localidades dibujan otro espectro del problema. La marginación por localidad se esparce mucho más de lo esperado, aunque no se definen las zonas deshabitadas las localidades marginadas y su contigüidad definen regiones como las que aparecen.

Los mapas en bicolor solamente muestran la suma de regiones de alta y muy alta marginación, permiten resaltar lo dicho. Cual si fuera un movimiento provocado por lo digital, de los estados del sur dominados por la marginación, ella se mueve hacia el norte irrumpiendo con los municipios marginados pero desparramándose en todo el país con el despliegue de las localidades.

En el mapa 1 el color rojo aparece en San Luis Potosí, Veracruz, Hidalgo, Puebla, Guerrero, Oaxaca, Chiapas y Campeche. Con el color siguiente, el ocre, aparecen Sinaloa, Nayarit, Zacatecas Guanajuato, Querétaro, Michoacán, Tabasco, Yucatán y Quintana Roo. Son diecisiete estados.

En el mapa 2, que corresponde a municipios, el color rojo aparece en los ocho estados del mapa 1 y en varios más. Hay municipios rojos en Yucatán, Guanajuato y Nayarit que como estados aparecen ocre, también surgen rojos en Durango, Chihuahua y Jalisco, que como estados son amarillo el primero y crema los dos últimos. Los municipios ocre invaden, además de los rojos y nuevos rojos, otros estados. Aparecen así en Sonora, Nuevo León, Tamaulipas, México y Morelos. Los estados que se han quedado libres de colores rojo u ocre son siete, Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Aguascalientes, Colima, Distrito Federal y Tlaxcala.

En el mapa 3 de localidades, es evidente que incluso en los últimos siete estados mencionados hay muchos lugares rojos u ocre. Estamos plagados de estos colores cuando se ubican los lugares de localidades marginadas.

Los mapas 4 a 6 muestran de manera continua las zonas de marginación; con solamente dos colores se definen con mayor claridad las afirmaciones realizadas. En el mapa 6 el efecto es curiosamente contrario, es difícil encontrar los colores grises.

Esta serie de datos y mapas nos deben ubicar frente a varios asuntos. Hay una cantidad muy grande de datos precisos sobre la población; el manejo que se puede hacer de ellos es más fácil con el acceso público actual; la marginación y por lo tanto la pobreza abarca todos los rincones del país y se tienen identificadas las partes.

Pobreza oficial

En el mismo sentido de la frase “aceptando sin conceder” mostraremos datos sin comprometernos con ellos; al menos por ahora y en la forma en que fueron presentados. Son datos que desde el nombre diferimos, les llaman de pobreza a la que llamaremos pobreza oficial. Con la propuesta que hago, le llamaríamos medición de los pobres; la pobreza sería un contexto no una medición puntual sobre personas u hogares pobres. El siguiente cuadro está en una publicación oficial del Comité Técnico dedicado a este tipo de información, está difundida por la página electrónica de la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol). Le hemos llamado pobreza oficial por ser una organización *Oficial* que publica este cuadro. Forma parte del análisis llamado *Evolución de la pobreza*, es un formato que muestra cálculos porcentuales de pobres en tiempos distintos. Está basado en datos de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (Enigh) en diferentes años. Una vez decidida la proporción de los tres tipos de pobre en la encuesta, se calcula el monto de cada una de las categorías. Con datos de la Enigh de los

años 2000, 2002 y 2004, la Sedesol explica que las personas pobres de alimentos representan el 24.2% de la población de 2000; las personas pobres de capacidades en la misma fecha son el 31.9%; los pobres de patrimonio alcanzan 53.7% del total de población de ese año. Para las mismas categorías los datos del año 2002 determinan: 20.3% de pobres alimentarios, 27.4% de pobres de capacidades y 50.6% de pobres patrimoniales. Para el caso de 2004 se señala: 17.3% de pobres alimentarios, 24.6% de pobres de capacidades y 47.0% de pobres patrimoniales.

Tabla 12. Pobreza oficial en tres años

Pobres oficiales		Personas					
		Porcentajes			Absolutos		
		2000	2002	2004	2000	2002	2004
Nacional	Alimentaria	24.2	20.3	17.3	23,665,635	20,575,000	18,034,166
	Capacidades	31.9	27.4	24.6	31,126,655	27,826,848	25,653,956
	Patrimonio	53.7	50.6	47.0	52,479,846	51,345,191	48,971,350
Rural	Alimentaria	42.4	34.8	27.6	16,187,498	13,364,511	10,939,687
	Capacidades	50.0	43.9	35.7	19,087,960	16,876,498	14,171,346
	Patrimonio	69.3	65.4	56.9	26,462,352	25,149,744	22,555,121
Urbano	Alimentaria	12.6	11.4	11.0	7,478,137	7,210,489	7,094,479
	Capacidades	20.2	17.4	17.8	12,038,695	10,950,350	11,482,610
	Patrimonio	43.8	41.5	41.0	26,017,494	26,195,447	26,416,229

Fuente: Comité Técnico para la Medición de la Pobreza en México. Sedesol, 2005. Archivo *MediciondeLaPobreza2002-2004.ppt* en la página electrónica de los comunicados de prensa de la Sedesol.

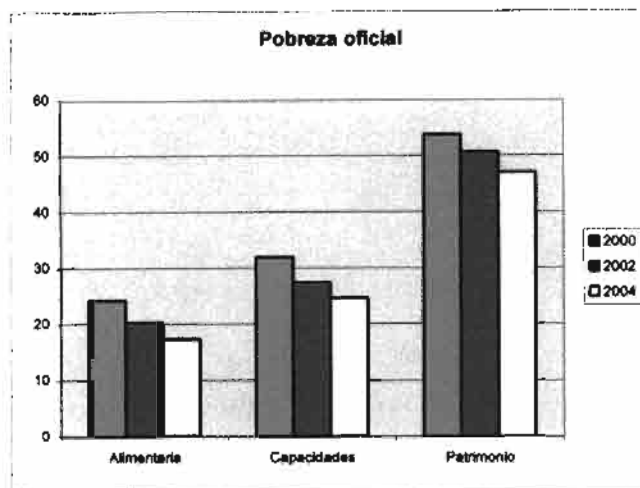
Las tres categorías de pobre citadas y usadas por el Comité, son explicadas por tres líneas de la pobreza, son tres cantidades (diferentes por año) que se fijan para comparaciones de este estilo.

- Línea 1. Considera a todos aquellos hogares cuyo ingreso es insuficiente como para cubrir las necesidades mínimas de alimentación —equivalente a 15.4 y 20.9 pesos diarios de agosto del año 2000 por persona en áreas rurales y urbanas, respectivamente.
- Línea 2. Incluye a los hogares cuyo ingreso es insuficiente como para cubrir las necesidades de alimentación, así como para sufragar los gastos mínimos en educación y salud —equivalentes a 18.9 y 24.7 pesos diarios del 2000 por persona en áreas rurales y urbanas, respectivamente.

- Línea 3. Se refiere a todos aquellos hogares cuyo ingreso es insuficiente como para cubrir las necesidades de alimentación, salud, educación, vestido, calzado, vivienda y transporte público –equivalentes a 28.1 y 41.8 pesos diarios del 2000 por persona en áreas rurales y urbanas, respectivamente.²²

Los cortes son actualizados año con año y el despliegue del cuadro anterior reúne tres años de fuerte seguimiento.

Gráfica 2. Pobreza oficial en tres años



Como se observa en la tabla, una a una las categorías disminuyen su porcentaje de un año a otro. Con la gráfica anterior se pueden ilustrar los tres efectos, la altura marca el porcentaje alcanzado por las categorías desplegadas de forma vertical. Esta gráfica es la misma del capítulo teórico, aparece aquí de menor tamaño para recordar el efecto a la vista. La diferencia de alturas de un año a otro muestra el monto de la disminución del porcentaje de la categoría analizada. Los pobres alimentarios disminuyen 3.9 puntos porcentuales, del 24.2% de 2000 a 20.3% de 2002, de ahí disminuye 3.0 puntos al 17.3% de 2004. Los pobres de capacidades bajan 4.5 puntos porcentuales, de 31.9% a 27.4% y luego 2.8 puntos al 24.6% de 2004. Los po-

²² Comité Técnico para la Medición de la Pobreza. *Evolución y características de la pobreza en México en la última década del siglo XX*, Serie: Documentos de Investigación 2; Secretaría de Desarrollo Social, México, 2002.

bres patrimoniales tienen un descenso de 3.1 puntos porcentuales por bajar de 53.7% a 50.6% y luego 3.6 puntos al 47.0% de 2004. El documento oficial califica a esto de "tendencia positiva", lo considera como señal de que se está abatiendo la pobreza. En los siguientes dos cuadros se pueden observar los cambios referidos en lo escrito, el segundo de ellos hace una cuantificación de los montos de población involucrada.

Tabla 13. Porcentajes de pobres y diferencias, en tres años.

	Porcentaje de 2000 a 2002			Porcentaje de 2002 a 2004		
	2000	2002	diferencia	2002	2004	diferencia
Pobre Alim	24.2	20.3	-3.9	20.3	17.3	-3.0
Pobre Capac	31.9	27.4	-4.5	27.4	24.6	-2.8
Pobre Patrim	53.7	50.6	-3.1	50.6	47.0	-3.6

Como sucede con los porcentajes, estos números de diferencias tienen una tendencia de disminución entre los años desplegados. Con cifras absolutas de la tabla 2, los pobres alimentarios pasan de 24 millones a 21 entre 2000 y 2002 para después llegar a 18 millones en 2004. Los pobres de capacidades comienzan en 31 millones disminuyen a 28 de 2000 a 2002 y terminan en 27 millones para 2004. En cuanto a los pobres patrimoniales empiezan en 52 millones en 2000, pasan a 51 en 2002 y finalizan con 49 millones de 2004. Las últimas afirmaciones solamente se refieren a la pobreza nacional, ya que cuando se distingue lo rural y lo urbano, las cosas requieren ser matizadas.

Los números tienen su poder, según sean planteados en algún orden se altera el efecto que puedan provocar. El poder tiene la facultad de manejar sus números a su antojo, con fines políticos o sociales, son su motor. Los números no tienen responsabilidad de esto, los que tenemos responsabilidad somos aquellos que los manejamos y podemos hacerlos hablar diferente, hacer que digan cosas diferentes. Los números tienen su poder en la habilidad de aquel que busca obtenerlos, de aquel que busca ordenarlos, de

aquel que busca clasificarlos, de aquel que busca analizarlos y de aquel que busca interpretarlos. Los números tienen la potencia de quien los maneja pero la dirección que se les da está dada por quien los maneja. Aprendamos a manejarlos de otra forma.

Pobre y pobreza no oficiales

Modificación de la lectura

Con toda la información vertida y la propuesta de teorizar con la terna y no con una concepción imprecisa de pobreza, lo que sucede en consecuencia es organizar los siguientes elementos de la tesis; los comentarios y reflexiones quedan escritos en los términos de mi percepción y concepción del problema. Busco así mostrar mis argumentaciones basadas en fundamentos. No siempre será la teoría clásica o difundida que va a explicar los acontecimientos, sino que junto a ésta se articulan experiencia y asimilación de lo anterior, lo que necesariamente lleva a una toma de posición, opinión y parecer. Considero que la información sobre la terna conceptual ha sido abordada conforme fueron encontrados los conceptos en la llamada bibliografía acostumbrada, quizá fueron tratados de forma satisfactoria, aquí les daré un seguimiento y reflexión en los términos que deseo escribir esta tesis. En tanto cómo resolver en los hechos contextuales la pobreza y cómo abordar el empobrecimiento, no veo que el programa oficial haga algo explícito o contundente al respecto, por lo que me brinda la oportunidad de aumentar la reflexión con nuevas perspectivas del problema. El empobrecimiento sobre todo tendrá un extenso espacio en otro momento, pero a pesar de estar fuera del problema planteado busco aquí incorporar ya algunas reflexiones.

Pobre

Es quizá el primer concepto que tiene menos problemas de comprensión, tanto por lo que se debe incluir como para saber su significado. Ser o estar

pobre está en relación con las carencias, consideramos que es fácil definirlo pero muy complejo salir de ello y mucho más evitarlo. No cualquier texto define o cita la concepción de pobre, acaso lo asume hablando de una manera tangencial cuando expresa la pobreza. Daniel Cohen comienza de manera inversa, presenta primero al *hombre más pobre del mundo*, lo ubica en la "misericordia del mundo" (Cohen: 18). Al describir la pobreza en la que vive el más pobre, primero especifica su sexo, una mujer, después desglosa las condiciones de vida y trabajo que realiza esa mujer. La miseria es un acompañante ineludible del pobre, al menos del que primero viene a la mente. Sin estar atado a nada oficial, el pobre de la caridad está en la puerta de una iglesia o de quien le atienda su pena; el pobre es aquel que nada tiene o tiene tan poco que depende de la ayuda de otro.

Cuando se empieza a regular la atención, cuando el criterio se vuelve selectivo y se rechazan algunos indigentes o mendigos, el pobre queda sometido a reglamentos. De tantos que aparecen y de tanto que se gasta en ellos, las arcas enflaquecen. No es posible estar gastando como barril sin fondo, hay que dosificar la atención, que no repitan los mismos beneficiados es la consigna. Esto podría ser el antecedente de la corresponsabilidad que busca que el sujeto se haga cargo de su problema y logre contribuir a erradicar su posición de pobre.

Los programas hacen del pobre una persona muy analizada, muy revisada en su comportamiento, por un lado se trata de precisión en la selección y por otro ser eficiente en ella. Ya que el presupuesto oficial se va a hacer cargo del problema, consideran que es necesario ser preciso y eficiente.

Aunque los tres pobres (de alimento, de capacidades y de patrimonio) se expresen por los porcentajes de pobreza respectiva, la medición es adecuada para expresar la existencia de pobres. El hecho de establecer los cortes para con ellos clasificar esos tres tipos, deja claros los puntos de compa-

ración. La ventaja de tener claros los niveles de pobreza puede hacer más eficiente la atención de ella.

La definición del pobre es muy concreta e inobjetable dada la manera de hacerlo, si un monto de ingreso rebasa o no una línea de corte la clasificación es "transparente". Lo curioso es que transparencia no es sinónimo de pertinencia pero ha logrado ese simil. Existen tablas que especifican características concretas como la de cortes económicos para determinar la triple clasificación. La precisión y eficiencia de los programas puede tomar como útiles los límites económicos; las llamadas líneas de la pobreza especifican sus cortes. Si los bienes o servicios son transportados a una lista de precios, medir el cumplimiento de ellos por la cantidad acumulada es muy sencillo.

La siguiente tabla es explícita, los cortes mensuales a pesos de agosto de 2004, indican el criterio de inclusión en las categorías correspondientes. La clasificación indica que cualquier persona que se encuentre por debajo de alguno de estos límites, será considerada en la categoría respectiva. Todo aquel que en agosto de 2004 esté por arriba de \$1,487.34 en la ciudad o de \$1,000.41 en lo rural²³, estará fuera de la clasificación y por lo tanto es un no-pobre. A las personas con estas características inferiores habrá que atenderlas.

Tabla 14. Cortes mensuales de 2004

		LP Agosto
<i>Urbano</i>	Alimentaria	739.60
	Capacidades	909.71
	Patrimonio	1,487.34
<i>Rural</i>	Alimentaria	548.17
	Capacidades	651.77
	Patrimonio	1,000.41

²³ El Comité coincide con Conapo cuando considera localidad urbana aquella de 15 mil habitantes o más y rural cuando el número de habitantes está por debajo de este límite.

Hay dos objeciones a esto; una, es que se traslada una clasificación de precios hacia las personas; otra, que la contabilidad de bienes y servicios es la misma. Los precios rurales o urbanos de un conjunto de mismos bienes o servicios son los que definen la calidad de pobre o no pobre. Rural es el precio de adquisición, no la persona a la que se le adjudica el nombre. No es visible la diferencia de necesidades entre rural y urbano.

De 2000 a 2005, las ciudades han recibido cambios favorables en el número de familias beneficiarias pero siguen siendo minoría. Mientras que las localidades rurales aumentaron beneficiarios en un 50% del monto anterior, las localidades urbanas lo hicieron en un poco más de 1,000% (diez veces su valor anterior).

Tabla 15. Familias por ubicación.

Ubicación	Familias 2000		Familias 2005	
9 Z. Metrop.	25,107		240,119	
29 Cds. Gdes.	46,010		279,975	
31 Cds. Med.	8,228		124,778	
292 Cds. Peq.	5,034	%	248,148	%
Loc. Urbana	84,379	3.45	893,020	18.43
Loc. Transición	99,490	4.07	363,537	7.50
Loc. Rural	2,259,778	92.48	3,588,572	74.07
Total	2,443,647	100	4,845,129	100

La tabla anterior tiene números menores a los 2.6 millones de familias beneficiadas de 2000 y a los 4.9 millones de familias beneficiadas de 2005, esto sucede porque no todas las localidades pudieron ser asignadas a un tipo de residencia por la calidad de los archivos. Es común que cuando a la información se le exige más detalle se pierdan algunas cantidades menores. Sin perder calidad la información, los porcentajes muestran la realidad que se desea aclarar. De un 92.48% de familias rurales beneficiadas del programa, ya lograron bajarlo a 74.07% de familias rurales del total de familias en el programa; aumentaron un millón pero porcentualmente disminuyen su presencia relativa.

Tabla 16. Familias beneficiadas, rural-urbano.

N	Nombre	Rural	Urbano	Lugar Rural
30	Veracruz	424,775	125,992	2
15	México	268,458	98,356	6
21	Puebla	310,937	64,663	4
7	Chiapas	486,686	56,456	1
11	Guanajuato	182,604	50,122	8
14	Jalisco	96,869	41,974	14
12	Guerrero	271,271	41,426	5
16	Michoacán	238,927	39,215	7
31	Yucatán	95,076	37,481	15
24	San Luis Potosí	154,491	26,753	10
17	Morelos	45,998	26,020	21
28	Tamaulipas	58,147	24,090	16
5	Coahuila	17,099	22,759	27
20	Oaxaca	395,745	19,861	3
22	Querétaro	53,898	19,807	17
10	Durango	53,360	18,496	18
26	Sonora	44,789	18,435	22
9	Distrito Federal		17,405	32
19	Nuevo León	29,551	17,368	26
1	Aguascalientes	10,801	14,497	28
13	Hidalgo	180,499	14,227	9
29	Tlaxcala	36,033	13,936	24
25	Sinaloa	106,062	13,734	12
32	Zacatecas	104,959	12,456	13
27	Tabasco	137,938	11,353	11
23	Quintana Roo	35,468	9,463	25
4	Campeche	46,874	9,216	19
8	Chihuahua	46,836	8,393	20
6	Colima	9,910	6,622	29
2	Baja California	7,969	5,637	30
18	Nayarit	44,703	3,803	23
3	Baja California Sur	6,524	3,004	31
		4,003,257	893,020	

De esta manera es visible que los pobres son cubiertos de mejor forma cada vez que el programa ha hecho ajustes de cobertura. Se ha duplicado el número de hogares pobres atendidos, de dos y medio millones de 2000 se han logrado ya cinco millones de hogares. La tabla anterior muestra el cambio urbano establecido por Oportunidades. El orden es por monto de familias urbanas incorporadas. Aunque Aguascalientes creció 18 veces como se dijo, no fue precisamente en la parte urbana que lo logró; este crecimiento está bien repartido entre rural y urbano. Los casos de otros estados son

más trascendentes: en Veracruz se han incorporado más de 125 mil familias urbanas, México 98 mil, Puebla 64 mil, Chiapas 56 mil y Guanajuato más de 50 mil familias urbanas, por mencionar los montos más grandes.

Pobreza

Los tres tipos de pobre sugeridos por el Comité Técnico requieren de una reconsideración basada en la definición clásica de clasificación en el terreno de la estadística. Una clasificación debe ser exhaustiva y excluyente, esto es, debe abarcar todo el universo y debe no traslapar categorías, lo cual no sucede con la clasificación en estas tres categorías. Como se observa en el cuadro siguiente, la clasificación en tres categorías de pobres arroja porcentajes de 24.2, 31.9 y 53.7% para el año 2000. Si estuvieran expresados de forma correcta, que expresaran porcentajes de categorías excluyentes, la suma sería el total de pobres; la suma es 109.8% lo cual es insostenible. La suma de los porcentajes de todas las categorías de una clasificación siempre es 100%, obviamente hablamos de categorías exhaustivas y excluyentes. Una suma de tres categorías como la que se muestra en el caso anterior, es indicio de que son categorías incluyentes. La segunda categoría incluye a la primera y la tercera incluye a las anteriores; el porcentaje de pobres de capacidades incluye el porcentaje de los pobres de alimento, el porcentaje de pobres de patrimonio incluye el porcentaje de pobres de capacidades y por ende al de pobres de alimento. En todo caso lo hecho con criterios acumulados recibe el nombre de distribución acumulada²⁴, pero no aclara el panorama que ahora presento. Lo que se explica con una forma oficial va a diferir de la forma en que se construyen categorías excluyentes; es importante el señalamiento pues aunque la incluyente y la excluyente sean útiles ambas, no suceden los mismos análisis.

²⁴ En estadística apegada a la probabilidad se reconoce la función de densidad y la función de distribución; la segunda es la acumulación de la primera.

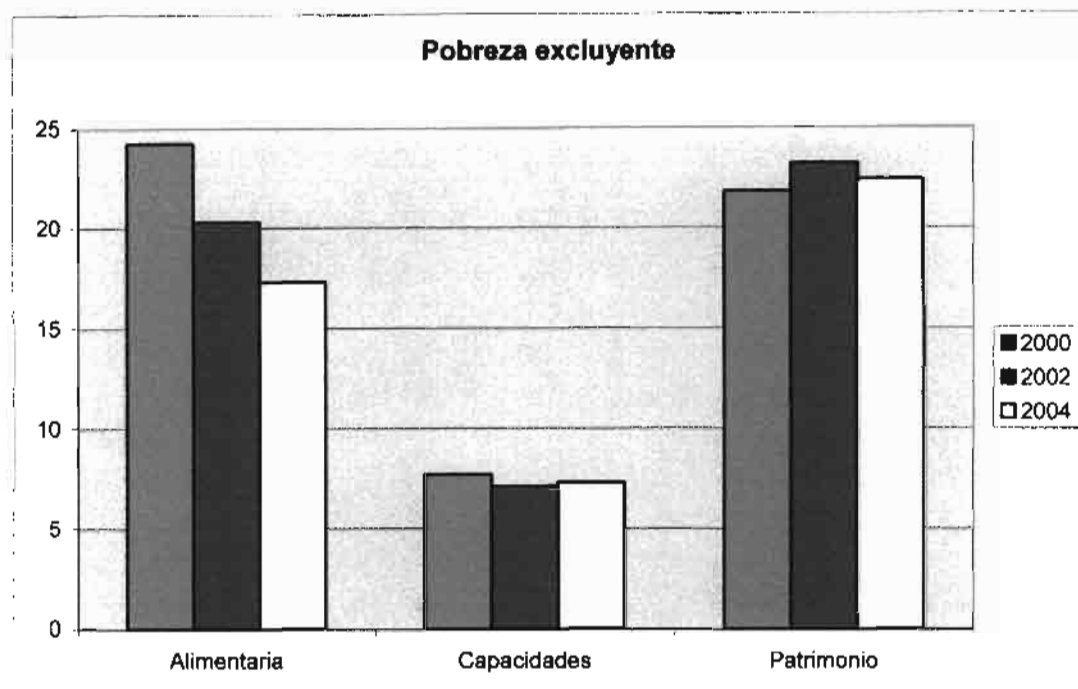
Tabla 17. Pobreza oficial y pobreza excluyente, en varios años.

Pobreza	Porcentajes			Población		
	2000	2002	2004	2000	2002	2004
Oficial						
Alimentaria	24.2	20.3	17.3	23,665,635	20,575,000	18,034,166
Capacidades	31.9	27.4	24.6	31,126,655	27,826,848	25,653,956
Patrimonio	53.7	50.6	47.0	52,479,846	51,345,191	48,971,350
Excluyente						
Alimentaria	24.2	20.3	17.3	23,665,635	20,575,000	18,034,166
Capacidades	7.7	7.1	7.3	7,461,020	7,251,848	7,619,790
Patrimonio	21.8	23.2	22.4	21,353,191	23,518,343	23,317,394

Por lo tanto, el 31.9% de pobres de capacidades incluye al 24.2% de pobres de alimento; de esta manera la resta de estos dos porcentajes será el dato de pobres de capacidades excluyentes. Al 53.7% de pobres de patrimonio se debe restar el 31.9 de pobres de capacidades y dará como resultado el porcentaje de pobres de patrimonio excluyentes. De esta manera resulta la columna escrita debajo de la anterior (caso de 2000), son 24.2% de pobres de alimento excluyentes, 7.7% de pobres de capacidades excluyentes y 21.8% de pobres de patrimonio excluyentes; los tres suman 53.7% que son el total de pobres bajo estos criterios.

El mismo proceso de corrección de los datos 2000 se puede aplicar a los datos de 2002 y 2004, en porcentajes y en valores absolutos. Entonces, los 52 millones 479 mil 846 de pobres oficiales de 2000, son resultado de 23 millones 665 mil 635 pobres de alimento excluyentes, 7 millones 461 mil 20 pobres de capacidades excluyentes y 21 millones 353 mil 191 pobres de patrimonio excluyentes. Los 51.3 millones de pobres oficiales de 2002 están compuestos de 20.6 millones de pobres de alimento excluyentes, 7.3 millones de pobres de capacidades excluyentes y 23.6 millones de pobres de patrimonio excluyentes. De la misma forma los datos de 2004 describen que los 49.0 millones de pobres oficiales se dividen en 18.0 millones de pobres de alimento excluyentes, 7.7 millones de pobres de capacidades excluyentes y 23.3 millones de pobres de patrimonio excluyentes.

Gráfica 3. Pobreza.



Fuente: Cálculos propios con datos de Sedesol.

La gráfica anterior es la corrección a la gráfica 1 que aparece en el apartado de Pobreza. Lo primero que se debe hacer notar es la altura relativa de las gráficas, aquella tiene más baja la sección de tres años de pobreza alimentaria, en ésta es la sección más alta. En términos de escala no es así, la diferencia es aparente; ambas gráficas tienen la misma altura numérica; el valor más alto es el 24.2% de pobres alimentarios del año 2000. Aquella tendencia de descenso en las dos últimas secciones oficiales se contradice con la tendencia de las dos últimas actuales. La sección de pobreza de alimento no tiene cambios en esta segunda versión de gráfica, ambas son idénticas pues los pobres de alimento oficiales son los mismos pobres de alimento excluyentes.

Con esta clasificación formal excluyente, las conclusiones sobre la evolución de la pobreza apuntan en otro sentido. El porcentaje de pobres de capacidades excluyentes desciende 0.6 de 2000 a 2002 (de 7.7 a 7.1), pero

asciende 0.2 de 2002 a 2004 (de 7.1 a 7.3); como conclusión, entre 2000 y 2004 el resultado es un descenso de 0.4, un leve pero al fin descenso en el porcentaje (de 7.7 a 7.3). Para el porcentaje de pobres de patrimonio excluyentes es otro el proceso de estos tres años; de 2000 a 2002 hay un ascenso (1.4) en el porcentaje (de 21.8 a 23.2) y en el periodo 2002 a 2004 un descenso (de 0.8 entre 23.2 y 22.4). Como consecuencia, entre 2000 y 2004 hay un aumento (0.6) en el porcentaje de pobres de patrimonio excluyentes (de 21.8 a 22.4). Las reflexiones que se desatan después de todo esto las expresamos en el siguiente capítulo; por lo pronto, los datos oficiales no concuerdan con el análisis que se hace con pobres excluyentes.

A partir del cambio de sexenio el nombre del programa Progresá se convirtió en el programa Oportunidades, su esencia es muy semejante. Una de las grandes diferencias es que Oportunidades comenzó a incorporar de manera oficial las localidades urbanas; además, de 2,5 millones de beneficiarias pasó a 4.9 millones de familias beneficiadas. Un gran aumento fue hecho en la parte urbana.

El siguiente cuadro muestra los números de municipios involucrados, con sus localidades y familias beneficiadas, esto para dos años. En 2000 se cerraron números de Progresá y en 2005 Oportunidades reporta los datos de las últimas columnas del cuadro. Los señalamientos pertinentes están encabezados por el Distrito Federal ya que se incorpora al programa siendo muy urbano. Le siguen Aguascalientes con más de 18 veces su monto de 2000; para el año de 2005 tiene 24 mil familias más. Con proporciones menores pero totales importantes están Jalisco con aumento de más de 95 mil familias, Morelos con más de 52 mil, Tlaxcala 37 mil, Chihuahua 36 mil y Nuevo León más de 30 mil familias de aumento entre estos dos años mencionados.

Tabla 18. Familias en Progresas y en Oportunidades

N	Estado	Progresas 2000			Oportunidades 2005		
		Mun.	Loc.	Fams.	Mun.	Loc.	Fams.
1	Aguascalientes	11	147	1,280	11	651	25,298
2	Baja California	4	100	2,084	5	363	13,606
3	Baja California Sur	5	100	2,460	5	562	9,528
4	Campeche	11	471	31,600	11	594	56,090
5	Coahuila	28	462	20,754	38	1,021	39,858
6	Colima	10	99	3,985	10	251	16,532
7	Chiapas	110	5,130	287,664	118	7,415	543,142
8	Chihuahua	42	986	19,112	67	2,923	55,229
9	Distrito Federal				6	20	17,405
10	Durango	39	1,136	31,378	39	2,194	71,856
11	Guanajuato	46	3,003	117,460	46	4,833	232,726
12	Guerrero	76	3,354	191,652	76	4,704	312,697
13	Hidalgo	76	2,673	107,901	84	3,721	194,726
14	Jalisco	122	2,407	43,109	124	5,234	138,843
15	México	85	2,261	167,790	124	3,375	366,814
16	Michoacán	113	3,540	150,059	113	5,432	278,142
17	Morelos	33	325	19,677	33	843	72,018
18	Nayarit	20	765	37,737	20	920	48,506
19	Nuevo León	24	747	16,384	51	2,006	46,919
20	Oaxaca	515	3,919	240,995	570	6,532	415,606
21	Puebla	212	3,416	217,947	217	4,021	375,600
22	Querétaro	18	1,034	38,856	18	1,443	73,705
23	Quintana Roo	6	306	20,756	8	456	44,931
24	San Luis Potosí	58	3,117	108,848	58	3,979	181,244
25	Sinaloa	18	1,969	70,568	18	2,864	119,796
26	Sonora	34	621	27,822	72	1,064	63,224
27	Tabasco	17	1,129	68,459	17	1,609	149,291
28	Tamaulipas	36	1,304	40,387	43	1,787	82,237
29	Tlaxcala	29	222	12,387	60	492	49,969
30	Veracruz	200	5,795	304,860	210	7,566	550,767
31	Yucatán	101	662	69,936	106	878	132,557
32	Zacatecas	56	1,855	83,644	57	2,331	117,415
Totales		2,155	53,055	2,557,551	2,435	82,084	4,896,277

Modificación de lo que se puede hacer

Pobre

La desventaja de conocer cierta especificidad en los datos de pobreza es que se podría exigir que el programa incorporara ciertas diferencias e hiciera distinción de ellas para aplicar algunos elementos. Al concepto de pobre habrá que agregarle su ubicación. Son reveladores los aspectos alcanzados por el amplio espectro con el que se cuenta hoy en día. Las herramientas

estadísticas y geoespaciales abren opciones diferentes. Una en particular es la que ofrece el manejo de la segunda componente principal que surge junto con la construcción del índice de marginación, con ella surgen nuevas opciones.

Las necesidades de explicación y justificación del índice han acaparado los argumentos escritos y alrededor de la primera componente se han podido trabajar y obtener resultados sobresalientes. Se han escrito varias líneas sobre la construcción de índices de marginación y pueden ser consultadas en la bibliografía específica, por ahora baste recordar que el índice representa una medida resumen de varios indicadores con los que fue construido el índice pero también otros componentes.²⁵ En este apartado, lo que queremos subrayar es que la segunda componente diversifica la selección de localidades y por consecuencia la detección de pobres; por las características que resalta, es posible saber qué tipo de problema enfrentan las localidades y los habitantes del lugar. Si se toman en cuenta los resultados que devela la segunda componente, será posible especificar de antemano programas especiales para ellas localidades y ellos pobres. Desde la primera aplicación en que participamos era evidente que junto al índice de marginación por localidad se podía estudiar el comportamiento de la segunda componente y hoy intentamos reivindicar su presencia y resultados. El índice de marginación construido determinó las localidades que debían ser atendidas por su alta o muy alta marginación, ahora con la segunda componente se pueden establecer estrategias diferentes para dos tipos de localidades, que aunque marginadas, las razones por las que lo están pueden cambiar la fisonomía de la atención, es decir, los pobres pueden tener beneficios diferenciados.

²⁵ Para un número determinado de variables es posible construir el mismo número de componentes principales, las nuevas variables representan las dimensiones y direcciones que las variables originales despliegan como conjunto.

Tabla 19. Peso de las variables en dos índices.

Primera componente		Segunda componente	
	Marginación		Contraste
Piso de tierra	0.801	No asistencia a la escuela	0.668
Primaria incompleta	0.799	Primaria incompleta	0.278
Analfabetismo	0.763	Analfabetismo	0.253
Sin drenaje	0.690	Sector primario	0.165
Ocupantes por cuarto	0.676	Ocupantes por cuarto	-0.113
Sin electricidad	0.676	Sin electricidad	-0.169
Sector primario	0.556	Piso de tierra	-0.171
Sin agua	0.520	Sin drenaje	-0.319
No asistencia a la escuela	0.417	Sin agua	-0.456

Con datos del XII Censo, la tabla anterior expresa las variables utilizadas para extraer tanto el índice como la segunda componente, aparecen también los pesos que les corresponden a las variables para formar cada uno de los componentes. Los pesos se presentan en forma descendente, mostrando así las variables que determinan con mayor fuerza la marginación y la segunda componente. Hay que recordar que las cantidades expuestas representan el peso específico de la variable en turno para determinar el valor del índice buscado.

Los índices de 1990 y de 2000 pueden hacer uso de estas nueve variables, no así el índice de 1995 que combinó variables de 1990 y 1995. El Censo de 1995 y el de 2005 permiten actualizar información censal pero no recaban la misma. Con la propuesta de segunda componente, estas nueve variables permiten dos índices, uno de marginación y el nuevo llamado de contraste por las características de los pesos. Como se puede observar, la variable que más aporta para la marginación de las localidades 2000 es la de porcentaje de viviendas con piso de tierra (0.801), seguida del porcentaje de población de 15 años o más con la primaria incompleta (0.799); ambos pesos son muy parecidos, uno se refiere a una condición de vivienda, el otro a una condición de la población. La variable de menor aportación es la de porcentaje de la población de 6 a 14 años que no asiste a la escuela (0.417), es la que se separa más de sus semejantes en aportación. Esta

composición de pesos muestra la contribución de cada una de las variables para la construcción del índice, todas aportan en el mismo sentido, todas mantienen un signo positivo en la composición del índice. El hecho de que tengan el mismo signo las nueve variables, significa que cada una con su peso apunta a la misma dirección, en este caso, la marginación. Se mezclan en importancia variables de la población en sí y de las condiciones de las viviendas, solamente una de ellas es combinación de población y vivienda. La variable de ocupantes por cuarto involucra tanto a las condiciones de la vivienda como a los habitantes en ella.

Los valores de los pesos implican que si las condiciones de la localidad son malas en cuestión de piso de tierra (0.801) y de ocupantes por cuarto (0.676), la primera es más drástica para la determinación de un índice alto que la aportación menor de la segunda. Esto lleva a remarcar que la importancia para aportar a la marginación, está dada por la relación entre las variables, no por el monto de sus valores. Que una variable tenga valor de 98.2 pero peso de 0.417 (asistencia a la escuela), es de menor aportación que otra de 85.3 pero con peso de 0.763 (analfabetismo). La primera aporta en proporción 0.409 a la marginación y la segunda lo hace con 0.651. La combinación de peso y valor es la que define aportaciones a la marginación, además de mostrar la importancia de las variables.

Las variables utilizadas y sus tasas nacionales correspondientes aparecen en la tabla siguiente junto a los promedios obtenidos por localidad. Los resultados nacionales están matizados por las grandes concentraciones de población en las ciudades, domina la tendencia de nombrar urbana a la población mexicana. Nuestro país tiene un sin fin de contradicciones y el lugar donde se detectan de manera más inmediata es en el uso de valores que se alejan de cantidades estatales o municipales. Para palpar las contradicciones, se pueden comparar las tasas nacionales con los promedios de las ta-

sas por localidad; una tasa nacional utiliza el total de la población involucrada para calcular el valor correspondiente, los promedios utilizan más de 100 mil tasas individuales de localidad para el cálculo.

Tabla 20. Comparación de tasas y promedios.

Tasas nacionales		Promedios por localidad	
Analfabetismo	9.46	Analfabetismo	23.81
No asistencia a la escuela	8.25	No asistencia a la escuela	16.58
Primaria incompleta	28.46	Primaria incompleta	57.91
Sector primario	16.32	Sector primario	65.63
Ocupantes por cuarto	1.55	Ocupantes por cuarto	2.59
Piso de tierra	13.81	Piso de tierra	46.11
Sin agua	15.68	Sin agua	53.67
Sin drenaje	21.90	Sin drenaje	71.57
Sin electricidad	4.96	Sin electricidad	31.35

Así, mientras la tasa nacional de Analfabetismo es de 9.46%, las localidades arrojan un promedio de 23.81%; el indicio que se debe subrayar es que dominan las localidades con altos porcentajes de analfabetismo por lo que su promedio es alto. Las condiciones de las localidades distan mucho de las tasas nacionales, ya sea por el doble o hasta por siete veces; el promedio por localidad rebasa la tasa nacional en dos o siete veces (a excepción del promedio de ocupantes, menos del doble). La alta concentración de la población en las ciudades, hace que las tasas nacionales nos hagan aparecer en buenas condiciones frente a otros países; según la ONU estamos alrededor del 50° lugar de casi 200 países en términos de Desarrollo Humano. Los parámetros nacionales nos permiten ser considerados de desarrollo medio, cuando sabemos que por zonas y por estados las cosas contradicen estos resultados mundiales. La mejor forma que hemos encontrado para contrargumentar esto, es revisando las cantidades que se forman en las localidades.

La variable que tiene mayor promedio de carencias entre localidades es la de porcentaje de viviendas sin drenaje (71.57%), pero aparece en cuarto

lugar de aportación (0.690) por el hecho de tener menor correlación con las otras variables. Esto lo podemos explicar en términos de mayor igualdad de circunstancias en la falta de drenaje; esto es, las localidades carecen de drenaje pero es una carencia semejante entre ellas, no hay tanta diferencia de drenajes en las localidades. Hay falta de drenaje pero este aparece menos relacionado con las demás variables de carencia y las localidades se parecen más entre sí en este rubro. En comparación, la presencia del piso de tierra contrasta más con las otras variables (0.801) de una localidad a otra, es más significativa su disparidad entre las variables de las localidades a pesar de que tenga un promedio menor de 46.11% en las localidades.

De las 101,718 localidades a las que se les puede calcular un índice de marginación, la distribución de ellas en cinco grupos puede sorprender a más de uno. Cuando la contabilidad es de la población en los cinco grupos, la información desplegada así obliga a una revisión de las localidades involucradas.

Tabla 21. Cinco grupos de marginación.

Marginación	Localidades	Población
Muy baja	3,005	57,322,957
Baja	6,967	13,087,370
Media	8,037	5,459,375
Alta	32,457	11,993,365
Muy alta	51,315	8,925,900
Total	101,781	96,788,967

La tendencia en los censos para este tipo de tablas, es que aumenta el monto de la población en las primeras categorías, pero lamentablemente la separación de las categorías más altas de marginación es cada vez mayor. También aquí se detecta la desigualdad y se ratifica la tendencia a hacerla más cruenta. Existen análisis, que son los menos, donde se cuestiona la urbanidad de nuestro país. ¿Qué tanto nos hemos alejado de lo rural?, pre-

gunta que por números globales determina una respuesta demasiado oficial. En esos pocos análisis se muestra con mapas la cantidad de territorio que sigue siendo rural. El amontonamiento en las ciudades no nos ha dado carta de urbanidad, es mucho más un hacinamiento crónico que un desarrollo de nuevos centros económicos. Como se muestra en las líneas siguientes, los valores de localidad y el análisis a que se someten esos valores, explican las cosas de otra forma. El índice de marginación más que un número para cada localidad, es la develación de una estructura de los datos que aporta información de los indicadores mismos y cómo se relacionan. La construcción de los grupos permite detectar los contrastes de los grandes números oficiales y los datos de localidad que ofrecen otro panorama. Cuando se comenzó a utilizar información municipal para discutir problemas sociales, se logró claridad en algunos temas específicos. Ahora la oportunidad es de los datos por localidad. La tecnología y desarrollo en el tratamiento de la información han alcanzado resultados satisfactorios para explicar las cosas de otras formas.

Con los promedios de los indicadores de marginación de las localidades se logra una buena descripción de la situación del país, hacerlo ahora por los promedios dentro de los grupos de marginación amplía esta nueva visión. Para enriquecer la presentación de los resultados, en las últimas columnas de la tabla siguiente se añaden los promedios de todas las localidades y las tasas nacionales que se presentaron anteriormente. El conjunto de promedios de cada grupo debe ser visto como vector de información, en estadística se le conoce como centroide, cada grupo tiene entonces un centroide representativo. No es común que las entradas de los centroides conserven algún orden en cada uno de los renglones, aquí sucede esto. La técnica de componentes principales preserva el orden en las variables que les construyen.

Tabla 22. Promedios de variables por grupo de marginación.

Variables	Muy baja	Baja	Media	Alta	Muy alta	Prom.	T.N.
Analfabetismo	3.52	7.46	10.46	16.53	33.91	23.81	9.46
No asistencia a la escuela	4.60	7.30	9.33	12.19	22.46	16.58	8.25
Primaria incompleta	17.38	33.17	41.42	51.74	70.12	57.91	28.46
Sector primario	15.64	33.06	45.21	60.38	79.50	65.63	16.32
Ocupantes por cuarto	1.35	1.65	1.81	2.19	3.15	2.59	1.55
Piso de tierra	3.42	7.61	12.19	26.72	69.42	46.11	13.81
Sin agua	10.84	17.81	25.47	42.73	72.38	53.67	15.68
Sin drenaje	8.24	24.05	40.45	66.35	89.91	71.57	21.90
Sin electricidad	1.57	3.53	5.22	12.39	52.95	31.35	4.96

Del centroide de muy baja marginación, las nueve entradas son menores, una a una, que las entradas del centroide de baja. Todos los centroides aparecen ordenados de esta forma, sus entradas son menores que las del centroide posterior. Este orden prevalece gracias al tipo de clasificación alcanzada con la técnica de Dalenius; las cualidades de esta técnica y la de componentes principales están desarrolladas en la bibliografía señalada.

Es importante resaltar, en forma obligada, que las entradas del vector de promedios por localidad (columna de Prom.) están entre las entradas correspondientes al centroide de alta y al de muy alta marginación (columnas respectivas). Como ejemplo tómese el renglón de analfabetismo y compárense columnas de total (23.81%) con las de alta y muy alta marginación (16.53 y 33.91%), el primer valor es un punto en medio de los dos últimos. Para cada renglón de variables, la columna total se encuentra en medio de las columnas alta y muy alta. Asunto interesante pero también alarmante, el promedio está entre los valores de alta marginación; nuestros promedios por localidad son entonces comparables a datos de alta marginación, esta es la alarma. Si se observa ahora el vector de tasas nacionales, cinco de sus entradas están entre las entradas del centroide de muy baja y del de baja, tres están entre baja y media marginación y solamente la tasa nacional

de piso de tierra rebasa un poco la entrada del centroide de media marginación. En sentido grueso, los valores nacionales se encuentran en los valores de baja marginación; de nuevo los valores de grandes concentraciones dominan los resultados generales. La diferencia es que ahora podemos diferenciar dónde están y de qué magnitud son los problemas que aparecen en otros ámbitos. Entonces, la preocupación es que los promedios están entre alta y muy alta marginación y las tasas entre baja y media y algunos entre muy baja y baja. Tómese como ejemplo el Sector primario, el país dedica el 16.32% de su población al sector y significa muy baja marginación por estar cercano al 15.64% de promedio en esa categoría de marginación. Pero los datos de las localidades promedian 65.63% cercano al 60.38% alto y 79.50% muy alto, eso indica que la generalidad de las localidades son primarias de sector. Los datos nacionales esconden por mucho la desagregación de datos por localidad que son más rudos. (Véanse los mapas 4 5 y 6 para reforzar este efecto escondido).

Hasta aquí ha sido utilizado el índice para elaborar explicaciones o descripciones. Lo central ahora es hablar de la aportación de la segunda componente. El índice ha logrado identificar zonas de marginación con ayuda de los sistemas de información geográfica (SIG), el sistema permite el manejo de mapas para apoyo de las ciencias sociales. De alguna manera, la bondad del índice o primera componente está probada. Ahora con la segunda componente queremos mostrar que se puede aplicar de forma diferenciada el tipo de programa de atención a la pobreza. La marginación no es uniforme, no es una aseveración hecha por leer el monto sino que ahora podremos ver que en algunas ocasiones los problemas son sobre la población directamente y en otras ocasiones son sobre las condiciones de la vivienda que se habita. Las variables son síntomas que revelan un problema genérico, ahora nombrado marginación. Para la solución del problema general se

puede diferenciar el tipo de problema particular. A veces la población es la que presenta dificultades para romper el vicio intergeneracional y otras veces la infraestructura que le rodea a la familia es la que sobresale en tanto problema de carencia. Aunque sean dos elementos complementarios, la forma de corregir apunta a polos diferentes. Por un lado la ayuda podría ser hacia la mejora urgente de las constantes sociales como educación y salud, por el otro lado la mejora podría reforzar la estructura de las viviendas o de los servicios que se le brindan. Dos aspectos diferentes del sujeto pobre que ameritan soluciones diferentes.

Cuando se presentaron, en la primera tabla del capítulo, los pesos de las dos componentes, omitimos comentarios sobre el nombre que damos a la segunda componente. Los primeros cuatro indicadores son positivos y los siguientes cinco son negativos, esta diferencia de signos implica que los dos conjuntos de indicadores apuntan en dirección contraria. Los indicadores que involucran población (excepto ocupantes por cuarto) tienen valores positivos y los indicadores que involucran a la vivienda tienen valores negativos. Cuando existen valores muy altos de la segunda componente es indicio de que los indicadores de población de la localidad son altos y los indicadores de las viviendas en la localidad son casi nulos, no intervienen. Cuando existen valores muy bajos de la segunda componente (serían negativos) es indicio de que los indicadores de las viviendas de la localidad son altos y los indicadores de población en la localidad son casi nulos, no intervienen. En la primera componente estos dos extremos, valores positivos muy altos y valores negativos muy bajos, indicaban muy alta marginación los positivos y muy baja marginación los negativos. Ahora los valores positivos muy altos indican problemas en las variables de población (excepto ocupantes por cuarto) y los valores negativos muy bajos indican problemas en las variables de vivienda. Aquel es un índice de marginación, este es un índice de con-

traste. Cuando la segunda componente es cero implica que los valores positivos y los valores negativos se anulan unos a otros, resultando un cero de índice de contraste. Es decir, los valores de población y los valores de vivienda se parecen y por lo tanto se contrarrestan, tanto, que su índice es cero, el de contraste. Si se observan algunas localidades es posible ejemplificar y argumentar en este sentido de contrarrestar sus valores.

Una localidad ejemplo de muy baja marginación es Tapachula, cabecera del municipio del mismo nombre en el estado de Chiapas, tiene un índice de marginación de -1.73 y un índice de contraste de 0.02 , casi nulo. Revisar sus indicadores debe reflejar la tendencia a valores bajos de carencia (porque la medición de marginación tiene signo negativo) y a valores semejantes (pequeños pero semejantes) de contraste. Por el otro lado, Chalchihuitan, cabecera del municipio del mismo nombre también en el estado de Chiapas, tiene índice de marginación 1.07 (muy alta marginación) e índice de contraste de -0.15 (casi nulo), sus valores deben ser muy altos por alcanzar el grupo de muy alta marginación y semejantes por no tener cantidad significativa en el contraste. Estas deducciones a priori de los valores de las variables, a partir de los valores de sus índices, se pueden hacer gracias a la consistencia de la técnica de componentes principales y el análisis de sus resultados. Para dar seguimiento a los resultados generales que se expondrán en las líneas siguientes, usaremos ejemplos del estado de Chiapas (como sucede con las dos cabeceras utilizadas hasta ahora). Los cuadros resumen del país reflejan la realidad nacional. Los ejemplos son para guiar el razonamiento y respaldar así los argumentos que se van a usar. No hay que perder de vista que una persona interesada en profundizar podrá calcular las dos primeras componentes de las localidades del Censo de 2000 y confirmar estos resultados. La ventaja de la tecnología actual es que además de existir, la difusión que se puede hacer de ella es mayor.

Tabla 23. Dos localidades, diferente marginación.

Tapachula (-1.73, 0.02)		Chalchihuitan (1.07, -0.15)	
Analfabetismo	7.85	Analfabetismo	47.16
No asistencia a la escuela	7.96	No asistencia a la escuela	20.23
Primaria incompleta	24.54	Primaria incompleta	58.44
Sector primario	2.83	Sector primario	92.12
Ocupantes por cuarto	1.64	Ocupantes por cuarto	3.31
Piso de tierra	14.27	Piso de tierra	85.42
Sin agua	27.46	Sin agua	57.92
Sin drenaje	5.73	Sin drenaje	97.50
Sin electricidad	3.28	Sin electricidad	69.58

Así, los valores pensados son como se había mencionado. Ambas localidades tienen el índice de contraste cercano a cero; para la localidad de Tapachula sus valores son bajos por lo que el índice de marginación es negativo e indica muy baja marginación, para la localidad de Chalchihuitan sus valores son altos por lo que la marginación es positiva e índice de marginación muy alta.

Los grupos que se forman con el índice de marginación son cinco, para definir el número de grupos en la clasificación del índice de contraste hay un tratamiento diferente, son siete los grupos de contraste. Como se puede deducir por lo dicho hasta ahora, el índice de contraste también recorre desde valores negativos hasta valores positivos, resultando el centro un punto de referencia importante. Es de esperarse entonces que al hacer un número determinado de grupos para este segundo índice, el de medio contraste sea el que incluya el cero (que se toma el central de impares para obtener una clasificación semejante de grupos). En esta categoría intermedia se espera que queden expresadas todas las diferencias internas de las variables. El central de siete reúne de las 101,781 localidades, a 29,488 con un monto acumulado de 63,695,433 habitantes; el menor índice de contraste en este grupo es de -0.448 y el mayor en el grupo alcanza 0.210 . Este grupo es el que contiene las cantidades más homogéneas, no tanto por su valor concre-

to sino por las equivalencias en distancia respecto a la media. Los valores de las variables en componentes principales son estandarizados, quiere decir que se les resta su media y al resultado se le divide por su desviación estándar. Un valor cercano a la media se convertirá entonces en valor cercano al cero de la estandarización. En este cuarto grupo determinado por el contraste existen localidades de todos los grupos de marginación. Serían entonces 29,488 localidades de las que no queda duda de su clasificación por marginación, ya que las nueve variables utilizadas son de valores homogéneos, o muy altos, o muy bajos, o medianos, pero todos altos, bajos o medianos.

Tabla 24. Siete grupos de contraste.

	Localidades	Población
Grupo 1	5,326	465,353
Grupo 2	10,788	1,725,790
Grupo 3	17,117	4,127,150
Grupo 4	29,488	63,695,433
Grupo 5	20,484	20,525,530
Grupo 6	13,490	5,907,923
Grupo 7	5,088	341,788
	101,781	96,788,967

Después de distinguir los valores cercanos a cero quedan expuestos en los extremos los valores negativos y positivos. Para poder hacer una clasificación satisfactoria que exponga con detalle la parte de los extremos que requieren atención, es mejor definir un total de siete grupos, tres a cada lado del central descrito. Es decir, una vez fijo el centro, se harán seis grupos más para tomar en cuenta los extremos de cada punta y analizarlos como los casos de prioridad para su atención. Por lo tanto, de los siete grupos, los tres del centro se consideran de contraste equilibrado, cercanos al cero, no son ellos los que requieren mayor atención para el combate a la pobreza. Las localidades y la población involucrada en estos siete grupos son los de

la tabla anterior. No son columnas con distribución simétrica ciento por ciento, pero bastante cercanas a ello. Los llamados de atención irán sobre las 16,114 localidades de alto contraste de vivienda (valores negativos de la segunda componente, grupos 1 y 2) con suma de 2,191,143 habitantes y sobre las 18,578 localidades de alto contraste de población (valores positivos del índice de contraste, grupos 6 y 7) con suma de 6,249,711 personas. Hay que hacer notar la cantidad de personas de contraste positivo, son 6 millones que confirman alguna sospecha de que nuestra población no está en buenas condiciones.

Casos como el de Chaonil en el municipio de Oxchuc y de San Pedro Nixtalucum en el municipio de El Bosque (ambas localidades en Chiapas, como se había comentado) sirven ahora para argumentar sobre la bondad de esta segunda componente que se analiza como un índice de contraste entre variables de población y vivienda.

Tabla 25. Dos localidades con contraste diferente.

Chaonil (0.89, -1.39)		San Pedro (0.33, 2.89)	
Analfabetismo	26.26	Analfabetismo	51.35
No asistencia a la escuela	10.37	No asistencia a la escuela	42.20
Primaria incompleta	48.98	Primaria incompleta	86.99
Sector primario	92.12	Sector primario	97.19
Ocupantes por cuarto	3.77	Ocupantes por cuarto	2.72
Piso de tierra	93.79	Piso de tierra	48.07
Sin agua	98.62	Sin agua	20.17
Sin drenaje	97.24	Sin drenaje	10.30
Sin electricidad	55.86	Sin electricidad	1.72

Ambas localidades son de muy alta marginación, su diferencia está en el contraste. La localidad de Chaonil presenta problemas en las variables referentes a vivienda (aunque el valor alto de Sector primario define una característica más). Son cuatro valores altos en vivienda, el de sin agua es de 98.62%, el de sin drenaje está en 97.24% y el de sin electricidad en 55.86%.

Por el otro lado, la localidad de El Bosque presenta problemas en las variables de población. Son tres los valores altos de población que contribuyen al monto positivo, analfabetismo de 51.35%, primaria incompleta de 86.99% y sector primario de 97.19%. Aunque las dos localidades sean marginadas, sus necesidades son contrastantes y muy diferentes. El tipo de residente pobre es diferente en estas dos localidades.

Por los datos totales, la tabla cruzada de grupos de contraste con grupos de marginación, abre panoramas para diferenciar la atención al pobre en la república y en los estados. Las cantidades deben dar idea de la magnitud y diversidad del problema. Los siete grupos de contraste frente a los cinco de marginación logran un conocimiento diferente de la situación. El grupo cuatro, el central reúne al mayor número de habitantes, son casi 64 millones. Tiene una fuerte concentración en muy baja marginación, casi los 50 millones de habitantes.

Tabla 26. Población por contraste según marginación.

Población	Muy baja	Baja	Media	Alta	Muy alta	Total
Grupo 1	228	1,976	10,832	144,004	308,313	465,353
Grupo 2	1,656	21,854	96,805	539,975	1,065,500	1,725,790
Grupo 3	20,564	332,799	381,260	1,513,922	1,878,605	4,127,150
Grupo 4	49,969,849	4,929,141	1,803,091	4,295,452	2,697,900	63,695,433
Grupo 5	7,288,718	6,237,521	1,924,000	3,410,922	1,664,369	20,525,530
Grupo 6	41,785	1,563,191	1,226,753	1,996,624	1,079,570	5,907,923
Grupo 7	157	888	16,634	92,466	231,643	341,788
Total	57,322,957	13,087,370	5,459,375	11,993,365	8,925,900	96,788,967

Con una mirada en detalle es visible que la columna de muy baja marginación concentra más población en el cuarto renglón, sus demás renglones son escasos en monto. Conforme aumenta la marginación los montos relativos de renglones uno a tres y cinco a siete van aumentando. Como las variables son de déficit, es natural que la segunda componente concentre el

mayor número de localidades en el centro. A nivel nacional es indicio de la homogeneidad alcanzada entre localidades.

Sin detenerse demasiado en el análisis nacional, el ejemplo de datos de Chiapas puede orientar el tipo de conclusiones numéricas a las que es posible llegar. Los 117 municipios de este estado tienen otro tipo de distribución cruzada (son 118 los municipios y Nicolás Ruiz aparece sin datos manejables), las cantidades relativas varían de estado a estado. Ahora será útil mencionar los municipios involucrados y las cantidades acumuladas, el siguiente cuadro contabiliza localidades en los distintos pares de grupos y el posterior contabiliza población.

Tabla 27. Localidades de Chiapas por contraste según marginación.

Local.	Muy baja	Baja	Media	Alta	Muy alta	Total
Grupo 1		1	2	19	168	190
Grupo 2	1	2	3	58	424	488
Grupo 3	2	9	16	154	947	1,128
Grupo 4	19	16	37	352	1,752	2,176
Grupo 5	7	45	58	454	1,520	2,084
Grupo 6		15	64	566	1,627	2,272
Grupo 7			5	119	939	1,063
	29	88	185	1,722	7,377	9,401

Tabla 28. Población de Chiapas por contraste según marginación.

Pobl.	Muy baja	Baja	Media	Alta	Muy alta	Total
Grupo 1		12	32	425	8,330	8,799
Grupo 2	15	33	58	7,255	50,355	57,716
Grupo 3	270	172	289	46,380	169,087	216,198
Grupo 4	607,019	60,553	48,590	128,684	351,199	1,196,045
Grupo 5	8,555	516,360	106,376	227,971	367,255	1,226,517
Grupo 6		46,601	123,707	419,996	402,387	992,691
Grupo 7			112	10,091	87,503	97,706
	615,859	623,731	279,164	840,802	1,436,116	3,795,672

Con esta información se dice que de los más de tres millones setecientos mil habitantes del estado, más de dos millones doscientos mil viven en con-

diciones de marginación. Son nueve mil las localidades involucradas en este proceso, las muy preocupantes son las de grupos uno, dos, seis y siete de alta o muy alta marginación; suman 669 con problemas de vivienda (grupos 1 y 2) y 3,251 con problemas de población (grupos 6 y 7). Las cantidades de habitantes respectivas, 66,365 para contraste alto de vivienda y 919,977 contraste alto de población. Los municipios involucrados en la primera parte son Oxchuc, con más de trece mil habitantes que lo definen como el municipio que más aporta en este rubro; con menos de cuatro mil y más de mil habitantes están (en orden de aportación) El Porvenir, Tapachula, Comitán, Ocosingo, La Trinitaria, Las Margaritas, Chilón, Tila, Mazatán, Palenque, Bella Vista, Huixtla, Salto de Agua, Huixtán y Tonalá. Todos estos municipios acumulan el 66.9% de la población de estas características de contraste vivienda. En el caso de población involucrada de los municipios de contraste población, resaltan Venustiano Carranza que aporta 41 mil habitantes, Chilón con 34 mil y Ocosingo con 33 mil en este rubro. Villa Corzo, La Concordia, Tila, Villaflores, Teopisca, Chamula, Zinacantán y Ocozocoautla aportan más de 20 mil personas. Le siguen en monto de población aportada, Frontera Comalapa, Pueblo Nuevo, Las Rosas, Palenque, Las Margaritas, Tecpatán, Tapachula, Acalá, Suchiapa, La Independencia, Motozintla, Simojovel, El Bosque, Chiapa de Corzo, Amatenango de la Frontera, Pantelhó, Ángel Albino, La Trinitaria y Cintalapa, todos con más de 10 mil habitantes incorporados en la cuenta. Todas las cantidades sumadas representan el 63.1% de la población en contraste de población. El contraste de vivienda refleja problemas de pobre de capacidades o patrimonio, el contraste de población habla de pobre de alimentación o capacidades.

Pobreza

La clasificación de pobres excluyentes despliega otra realidad. Como se dijo en el capítulo anterior, los porcentajes de estos pobres tienen movimientos

diferentes a los que tienen los pobres oficiales. En el siguiente cuadro aparecen sombreados los números contradictorios. Al calcular las diferencias entre pares de años con los datos oficiales, resultan valores negativos; son indicio de la reducción de pobreza oficial o reducción oficial de pobreza. Con los datos manejados de forma excluyente, algunas diferencias cambian de signo. Los benevolentes 3.1 puntos porcentuales que disminuye la pobreza patrimonial oficial, se convierten en 1.4 puntos porcentuales de aumento de la pobreza patrimonial excluyente. Todo esto en la primera columna. Son las diferencias de porcentajes entre 2000 y 2002; los tres primeros renglones expresan lo dicho de manera oficial, todos presentan signo negativo indicando una disminución de la pobreza oficial.

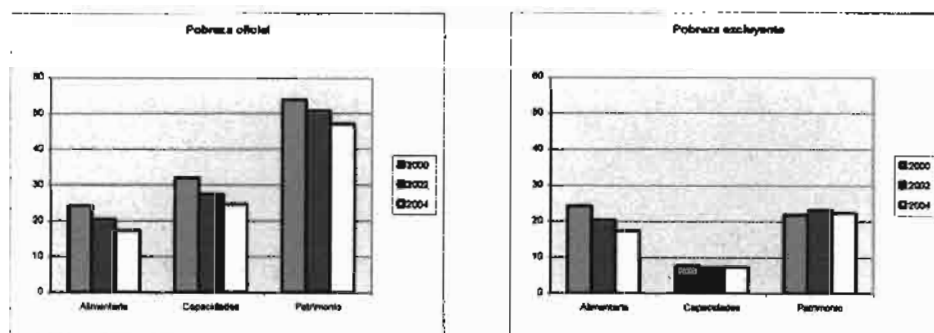
Tabla 29. Diferencias de pobres.

Pobreza	Porcentajes			Población		
	00-02	02-04	00-04	00-02	02-04	00-04
Oficial						
Alimentaria	-3.9	-3.0	-6.9	-3,090,635	-2,540,834	-5,631,469
Capacidades	-4.5	-2.8	-7.3	-3,299,807	-2,172,892	-5,472,699
Patrimonio	-3.1	-3.6	-6.7	-1,134,655	-2,373,841	-3,508,496
Excluyente						
Alimentaria	-3.9	-3.0	-6.9	-3,090,635	-2,540,834	-5,631,469
Capacidades	-0.6	0.2	-0.4	-209,172	367,942	158,770
Patrimonio	1.4	-0.8	0.6	2,165,152	-200,949	1,964,203

Ya se habló de los porcentajes con datos excluyentes, recordar que el porcentaje de pobres de capacidades aumenta 0.2 entre 2002 y 2004. También aumentan los porcentajes de pobres de patrimonio excluyentes, 1.4 de 2000 a 2002 y 0.6 de 2000 a 2004. Lo que sucede en número de personas dimensiona el problema de manera diferente. El 0.2 de pobres de capacidades excluyentes entre 2002 y 2004 representa 367 mil 942 personas; el 1.4 de pobres de patrimonio excluyentes representa a 2 millones 165 mil 152 personas de 2000 a 2002; el 0.6 de los mismos pobres representa 1 millón 964 mil 203 personas entre 2000 y 2004. Un detalle más, aunque para po-

bres de capacidades excluyentes hay un descenso porcentual de 0.4 entre 2000 y 2004, en números absolutos ese movimiento significa en aumento de 158 mil 770. Los números mencionados son las restas del valor final y el valor inicial, tanto en porcentaje como en absoluto. Si se pone atención a la columna de absolutos entre 2000 a 2004, en el renglón de pobreza alimentaria oficial aparece el número negativo de 5,631,469 lo que significa que estos pobres disminuyeron esa cantidad en ese periodo de cuatro años. El número que aparece debajo de este, también negativo, significa que los pobres de capacidades oficiales disminuyeron 5,472,699, los cuales incluyen a los pobres de alimento excluyentes y a los pobres de capacidades excluyentes. Por lo tanto, si ya se habían disminuido 5.6 millones, cómo es que ahora la disminución es de 5.5 personas, 0.1 millones menos que lo que se logró con el rubro anterior.

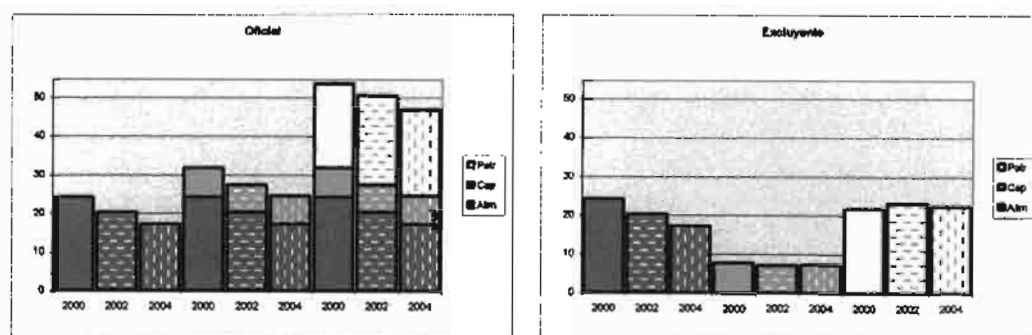
Gráfica 4 Comparación Oficial/Excluyente.



Uno esperaría que si se afirma que el número de pobres disminuye, lo haga en cada categoría. El hecho que disminuya menos en la segunda es porque esa segunda categoría exclusiva (la que no traslapa categorías) aumentó. Esa diferencia es la de los 158,770 nuevos pobres de capacidades excluyentes que aparecen en el año 2004. De la misma forma, hay 1,964,203 nuevos pobres de patrimonio excluyentes en 2004 que no lo estaban en 2000. La gráfica anterior sirve para remarcar lo dicho. Son gráficas que ya

aparecieron atrás, el hecho de ponerlas juntas es con la intención de hacerlas hablar de nueva forma. Los pobres alimentarios oficiales y los respectivos excluyentes aparecen con la misma altura, son de misma cantidad numéricamente. Es de señalar que las inclinaciones en cada conjunto de tres años de barras oficiales son descendentes; por eso dicen que la pobreza disminuyó. Con las inclinaciones de las barras que corresponden a datos excluyentes se contradice lo anterior. Los pobres de capacidades excluyentes descienden levemente y de patrimonio excluyente ascienden de 2000 a 2004, los años límite. Si se adaptan las gráficas anteriores para mostrar el efecto de categorías incluyentes (oficiales) y excluyentes (nuestra propuesta), las barras oficiales significan una sobreposición de barras, mientras que las segundas serían solamente una parte de las anteriores.

Gráfica 5. Efecto de la diferencia Oficial/Excluyente.



Las partes superiores de cada tripleta oficial indican las alturas de cada terna excluyente. La gráfica 4 ha sido modificada levemente para favorecer el efecto visual en la gráfica 5, la información es la misma. El efecto es de barras oficiales duplicadas que se mantienen en la parte inferior para construir su altura. En las barras excluyentes no es necesario montar encima unas de otras para ilustrar sus resultados.

Empobrecimiento

Con lo dicho anteriormente se deduce que hay un aumento de la pobreza cuyo origen no es visible, se genera empobrecimiento a pesar de las acciones mostradas y resultados escritos en las diversas y muy profesionales evaluaciones. Para completar este sombrío panorama y antes de entrar en otro tipo de argumentos, es interesante hacer el ejercicio inmediato anterior distinguiendo lugar de residencia. Nos referimos a la calidad de rural o urbano de la pobreza.²⁶

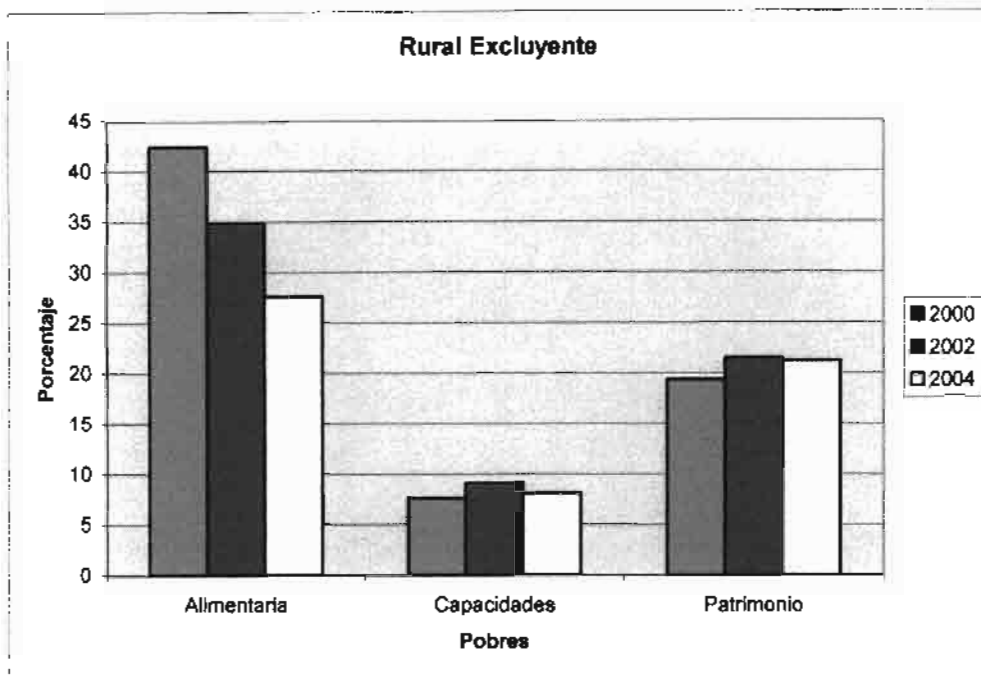
Tabla 30. Pobres excluyentes por residencia, 2000-2004.

	Porcentaje			Población		
	2000	2002	2004	2000	2002	2004
Nacional						
Alimentaria	24.2	20.3	17.3	23,665,635	20,575,000	18,034,166
Capacidades	7.7	7.1	7.3	7,461,020	7,251,848	7,619,790
Patrimonio	21.8	23.2	22.4	21,353,191	23,518,343	23,317,394
Rural						
Alimentaria	42.4	34.8	27.6	16,187,498	13,364,511	10,939,687
Capacidades	7.6	9.1	8.1	2,900,462	3,511,987	3,231,659
Patrimonio	19.3	21.5	21.2	7,374,392	8,273,246	8,383,775
Urbano						
Alimentaria	12.6	11.4	11.0	7,478,137	7,210,489	7,094,479
Capacidades	7.6	6.0	6.8	4,560,558	3,739,861	4,388,131
Patrimonio	23.6	24.1	23.2	13,978,799	15,245,097	14,933,619

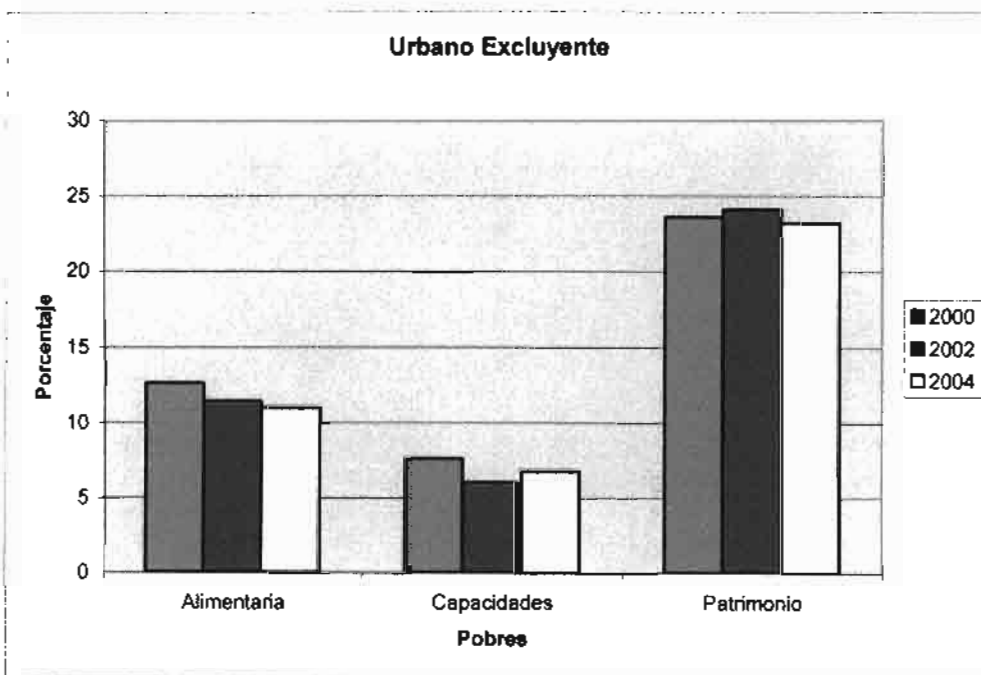
Cuando se toma en cuenta el lugar rural o urbano de residencia es posible ratificar algunas sospechas previas. La presencia rural y urbana difieren constantemente y aquí la información debe entregar cosas inesperadas según sean tomadas en cuenta las modificaciones excluyentes. La distinción de pobres en categorías estadísticas así lo permite. En la tabla anterior se desglosan los datos conforme a su definición excluyente, divididos por residencia, tipo de pobre y año de cálculos. La redacción que se pueda hacer se refuerza con las gráficas que aparecen en seguida.

²⁶ Recordar que una localidad es ciudad cuando tiene 15 mil habitantes o más.

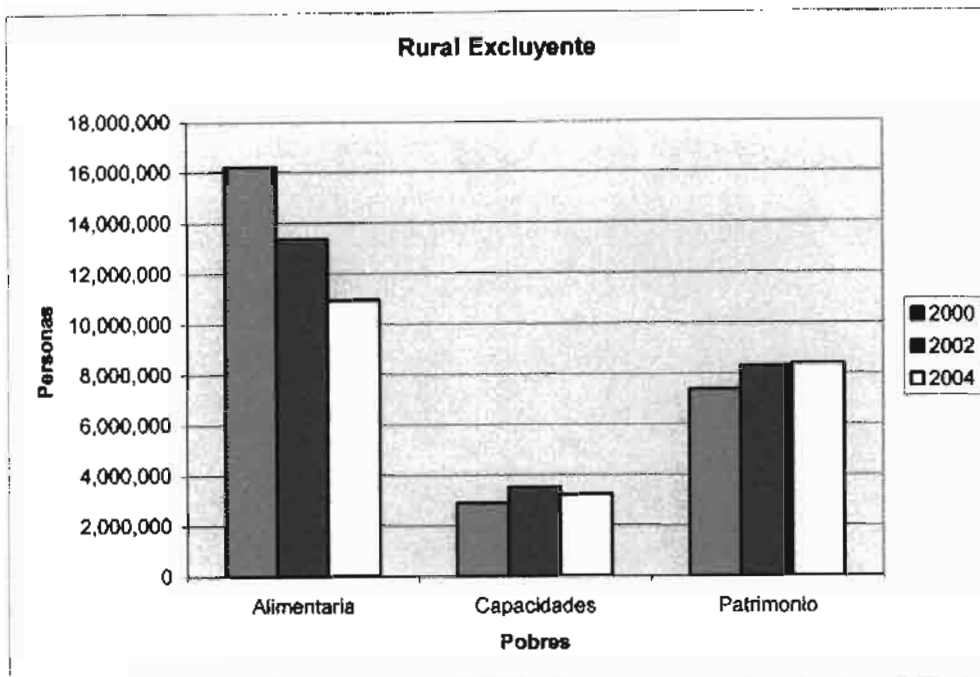
Gráfica 6. Porcentajes de pobres excluyentes, rurales.



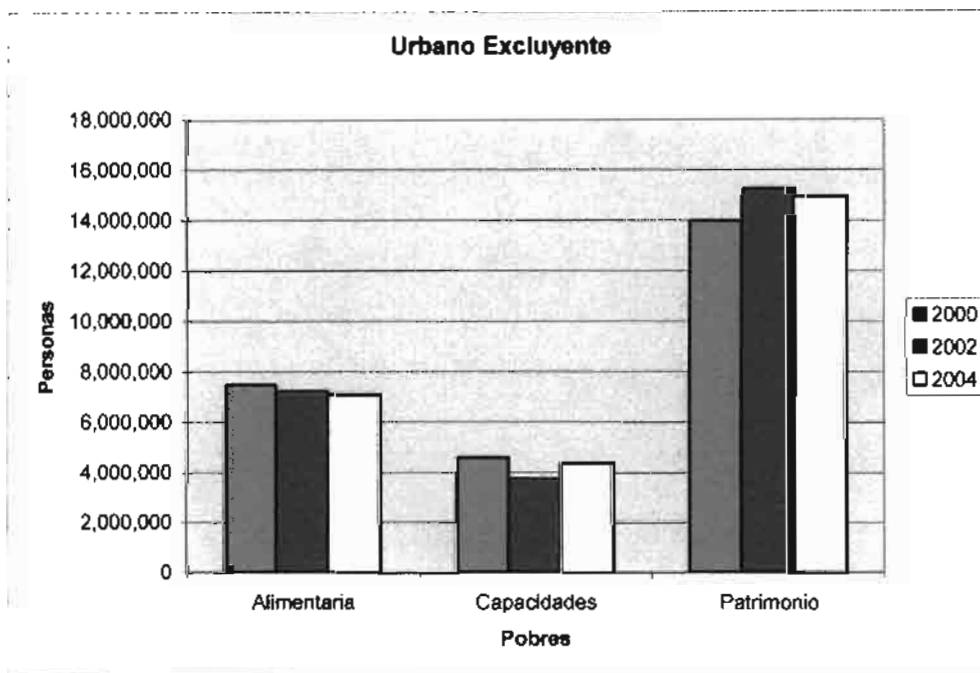
Gráfica 7. Porcentajes de pobres excluyentes, urbanos.



Gráfica 8. Pobres excluyentes, rurales.



Gráfica 9. Pobres excluyentes, urbanos.



Por un lado se puede argumentar en términos de porcentaje y después se puede revisar el proceso del número de habitantes involucrados en cada caso. La tabla 30 en sus columnas de porcentaje demuestra que la pobreza patrimonial nacional ha aumentado entre 2000 (21.8) y 2004 (22.4) que además tiene un paso intermedio más alto en 2002 (23.2). Véanse en este caso las tres últimas barras de gráficas 4 ó 5 lado derecho, ahí es visible este aumento con alza en medio. En la pobreza rural de capacidades existe el mismo esquema, sube de 2000 (7.6) a 2004 (8.1) con alto 2002 (9.1) en medio. Lo rural patrimonial igual, 2000 (19.3) a 2004 (21.2) con alto 2002 (21.5) en medio. Conclusión, la pobreza rural aumenta en las categorías de capacidades y patrimonio. Lo urbano no se mueve mucho en estos aspectos, su equilibrio en la pobreza de capacidades hace contrapeso con la respectiva rural que se mencionó en aumento por lo que en lo nacional no se percibe.

En el terreno de los números absolutos la pobreza nacional patrimonial tiene este efecto de aumento con alza en medio. Para el año 2000 hay 21.4 millones y termina en 2004 con 23.3 millones, en medio 2002 tuvo una alza de 23.5 millones. En la pobreza rural el efecto está de nuevo en capacidades; va de 2000 (2.9 millones) a 2004 (3.2 millones) con el alza en 2004 (3.5 millones). En el patrimonio transita en constante ascenso 2000 (7.4 millones) 2002 (8.3 millones) para llegar a 2004 (8.4 millones). En lo urbano los pobres de capacidades bajan de 2000 (4.6 millones) a 2004 (4.4 millones) pero vienen de un dato menor de 2002 (3.7 millones). La pobreza urbana patrimonial asciende con alza en medio, 2000 tiene 14.0 millones que suben a 15.0 en 2004, habiendo pasado por 15.2 en 2002.

En la tabla siguiente se calculan las diferencias entre pares de años para conocer las tendencias por su signo; antes las tendencias se podían ver por

el aumento o disminución de las cantidades. Ahora toda cantidad positiva indica de inmediato el aumento entre pares de años.

Tabla 31. Diferencias de pobres excluyentes por residencia.

Excluyentes	Porcentaje			Población		
	00-02	02-04	00-04	00-02	02-04	00-04
Nacional						
Alimentaria	-3.9	-3	-6.9	-3,090,635	-2,540,834	-5,631,469
Capacidades	-0.6	0.2	-0.4	-209,172	367,942	158,770
Patrimonio	1.4	-0.8	0.6	2,165,152	-200,949	1,964,203
Rural						
Alimentaria	-7.6	-7.2	-14.8	-2,822,987	-2,424,824	-5,247,811
Capacidades	1.5	-1	0.5	611,525	-280,328	331,197
Patrimonio	2.2	-0.3	1.9	898,854	110,529	1,009,383
Urbano						
Alimentaria	-1.2	-0.4	-1.6	-267,648	-116,010	-383,658
Capacidades	-1.6	0.8	-0.8	-820,697	648,270	-172,427
Patrimonio	0.5	-0.9	-0.4	1,266,298	-311,478	954,820

Lo revisado con las imágenes introduce a las tendencias reveladoras en ascensos o descensos de pobres. Los porcentajes hacen ver de menor importancia las diferencias, la invitación es a que se revisen las consecuencias de esos porcentajes en números reales o absolutos. De pobres alimentarios no hay mucho más que decir, son tan reales sus descensos como su presencia en los tres rubros nacional, rural y urbano. La pobreza nacional de capacidades aumenta 0.2 de punto porcentual de 2002 a 2004, es la cantidad sombreada en el segundo renglón segunda columna. Hacia la derecha está su significado, son 368 mil personas de aumento en esa pobreza. Los 159 mil del periodo 2000 a 2004 son números absolutos de aumento a pesar de que en forma relativa se disminuye en 0.4 de punto porcentual (el negativo de la columna de porcentaje). En pobreza nacional patrimonial, ésta aumenta 1.4 puntos porcentuales entre 2000 y 2002 y de 0.6 de punto porcentual entre 2000 y 2004. Sus absolutos son 2.2 millones y 2.0 millones en los mismo períodos.

Si se observa ahora un efecto que combina lo vertical, es legible que para el periodo 2000 a 2002, los pobres nacionales de capacidades disminuyen 209 mil personas en lo nacional, producto de un aumento de 612 mil en lo rural pero por fortuna un descenso de 821 mil en lo urbano. Para pobres patrimoniales, mismo periodo, hay un aumento nacional de 2.2 millones de pobres patrimoniales, diferenciados 0.9 millones de aumento rural y 1.3 millones de aumento urbano.

Para el lapso entre 2002 y 2004, los pobres de capacidades nacionales aumentan en 368 mil, producto de disminución rural de 280 mil y aumento de 648 mil personas. La pobreza patrimonial nacional disminuyó 201 mil para el mismo lapso con un equilibrio de 110 mil rurales de aumento y 311 de descenso.

Resultado, de 2000 a 2004 hay aumento en las dos categorías donde es necesario efectuar los cambios conceptuales. Los de capacidades nacionales aumentan en 159 mil y los patrimoniales lo hacen en 1.9 millones. Capacidades que genera este aumento nacional por los 331 mil rurales de aumento y 172 mil urbanos de disminución; patrimoniales nacional aumenta 1 millón en lo rural y 0.9 de millón en lo urbano

Conclusión inobjetable, la pobreza ha aumentado de manera diferencial cuando se revisan las categorías de manera excluyente.

Once I rose above the noise and confusion
just to get a glimpse beyond the illusion,
I was soaring ever higher, but I flew too high.

Though my eyes could see I still was a blind man,
though my mind could think I still was a madman,
I hear the voices when I'm dreamin', I can hear them say.

Carry on my wayward son, for there'll be peace when you are done,
lay your weary head to rest now don't you cry no more.

Kerry Livgren

Quinta parte. Explicaciones finales

¿Tiene logros el programa Oportunidades?

Además del cuestionamiento sobre el aumento de la pobreza, el programa enfrenta algunos análisis adversos. Dos más aparecieron en la prensa²⁷ en el mes de octubre de 2006. El primero fue la publicación de los cálculos hechos por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) donde con datos de la Enigh 2005 se estiman las pobrezas de las personas y resulta un aumento en algunas de las pobrezas diferenciadas. El segundo es del Fondo Monetario Internacional (FMI) que analiza el efecto de las remesas que llegan de Estados Unidos y afirma que “la pobreza es paliada por las remesas”. Como nos hemos anticipado a la primera publicación, la pobreza ha aumentado en rubros diferenciados desde 2002, no desde 2005 como la publicación trata de innovar. Lo oportuno de la publicación es que nos permite hacer comparaciones con los datos oficiales de Oportunidades sobre el número de familias beneficiarias en 2005. Para explicar el procedimiento de comparación escribo de nuevo parte de la tabla 30 y una columna más, la que corresponde a las estimaciones de 2005 hechas por investigadores para el Coneval, corregida por el manejo excluyente de las categorías.

Entre las columnas de 2004 y 2005 estaría la comparación innovadora tardía, solamente entre estos dos años se observa crecimiento en las pobrezas nacional alimentaria, rural alimentaria, rural patrimonial y rural general. En la comparación de mi tesis ya habíamos anticipado el aumento en varias pobrezas. Las cuales son: nacional patrimonial que de 2000 a 2002 aumenta en dos millones de personas y aunque a partir de entonces va en descenso, todavía el final de 2005 es superior por los mismos dos millones (muy poco menos de 2 millones); la rural de capacidades que igual que la

²⁷ La Jornada, 2 y 13 de octubre de 2006, respectivamente.

anterior la subida es entre 2000 y 2002 en 600 mil personas y va descendiendo hasta llegar en 2005 a niveles semejantes de 2000. La rural patrimonial es de un ascenso contundente desde 2002. De las urbanas la patrimonial repite uno de los patrones descritos, aumenta 1.3 millones de personas de 2000 a 2002 y después comienza un descenso pero no obstante el final de 2005 lo mantiene arriba de 2000 por 800 mil personas.

Tabla 32. Pobres excluyentes por residencia, 2000-2005.

	Población				
	2000	2002	2004	2005	'04-'05
Nacional					
Alimentaria	23,665,635	20,575,000	18,034,166	18,954,241	Aumento
Capacidades	7,461,020	7,251,848	7,619,790	6,715,528	
Patrimonio	21,353,191	23,518,343	23,317,394	23,225,766	
Total	52,479,846	51,345,191	48,971,350	48,895,535	
Rural					
Alimentaria	16,187,498	13,364,511	10,939,687	12,454,723	Aumento
Capacidades	2,900,462	3,511,987	3,231,659	2,893,959	
Patrimonio	7,374,392	8,273,246	8,383,775	8,479,956	Aumento
Subtotal	26,462,352	25,149,744	22,555,121	23,828,638	Aumento
Urbano					
Alimentaria	7,478,137	7,210,489	7,094,479	6,499,518	
Capacidades	4,560,558	3,739,861	4,388,131	3,821,569	
Patrimonio	13,978,799	15,245,097	14,933,619	14,745,810	
Subtotal	26,017,494	26,195,447	26,416,229	25,066,897	

Conclusión, los datos de 2005 publicados en 2006 confirman el comportamiento que ya habíamos anticipado desde 2005 aunque la tesis recién se esté imprimiendo. Los espacios donde fue posible compartir estos resultados generaron discusiones interesantes sobre el papel y objetivos alcanzados por el programa oficial. Para obtener un mayor provecho de esta información de 2005 propongo un cambio de escenario, el de hogares. La misma fuente de los datos de población del cuadro 30 desarrollaba los datos por hogar en el reporte del Comité Técnico, lo que falta por realizar es una estimación de los hogares de 2005 a partir de los datos de personas de

2005, esos no estaban en la publicación. El proceso no es complicado, es prudente aclarar algunas operaciones y el cuadro adecuado queda escrito en la tabla correspondiente. Con la combinación de personas y hogares reportados por el Comité Técnico, se puede construir una tabla de tamaños del hogar en las diferentes pobreza. Las cantidades se presentan con una decimal pero los cálculos manejan catorce decimales, se menciona esto para explicar que se busca generar el menor sesgo posible. Los datos de 2000 a 2004 son calculados directamente del reporte del Comité; para el caso de 2005 en cada una de las seis pobreza se usan sus tres anteriores, de manera que para obtener el 5.3 de personas por hogar pobre rural alimentario resulta de ponderar tres datos: el 5.6 de pobreza rural alimentaria en 2000 con los 16 millones de pobres rurales alimentarios de ese año (tabla 32), el 5.2 en 2002 con los 13 millones de mismo tipo de pobres en ese año (tabla 32) y el 5.2 de pobres rural alimentarios en 2004 con los 10 millones de mismos en ese año (tabla 32). El resultado es el mencionado 5.3 de 2005. Con el mismo algoritmo se calculan los otros tamaños necesarios y se establece la siguiente tabla donde la búsqueda se concentra en la columna de 2005.

Tabla 33. Personas por hogar pobre.

Rural	2000	2002	2004	2005
Alimentaria	5.6	5.2	5.2	5.3
Capacidades	4.7	4.8	4.8	4.8
Patrimonio	4.5	4.5	4.6	4.5
Urbano	2000	2002	2004	2005
Alimentaria	5.1	5.4	5.0	5.2
Capacidades	4.8	5.0	4.8	4.9
Patrimonio	4.4	4.5	4.6	4.5

Con estos datos de 2005 se puede proyectar el número de hogares por tipo de pobreza diferenciada y después por suma obtener el nacional. Lo interesante está por surgir. Una vez que aparezcan los datos de pobreza por

hogar, se podrán comparar con los reportados por Oportunidades y ver la relación y/o influencia con estas estimaciones de Enigh.

Tabla 34. Hogares pobres excluyentes por residencia, 2000-2005.

	Hogares				
Nacional	2000	2002	2004	2005	'04-'05
Alimentaria	4,370,075	3,899,371	3,535,053	3,588,053	Aumento
Capacidades	1,580,690	1,473,659	1,583,377	1,394,091	
Patrimonio	4,818,739	5,224,675	5,103,969	5,158,531	Aumento
Total	10,769,504	10,597,705	10,222,399	10,140,675	
Rural	2000	2002	2004	2005	'04-'05
Alimentaria	2,905,770	2,561,647	2,118,961	2,330,668	Aumento
Capacidades	622,727	726,557	676,829	607,846	
Patrimonio	1,651,838	1,848,938	1,840,663	1,884,678	Aumento
Subtotal	5,180,335	5,137,142	4,636,453	4,823,192	Aumento
Urbano	2000	2002	2004	2005	'04-'05
Alimentaria	1,464,305	1,337,724	1,416,092	1,257,385	
Capacidades	957,963	747,102	906,548	786,245	
Patrimonio	3,166,901	3,375,737	3,263,306	3,273,853	Aumento
Subtotal	5,589,169	5,460,563	5,585,946	5,317,483	

De nuevo, las columnas de 2004 y 2005 contarían con la comparación innovadora tardía, ahora en hogares hay más aumentos entre estos dos años. Se observa crecimiento en las pobrezas de hogares nacionales, alimentaria y patrimonial; en lo rural se repite lo mismo que en personas, las alimentaria, patrimonial y rural general de los hogares aumentan entre estos dos años; ahora en lo urbano hay un cambio, aunque con una muy baja cantidad hay aumento en la pobreza patrimonial de hogares. En los resultados de hogares, que hasta ahora expongo en esta tesis pero que fueron compartidos desde 2005, los resultados son sugerentes. La pobreza de hogares nacionales patrimonial ha subido de 2000 a 2002 (4.8 a 5.2 millones) y aunque desciende en 2004 (5.1 millones) esta cantidad y la de 2005 (5.15 millones) están por arriba del dato 2000 en 300 mil hogares. La pobreza patrimonial de hogares rurales asciende de 2000 a 2002 (1.6 a 1.8 millones), se

mantiene semejante en 2004 (1.8 millones) y asciende un poco más en 2005 (1.88 millones). De los hogares urbanos se nota una variación oscilante en tres casos, en pobreza alimentaria, de capacidades y general tienen descensos pequeños de 2000 a 2002, sube un poco en 2004 y vuelve a descender poco en 2005; balance, 2005 está un poco por debajo de 2000 en cerca de 200 mil hogares en cada rubro. Para la pobreza patrimonial el proceso es inverso, de 2000 a 2002 asciende 200 mil hogares, baja 100 mil de 2002 a 2004 y para 2005 aumenta 10 mil; balance, de 2000 a 2005 aumentaron los hogares pobres urbanos patrimoniales en 100 mil de ellos. En un balance integrado, las tres pobreza generales de hogares, nacional, rural y urbana descienden muy levemente. La nacional alimentaria disminuye, la de capacidades oscila sin mucha definición y la patrimonial asciende entre los extremos. De nuevo en la patrimonial, como en el caso de las personas, existe el aumento de hogares pobres. En lo rural la pobreza patrimonial de los hogares es lo que se debe resaltar y; en lo urbano oscilan las pobreza alimentaria y de capacidades de los hogares y la patrimonial tiene un leve aumento entre los extremos 2000 y 2005. Pareciera que los hogares hacen menos cuenta la diferencia encontrada en las personas pero apuntan en los mismo sentidos dichos anteriormente.

Si el número de hogares en 2005 indica 10 millones 140 mil pobres generales, es interesante ahora comparar cantidades (generales, rurales y urbanas) con las que Oportunidades despliega en su balance de 2005. Hay cinco millones de familias atendidas, qué hacer con las estimaciones de 2005 que hablan de diez millones de hogares pobres²⁸.

²⁸ Hay diferencia entre familias y hogares dentro de la demografía, la proporción es muy cercana a la unidad por lo que estadísticamente podemos hacer la comparación. En todo caso hacer la comparación como propongo favorece al número de familias, ya que un hogar incluye familias y no al revés.

La tabla siguiente está construida para hacer legible la comparación que ahora expongo. Vamos a revisar los datos de Oportunidades a la luz de la información de la Enigh 2005 sección hogares.

Tabla 35. Comparación con estimaciones de atendidas.

Hogares	Datos de 2005	ENIGH	Oportunidades	Atendidas	Faltantes
Nacional	Alimentaria	3,588,053		3,588,053	
	Capacidades	1,394,091		1,272,997	121,094
	Patrimonio	5,158,531			5,158,531
	Total	10,140,675	4,861,050	4,861,050	5,279,625
Rural	Alimentaria	2,330,668		2,330,668	
	Capacidades	607,846		607,846	
	Patrimonio	1,884,678		1,035,941	848,737
	Total	4,823,192	3,974,455	3,974,455	848,737
Urbana	Alimentaria	1,257,385		886,595	370,790
	Capacidades	786,245			786,245
	Patrimonio	3,273,853			3,273,853
	Total	5,317,483	886,595	886,595	4,430,888

Entonces, aceptando que son 4 millones 861 mil familias atendidas en la parte nacional, estaremos suponiendo que con ese total quedan cubiertos de forma equivalente todos los 3 millones 588 mil hogares de pobreza alimentaria, más 1 millón 272 mil de los hogares con pobreza de capacidades. Estas dos últimas cantidades sumadas agotan la cantidad de familias de Oportunidades. Por lo que faltarían de atender 121 mil hogares con pobreza de capacidades y los 5 millones 158 mil con pobreza patrimonial; que sumados dan los 5 millones 279 mil hogares de diferencia entre estimación de hogares pobres (10.140 millones) menos "atendidos" (4.861 millones). Con la distinción del lugar de residencia la comparación indicaría que en lo rural las pobrezas alimentaria y de capacidades están atendidas en su totalidad (2.3 millones y 0.6 millones respectivamente) y de patrimonio parcialmente (1.0 millones), faltando solamente 848 mil hogares con esta pobreza patrimonial. Que es la diferencia entre hogares pobres rurales estimados (4.823 millones) menos "atendidos" rurales (3.974 millones). Para el caso urbano,

por tener cubiertos 886 mil, falta por atender a 370 mil hogares con pobreza alimentaria, además de todos los hogares pobres de capacidades (786 mil) y patrimonio (3.2 millones). Los tres sumados dan 4 millones 430 mil hogares faltantes, resultado también de restar hogares pobres urbanos estimados (5.317 millones) menos “atendidos” urbanos (886 mil).

Sin duda hay faltantes significativos. La cuantificación que se muestra pone en tela de juicio la pertinencia del programa porque falta atender casi la misma cantidad que se atiende ahora. Se estaría entonces en un 50% de cobertura total, según las estimaciones y los reportes. A pesar de nuestro llamado de atención de no confundir la medición con el estudio, ella aporta información valiosa para él. La información no siempre es lo cómoda que uno quisiera encontrar.

Diversificar

En el desarrollo de la tesis ya están de por medio varias conclusiones obtenidas a lo largo de la investigación y escritura de ella. En este apartado previo a las conclusiones, como una forma de cerrar el texto, se pueden mostrar algunas reflexiones sobre lo acumulado en la experiencia vivida. Una frase que no puedo evitar añadirla es que si la historia la escriben los vencedores, veo que la ciencia política también. El alcance de los conceptos para explicar los eventos depende, además de un esquema teórico, del compromiso en la búsqueda de explicaciones, de la habilidad para reconocer la posición o lugar ocupado en el escala o estructura analizadas. “Nadie sabe para quien trabaja” es válido para los teóricos y científicos. Muchas veces no se es conciente de que uno, al momento de exponer los axiomas, puede cargar los datos para uno u otro lado; los axiomas encierran verdades (conceptuales) pero también falacias (sociales). La estructura formal de un marco teórico puede ser irrefutable en el momento de arranque, pero

nunca se cuestiona si el combustible y la ruta trazada tienen coherencia con espacios sociales donde está de por medio la integridad de las personas. En todo este tiempo y espacio de tesis se conjuntaron muchos eventos que había que darles un orden para exponerlos bien, que fueran entendibles. Es bien sabido que el proceso de escritura difiere del proceso de investigación, no es ahí donde me encuentro para redactar estas reflexiones finales, lo que quiero enfrentar es un poco más complejo. He de hacer uso de imágenes geométricas que han acompañado a todos y que no a todos nos dicen lo mismo. Como muchas cosas en la ciencia y en la vida, el hecho está ahí y cada uno de nosotros lo ve con sus posibilidades (herramientas, obstáculos epistemológicos), pero también lo vemos con nuestras ganas de ver (que no necesariamente son obstáculos epistemofílicos sino ideológicos). Hay matemáticos que preguntan cuántas caras de un cubo son visibles y responden que seis, pero algunos responden que tres porque al momento de buscar una cuarta cara de las tres que uno ve inicialmente, al menos una de ellas se esconde para dar lugar a la mirada sobre una nueva cara. Quiero decir que con el movimiento que uno suministra a los objetos (reales o teóricos) para hacerlos visibles, para hacerlos entendibles, genera un efecto de ocultamiento de lo visto hasta el momento y que no siempre es posible acceder a eso nuevo sin sacrificar otro algo más de lo anterior. Es un arte poder redactar lo encontrado sin dejar detalles en el camino. Todo esto es un movimiento lineal, lo que hemos de redactar al escribir tiene una dimensión, sigue una línea; lo que vamos asimilando en el transcurso de nuestras reflexiones, de nuestros tropiezos, de nuestras reacciones, de nuestras deducciones, de nuestros razonamientos, tiene más de tres dimensiones; tiene largo, ancho, alto y tiempo transcurrido, al menos. Decidir con cuál de las caras del cubo comenzar a exponer no es asunto sencillo. Hoy tengo varias caras del cubo para explicar lo que he encontrado a lo largo de mi tesis que coexiste con una última de las etapas de una larga transformación que co-

menzó bastante antes. Tengo conclusiones del terreno de los datos con los que se toman decisiones, del terreno de los conceptos que explican los asuntos sociales de la pobreza, del terreno de la teoría social política que nos dicta cómo y qué es válido sentir. Quizá en vez de caras que colindan puedan ser capas que se traslapan; si logro contribuir a explicar la colindancia de las caras o el traslape de las capas habré logrado algo más que simplemente una tesis para cerrar un periodo de trabajo y estudio.

El proyecto original de tesis surgió con la convicción de que al terminarla tendría argumentos para convencer que había más pobres, que eran igualmente contables y localizables, todo para contribuir al combate a la pobreza. Es decir, estaba convencido que si se evitaba la exclusión de pobres, la corrección mejoraría el programa. Con el tiempo de formación doctoral me convencí de otras cosas. Una de ellas, es que no basta con tener localizados a los pobres pues el problema es más grande que identificarlos. La primera deducción importante fue que había que separar conceptos, no es lo mismo medir que estudiar y eso me hizo concluir que se llega a diferentes lados cuando se distingue pobre, pobreza y empobrecimiento. La necesidad de subrayar los conceptos, para desarrollarlos por separado, permite calibrar las acciones y verterlas con mayor eficiencia. En un espacio y tiempo subsecuentes surgió la conexión de esto con el todo de la ciencia social y en particular la ciencia política. El hecho de que varios autores como Meny, Thoenig o Cohen recurran al concepto estado para desarrollar sus temas, responde a que no son deslindables ni su presencia, ni su entendimiento. Es una gran plataforma desde la cual son concebidos y trazados otros aspectos del acontecer cotidiano.

Hay un punto de partida desde el cual construí varias de mis argumentaciones o preguntas, es una situación de condescendencia. No es explicable

que las cosas presenten tantos inconvenientes si hay muchas personas que están muy pendientes de resolver un problema intenso con propuestas acertadas y acciones valiosas. El problema de la pobreza está documentado de forma extensa y exhaustiva, la tecnología ha llegado a niveles sorprendentes, la comunidad internacional "ha cerrado filas" alrededor de estos problemas y aún así la pobreza prevalece para algunos e irrumpe para otros. Se le conocen muchos rincones al problema, se han escrito muchas propuestas, se han realizado muchas evaluaciones de realimentación, se conoce el lugar de residencia donde es posible localizar a los personajes principales, los organismos internacionales se han asociado para dar un frente común. No es explicable que con todos estos elementos y avances no haya sido posible modificar la situación. Después de conocer los esfuerzos de muchos por hacer funcionar estos programas, mucha de la gente que trabaja en esto tiene intenciones de corregir lo andado. No es posible calificar negativamente la existencia de estos programas, pero tampoco podemos festejar los resultados nacionales. A nivel puntual la asistencia es insustituible hasta ahora; a nivel global los retoques no parecen suficientes. En los meses de julio y agosto de 2006 surgieron análisis y comentarios que anunciaban que la pobreza no ha cedido terreno, es recién que se alzan algunas voces. Nosotros hemos demostrado que los mismos datos que se manejaron de 2000 a 2004 sirven para explicar lo contrario de lo dicho de manera oficial, antes de que se alzarán estas voces ya habíamos encontrado material convincente de lo nuevo. Según hemos visto, la pobreza ha sido removida, ha sido endosada a nuevos personajes. Los más beneficiados son los pobres de alimentos que han recibido cantidades relativas nunca esperadas. En un ejercicio de comparación personal, considere el lector que de un día a otro recibe el doble del ingreso que ha tenido hasta ahora. Imagine que recibe de un solo golpe el triple de sus ingresos y que a partir de ahora se los van a sostener durante al menos tres años. Lo que tiene que

hacer es ir a la escuela a atender unas conferencias, visitar de forma periódica la enfermería de la colonia e incluir en su dieta diaria algunos medicamentos o vitaminas de refuerzo alimenticio. Para una persona de cualquier decil le viene muy bien recibir el doble, el triple o más de lo que acostumbra. Pero si lo que recibe equivale a un apoyo de guardería o el apartado de material didáctico, se recibe con buena cara (adusta, estoica) pero no trasciende en el acontecer cotidiano. Los beneficios surten un efecto valioso en quien los recibe, los pobres. Para que esto redunde en la pobreza falta mucho.

En la tabla 10 apareció ya la distribución de las familias beneficiadas, por residencia y grado de marginación. Esta tabla contiene la contabilidad al inicio de 2005, las 4,861,050 familias están identificadas plenamente. Con la tabla 35, por Enigh 2005, queda manifiesto que son 10 millones de hogares pobres que repartidos significan 3.6 millones en pobreza alimentaria, 1.4 en pobreza de capacidades y 5.2 de pobreza patrimonial. Es de esperarse que las familias beneficiadas y los hogares de pobreza alimentaria coincidan en su gran mayoría, asunto que no es cuestionable. Lo que se mantiene en duda es qué hacer con la otra pobreza cuando lo que se alcanza a cubrir es apenas la mitad de lo que se calcula (5 millones de Oportunidades frente a 10 millones de Enigh). Esto es un motivo más para seguir pensando que lo logrado hasta ahora es un doblez en la pobreza. Se ha logrado sacar de su pobreza a varios millones de familias, pero no se ha logrado sacarlas de la pobreza sino trasladarlas a un sector menos doloroso. Por eso han aumentado los pobres de patrimonio, algunos vendrán desde el lado de los no pobres, pero algunos otros han de venir de los pobres de capacidades que mejoran su situación pero que no terminan de ser parte de la estadística doliente.

No toda la pobreza está incluida en el programa Oportunidades, no siendo el único responsable de atenderla ni el que la genera, sí es el lugar adecuado para detectar y proponer los diferentes espacios de acción y las diferentes variantes para combatirla. Su sistema de información le permite conocer nombre y monto de población de la localidad marginada sin contratiempos. Es el mismo sistema que les dio acceso a las regiones de marginación, por lo tanto es de la misma calidad de datos. La siguiente tabla indica la distribución de localidades y familias beneficiadas por grado de marginación, incluyendo las que no tienen índice pero están incorporadas. Las dos últimas columnas contienen datos de las localidades marginadas que han sido excluidas y que dan motivo a la primera contradicción enunciada, “¿por qué se excluyen a pesar de evidencias de pobreza extrema?”; son localidades detectadas por marginación pero desechadas por falta de confirmación científica. Es decir, no es posible incluirlas ahora.

Tabla 36. Localidades y familias por marginación.

Marg	Oportunidades		No Oportunidades	
	Locs	Fam	Locs	Fam Estim
Sin índice	7,620	39,917		
Muy baja	1,525	508,170		
Baja	4,497	596,457		
Media	5,558	491,782		
Alta	25,492	1,740,349	6,965	102,503
Muy alta	36,174	1,484,375	15,141	130,514
Totales	80,866	4,861,050	22,106	233,017

Las columnas bajo el programa Oportunidades son el balance de 2005, las columnas de No Oportunidades se obtienen de la lista del censo de 2000 y que en 2005 no aparecen beneficiadas por el programa; se estiman las familias por la población reportada; por los datos de la tabla 33 se considera 5.16^{29} habitantes por hogar para pensar en las familias posibles, que es una estimación moderada, como también moderado es considerar solamente las

²⁹ De nuevo con una estimación ponderada se calcula el tamaño rural general.

localidades de alta y muy alta, sin incluir otros grados de marginación. Así, a las cerca de 5 millones de familias se podrían agregar otras 233 mil con fuertes signos de pobreza extrema. Es tan sólida la información que se tiene sobre ellas que están contabilizadas en todos los estados por municipio, es factible estimar sus familias en la forma que se mencionó. Son 1,913 municipios los que podrían aumentar sus familias beneficiadas, en 22,106 localidades con 233,017 familias aproximadamente.

Tabla 37. Localidades y familias No oportunidades.

Núm	Estado	Municipios	Localidades	Fam estimadas
1	Aguascalientes	10	105	531
2	Baja California	5	444	3,474
3	Baja California Sur	5	152	1,912
4	Campeche	11	168	1,496
5	Coahuila	31	141	711
6	Colima	9	42	234
7	Chiapas	114	3,196	40,952
8	Chihuahua	65	1,568	9,195
9	Distrito Federal	7	125	1,294
10	Durango	32	661	4,311
11	Guanajuato	45	870	15,926
12	Guerrero	63	836	6,922
13	Hidalgo	68	215	1,590
14	Jalisco	112	1,267	8,664
15	México	92	424	12,026
16	Michoacán	88	1,086	7,791
17	Morelos	27	111	870
18	Nayarit	17	339	2,252
19	Nuevo León	42	346	2,453
20	Oaxaca	384	1,525	11,497
21	Puebla	162	918	18,835
22	Querétaro	18	183	1,531
23	Quintana Roo	8	77	844
24	San Luis Potosí	54	593	4,431
25	Sinaloa	17	566	11,917
26	Sonora	46	694	5,093
27	Tabasco	16	266	8,381
28	Tamaulipas	38	625	2,388
29	Tlaxcala	24	68	384
30	Veracruz	197	3,996	42,537
31	Yucatán	55	156	718
32	Zacatecas	51	343	1,857
Totales		1,913	22,106	233,017

Los datos que aparecen en la tabla anterior indica con la exactitud acostumbrada la cantidad de localidades y monto estimado de familias que podrían ser incluidas; son un complemento de la tabla 16 que contiene el balance de las localidades y familias de Oportunidades por estado.

Las cantidades a resaltar son, en número de familias, Veracruz, Chiapas, Puebla, Guanajuato y México, son los cinco primeros estados. Los dos primeros tienen grandes cantidades de familias excluidas, 42 mil y 40 mil respectivamente. Los demás están en 19 mil, 16 mil y 12 mil familias cada uno. En las localidades sobresalen de nuevo Veracruz y Chiapas, casi 4 mil y 3 mil cada uno. Les siguen Chihuahua y Oaxaca con mil quinientas y Jalisco con mil localidades. Los mapas siguientes ilustran los datos. En seguida de dos mapas, Oportunidades actual y nuestra propuesta de inclusión, aparecen tres más que indican la aportación del índice de contraste, que permite distinguir los problemas de población o de vivienda.

El mapa 7 contiene todas las localidades de Oportunidades 2005, como era de esperarse están esparcidas por el país las localidades que participan. En el mapa 12 aparecen los nombres de estado para poder hacer un seguimiento de ellos. Así, en el mapa de Oportunidades es visible el amarillo intenso en estados (de oeste a sureste) como Jalisco, Guanajuato, Querétaro, Hidalgo San Luis Potosí, Veracruz, Puebla, Tlaxcala, México, Morelos, Michoacán, Guerrero, Oaxaca y Chiapas. Todos los estados están representados, los nombrados surgen diferentes por la concentración de sus localidades. Este tipo de mapa temático, es un mapa digitalizado que respeta las coordenadas geográficas y preserva la distribución municipal. Su posición permite regionalizar cuando se observan concentraciones como las mencionadas. El color amarillo fue escogido por la posibilidad de contraste visual, en algún momento era el azul el que daba ese contraste.

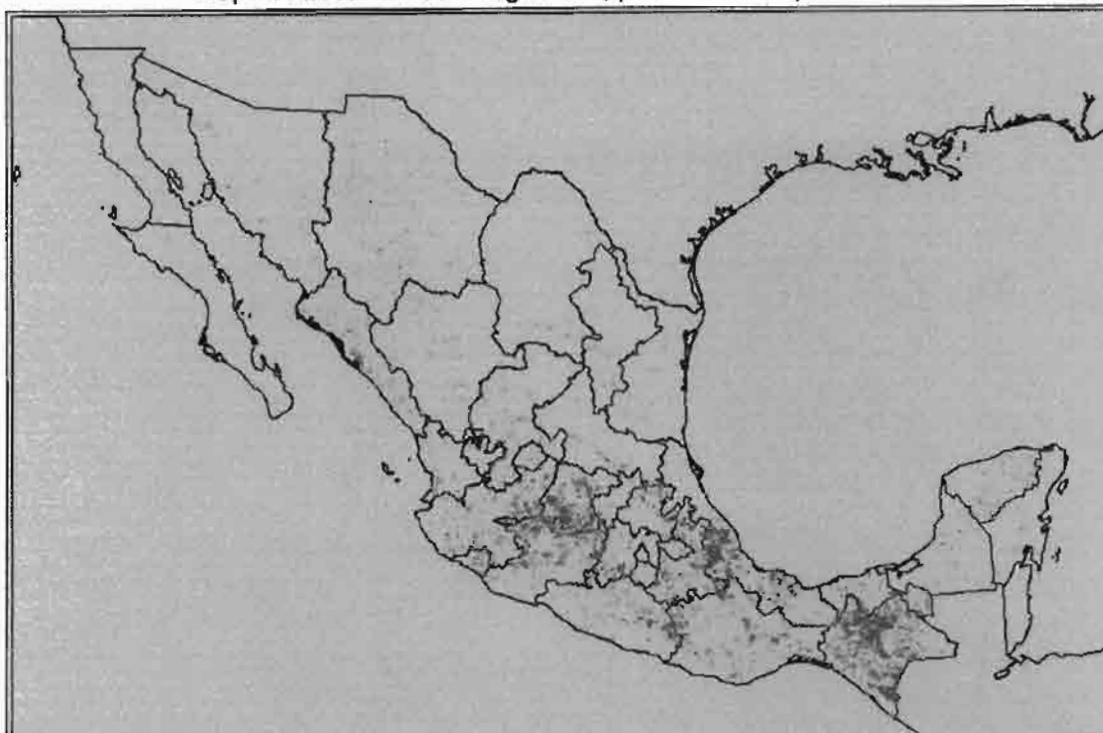
Mapa 7. Localidades Oportunidades, 2005.



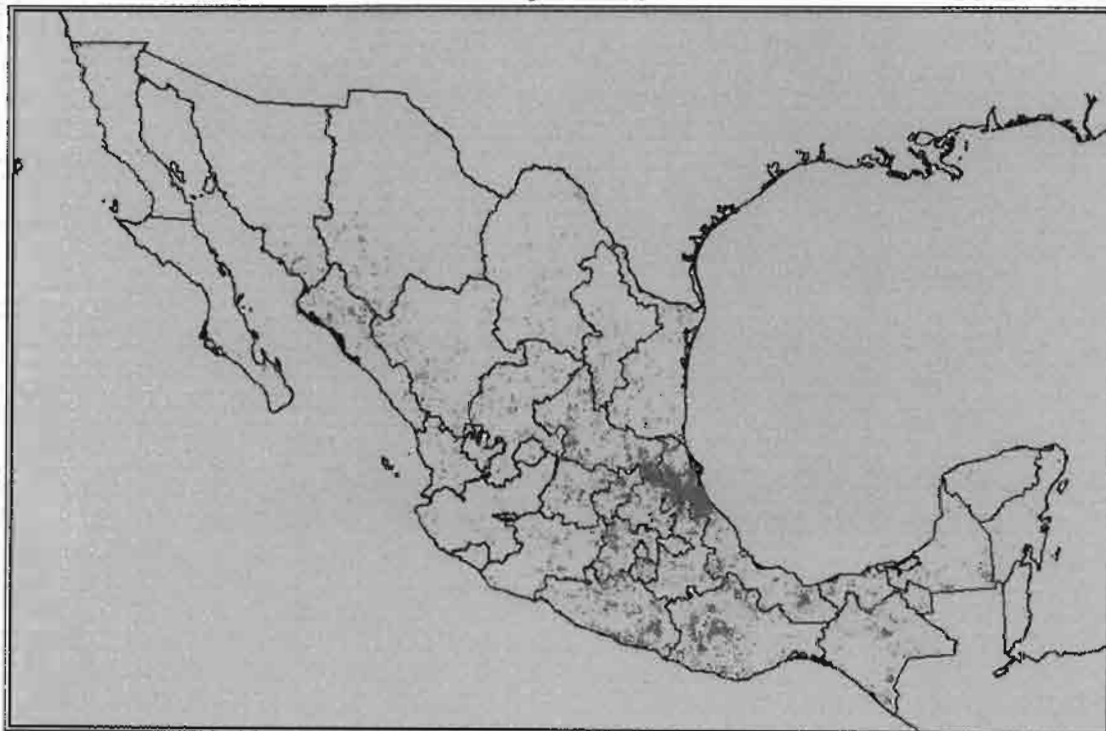
Mapa 8. Localidades marginadas excluidas, 2005.



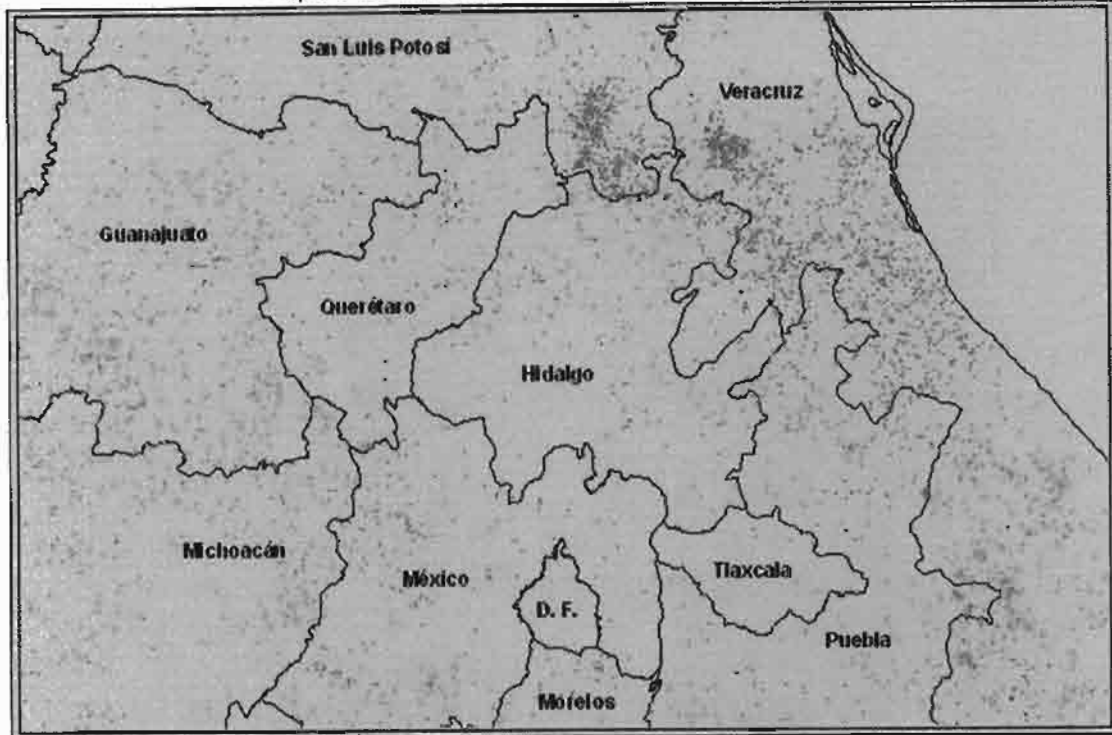
Mapa 9. Localidades marginadas, problemas en población.



Mapa 10. Localidades marginadas, problemas en vivienda.



Mapa 11. Problemas en población y en vivienda.



Mapa 12. Nombres de los estados.



El mapa 8 contiene todas las localidades del censo de 2000, marginadas sin representación en Oportunidades. Son las excluidas del programa con total conocimiento de sus características, son principalmente aquellas que carecen de servicios, por lo tanto de las más necesitadas. Como no tienen acceso a servicios no pueden ser invitadas a que los cumplan. En varios casos la Secretaría de Educación y la de Salud, han hecho esfuerzos por llevar su servicio a las localidades de este estilo. No todo ha sido cubierto; son localidades de todos tamaños, lo que se dijo de los números se apoya con imagen y color. De norte a sur, son de nombrarse los casos de Baja California con un particular corredor en la costa del Pacífico hacia la frontera y dos concentraciones en la frontera cercanas a una ciudad, a la izquierda está Tijuana y a la derecha está Mexicali. En Sonora tres zonas son rescatables en la costa del Mar de Cortés, una desde la costa hacia Caborca; dos, también desde la costa hacia Hermosillo y tres, alrededor de Obregón. En Chihuahua no es cerca de una ciudad sino en la zona indígena de los Tarahumara. Muy cerca de ahí se prolonga una zona hacia el norte de Sinaloa y noroeste de Durango. Hacia el sur de este último se conjuntan localidades de Durango, Nayarit y Jalisco. En Nuevo León cerca de Monterrey y Tamaulipas entre Reynosa y Matamoros. En la mitad del país son de resaltar otra vez Jalisco en su parte este, frontera con Guanajuato; este último, en la misma colindancia, tiene fuerte concentración de localidades excluidas. En Michoacán hay dos zonas, cerca de la costa y alrededor de Morelia. La frontera con México muestra una pequeña zona al sur del estado. El Distrito Federal carece en el sur. Puebla presenta la carencia alrededor de su capital. Guerrero tiene zona de exclusión en el oeste cerca de la costa. Oaxaca en la misma posición de costa hacia el oeste, muy cerca de su capital. Por último los estados palpables de Veracruz y Chiapas, cubiertos de rojo por todos lados.

Los mapas 9 a 11 muestran las localidades marginadas de Oportunidades que tienen índice de contraste extremo. Son aquellas que presentan problemas de población por sus valores positivos en el índice o problemas de vivienda por los valores negativos. En ambos casos las diferentes aglomeraciones de localidades semejantes definen claramente nuevas regiones de atención diferenciada. Si los problemas son de población es indicio de que principalmente la no asistencia a la escuela, la primaria incompleta y el analfabetismo, son las variables que definen la marginación de estas localidades. Su tratamiento contra la pobreza debe contemplar aspectos que ataquen estas características; amerita reforzar los estímulos de educación y salud. Para el caso de problemas de vivienda, la falta de agua, el no drenaje y el piso de tierra, son las variables que principalmente determinan su marginación. Para estas localidades la atención debe estar más encaminada a los servicios de la comunidad; es necesario reforzar en ellas la infraestructura.

Así, la lectura del mapa 9 lleva a localizar zonas de atención de población en el centro de Sinaloa, muy cerca de la ciudad de Culiacán. Jalisco y Colima, sin ser una concentración muy densa, tienen zonas de localidades con estos problemas. La frontera entre Guerrero y Oaxaca tiene una zona muy definida de estos casos, aunque no sea muy extensa. Donde el problema está muy esparcido es en Chiapas, más marcado en el norte, pero recorre todo el estado. Los otros casos visibles se comentan más adelante en conjunto con los problemas de vivienda.

En el mapa 10 se indican zonas de atención a vivienda para el norte de Sinaloa, que ahora se acompaña de zonas vecinas en el sur de Sonora y sur de Chihuahua; es una zona algo dispersa pero que aglutina estas características. Durango y Nayarit trazan un delgado corredor de estos problemas de vivienda sobre la frontera que les une. Tamaulipas, Nuevo León y oeste de San Luis Potosí sobresalen por zonas semejantes, esparcidas pero visi-

bles. Hacia el sur, Guerrero y Oaxaca tienen zonas definidas un poco mayores que las de Chiapas en la mitad del estado. Veracruz en el sur, Tabasco a lo largo y sur de Campeche son también de este estilo.

En lo que respecta al mapa 11, en él son legibles ambas zonas de atención especial. Sirve para mostrar un acercamiento posible gracias a las cualidades del sistema de información, es una pequeña pincelada de las capacidades del sistema. Las "manchas" tan marcadas en mapas 9 y 10 quedan aquí delineadas con mayor exactitud. Guanajuato está dominado por el color naranja, problemas de población, con poca presencia del color verde, problemas de vivienda. La frontera con Michoacán genera una continuidad de los problemas de población; la frontera con Querétaro describe una continuidad de problemas de vivienda. Donde dominan de manera marcada los problemas de vivienda es en el sureste de San Luis Potosí, noreste de Hidalgo y norte de Veracruz llegando hasta la costa del Atlántico y tocando un poco del norte de Puebla. El centro de este estado y centro de Veracruz describen una zona muy marcada de problemas de población. Sobresalen también zonas de vivienda en los estados de México y Morelos.

Las políticas tienen sus límites, no toda propuesta tendrá resultados coherentes para todos. Es marcado el olvido del contexto y del proceso cuando tratan de sacar al pobre de su situación. Los lineamientos internacionales dictan o sugieren un estilo que se aleja de estos últimos, tienen más noción del sujeto que de la parte dinámica.

Conclusiones

Con fines de precisión y claridad he escrito las conclusiones numerándolas, cada una tiene una frase sintética para caracterizar su individualidad. Las dejo en el orden que considero cumplen vinculación con el planteamiento del problema y una vez agotada esa fuente encuentro otras que son consecuencia de los temas que fui bordando y abordando. Algunas merecen fra-

ses muy cortas lo que no significa menor importancia, simplemente son expresables en ideas concisas; donde me extiendo más es cuando he pensado que amerita una disertación expositiva. Las dos primeras responden al planteamiento del problema,

1 El programa afectaría someramente sus objetivos por incluir a la extrema pobreza excluida, detectada en las localidades marginadas excluidas.

Los rasgos afortunados del programa son visibles en quien los recibe, no en lo general por no resolver la pobreza como se ha descrito. Si ha disminuido la pobreza alimentaria puede relacionarse con la presencia del programa Oportunidades, antes Progresá, ésta sería la que se mejora si se agregan aquellas localidades. Para la solución al problema más amplio, el nacional, los resultados se ven lejos de ser opción ya que hay más pobreza no atendida y es mucho mayor a la que describimos en las localidades excluidas.

2 Si el programa incluyera este tipo de localidades modifica la vida de ellas pero no sería un resultado suficiente para incrementar el crédito de la pertinencia del programa.

La modificación que genera el incluir a las localidades anteriores, solamente tiene significancia para las familias aún no seleccionadas. No es una conclusión que pretenda quitarles las opciones a dignificarlos, sino que a nivel nacional, por sus números, son cerca del 6% de las familias que ya están adentro. Como se ha dicho, nuestras estimaciones indican que si tomamos a las familias atendidas como punto de comparación, falta agregar un 22% de familias pobres de capacidades. Si las cosas quisieran rescatar más formalmente la pobreza patrimonial, ella sola representa la misma cantidad de familias atendidas en la actualidad. El programa incluye componentes de educación y salud, que justamente es lo que distingue a la pobreza de capacidades de la pobreza alimentaria; la falta de presupuesto para atender la educación y salud, una vez resuelta la alimentación, por lo tanto algo está fallando. El programa no ha sido suficiente para cubrir la pobreza de capacidades, que es una de sus mejores consignas de atención, una de sus mejores intenciones. Empoderar para mejorar.

3 Hay un acierto en el programa al utilizar un índice que indique la ubicación de la pobreza. La precisión de este programa de combate a la pobreza se incrementó con el cambio de porcentajes a regiones.

En 1996 antes de que apareciera Progresá la medición de la pobreza discutía métodos de medición y monto del porcentaje resultante, a partir de Progresá se pueden hacer mapas (físicos y figurados) donde se especifiquen regiones concretas de marginación. Especificar significa decir el lugar y monto de personas involucradas en este procedimiento. La recuperación de información de pobres se vio enriquecida con el índice y luego la entrevista directa a las familias. La focalización individual se vio incrementada por la detección previa de localidades marginadas que priorizaron la población seleccionada del programa federal y al interior de los estados. En la polémica entre focalización individual o territorial no habría que buscar un vencedor sino reconocer las conveniencias de cada una por la pertinencia que han probado las dos. Son complementarias y no suplementarias. La aplicación de una sobre otra tendría que decidirse según el componente del programa; para cuando se trata de asuntos de población la focalización individual es recomendable; para cuando las correcciones atañen a la infraestructura es más prudente la territorial. Porque el índice pertenece a la localidad, porque de ella se conoce su ubicación y por lo tanto estado y municipio de pertenencia, índice y ubicación manejados con un SIG permiten conocer datos concretos de pobreza. La ENIGH no puede establecer estimaciones por estado, no está planeada para eso, pero el manejo sugerido por Progresá da una estimación a cada estado y a cada municipio. Es muy expansiva la utilidad de marginación y geografía digitalizada.

4 La medición se detiene en el pobre sin acceder a la pobreza misma

Con los resultados obtenidos hasta ahora confirmo que existen ventajas al diferenciar los tres conceptos de pobre, pobreza y empobrecimiento. Creo además que hay otras consecuencias afortunadas. La terna de conceptos ha obligado a enunciarlos por separado y así me topé con la necesidad de teorizar la pobreza rural. Varias asesorías me solicitaban lecturas específicas y no encontraba a la mano textos que sirvieran para eso. Atribuyo a esta disección la apertura hacia nuevos asuntos, si no hubiera diferenciado pobre de pobreza no llegaría a la necesidad de plantear pobreza rural como un concepto específico. Ya comentamos la dificultad que implica usar precios del mercado para definir lo rural de la pobreza. Son pesos y centavos los que determinan que una persona sea pobre rural; ello no incluye las condiciones de su entorno. Es entendible la dificultad de medir la pobreza en el ámbito ru-

ral pero es conveniente no enrarecer el concepto privilegiando la medición. Pobreza rural es diferente a pobreza urbana. Cuando mencionamos que el contexto determina la pobreza, nos referimos también al contexto del conjunto poblacional.

5 A pesar de tanta tecnología no ha disminuido la pobreza.

A pesar que la focalización ha cumplido en mucho las indicaciones oficiales e internacionales que ubica con nombre y apellidos la pobreza en México, no hemos sido capaces después de 10 años de abatirla en esas personas que encabezan la lista de Oportunidades. Se ha modificado favorablemente la vida de estas personas pero siguen supeditados al programa sin poder independizarse y entrar en una lógica de mercado de trabajo o de comercio o de servicio. En lo general, el tema es la pobreza en México. En lo particular, este trabajo busca contribuir a analizar cómo en México se pone en juego el concepto de pobreza ya que a pesar de lo avanzado de estudios y tecnología, las cosas aparecen estancadas. No debemos dejarnos llevar por análisis que vinculan programas con un escenario donde a la superpoblación o hay q educarla para que acumule capital o hay q educarla para que no se vuelva disfuncional.

6 El combate a la pobreza está realizando una estrategia puntual y no accede a la estructura.

Sedesol no debe ser la única que trabaje para combatir la pobreza. Tanto el estudio de la pobreza como la modificación de ellas debe llegar a la estructura, no puede conservarse en los afectados sin estudiar el origen de esa afección. La Sedesol debe acompañarse al menos de la Secretaría del trabajo, de hacienda y de economía. Las explicaciones hechas del empobrecimiento incluyen muchos más ámbitos de los que ha propuesto el programa; son esos ámbitos los que pueden ser resguardados por las otras secretarías.

7 La metodología de los documentos oficiales o internacionales se contrapone con la metodología de las ciencias sociales.

La formalidad no es el fuerte en los libros-textos y es más marcado en los textos oficiales o de organismos internacionales. Es más crítico el problema en estos últimos pues es con ellos que se definen políticas concretas en programas gubernamentales.

Paradoja terrible cuando desde espacios como la tesis uno busca refutar la falta de rigurosidad de ambos textos pero se convierte, por ser

una tesis, en requisito indispensable el ser formal, pulcro y exacto. Es decir, argumentos nuevos sobre lo dicho de forma desordenada, informal, a veces desacatada, debe ser rebatido con argumentos elaborados con una formalidad y metodología intachables e impecables.

8 La dificultad de la ciencia social teórica

Hay una vieja discusión en Estadística que no pensé que me fuera a encontrar en Ciencias Sociales; siendo su mismo nombre indicativo de su función, el sufijo que denota *perteneciente* o *en relación a* no es suficiente para anotar que estadística es la parte de la ciencia que se dedica a obtener datos para el estado. Claro está que es desde una parte numérica pero que muy claramente mide las particularidades del estado y contabiliza sus intereses. A pesar de esto hay algunos colegas de antaño que siguen dividiendo la estadística en dos e insisten en llamar aplicada a la parte que se dedica a recopilación de datos y desarrollo de modelos. La contraparte la llaman teórica. Es decir, hacen una dicotomía de la estadística, una es la que se hace en el escritorio (teórica) y la otra es la que se realiza en la calle, en los hechos (aplicada). Asunto más grave cuando escucho que existe la sociología teórica y la sociología aplicada. En extensión, no debemos permitir la disección de la ciencia social teórica y la ciencia social aplicada. Al menos no es mi postura. Todo elemento de la ciencia social nos debe acercar al entendimiento de la sociedad en sus múltiples rincones y manifestaciones; para algunos representa la transformación de la sociedad. Sea por transformación o por sólo lectura, son teorías que nos ponen en contacto con los hechos y por lo tanto deben explicarlos y no esconderlos. La existencia de múltiples caras con las que se pueden enunciar los eventos sociales, no debe ser obstáculo para que la cara elegida sea explicativa. Varias caras podrán dar el panorama completo, pero cada una de ellas debe cuidar su visión como algo explicativo. Lo decimos sin la inocencia de ignorar la toma de posiciones, con la total convicción de que el autor está en su total derecho de elegir el ala que se acomoda a sus intereses. Por abreviar las posibilidades, la izquierda o la derecha es una buena opción para plantear una primera diferencia. Además de la no neutralidad de la ciencia, hemos de subrayar la identidad de la ciencia, ya sea identidad de clase o identidad de intereses, colectivos o privados, públicos o de élite. Esto último es aplicable al momento de leer los diversos autores; la posición asumida, explícita o no, es importante detectarla para interpretar y descifrar los alcances de la teoría. Si la evaluación de este tipo de programas tomara en cuenta la estructura educativa, que no la acumulación de años cursados, los resultados servirían de reorientación a los beneficios. Además del error de analizar los datos de la generación completa de estudiantes y no hacer un se-

guimiento de los alumnos de familias beneficiadas, la evaluación omite la competitividad de las escuelas que ha considerado en la "capacitación" de sus estudiantes. Si disponemos de estudios transdisciplinarios podremos recuperar esta natural omisión de aspectos trascendentales. La lectura *práctica* de la ciencia social se puede implementar con la responsabilidad compartida de varias de sus ramas. Es una tarea que en las áreas de investigación, oficiales o no, podemos desarrollar; cuidar la interrelación de las disciplinas es tarea a asumir por los científicos sociales. Más caras del cubo pueden ser vistas de manera simultánea con base en la cooperación transdisciplinaria.

9 Sobre la práctica

Para terminar retomo la involuntaria sugerencia de Meny y Thoenig, aprovecho el ejemplo de su recurso metodológico para presentar y desarrollar esta última parte. Para ellos, la política, las instituciones y el Estado son comprensibles en un proceso dialéctico con las políticas públicas. En un proceso de ida y vuelta, los tres temas son entendibles por sus políticas y éstas son entendibles con base en los tres temas. Mi preocupación, mis tres temas, son ahora la política, el estado y lo subalterno como las determinantes de este nuestro espacio y tiempo de pobreza nacional. Creo que esta tesis-investigación llega hasta donde la condujo el doctorado desde su temario. Dado el avance es posible regresar sobre sus pasos y exigir a los tres temas explicación sobre la pobreza para aumentar la propia comprensión de la política, del estado y del espacio subalterno. Son estos los temas que requieren nuestra atención después de revisar pobre, pobreza y empobrecimiento. Creo que estos temas se deben desarrollar con la cooperación de las ciencias sociales, con un esquema transdisciplinario.

El tema de la política es la puerta de entrada a nuestros trabajos-tesis, es necesario pulirlo sobretodo porque el lenguaje común y corriente ha invadido el sentido del término y política es todo lo que sea discusión de lo social o descripción de la acción pública. Con esa óptica, es todo y nada a la vez. Si no somos capaces de precisar el espacio de lo político no podremos hacer análisis, propuesta o transformación políticos. Como todo buen proceso de investigación, es prudente precisar el problema, que así tenemos resuelto la mitad del mismo. Y definir política es un problema fundamental para ubicar el terreno de la producción de conocimiento del área del doctorado.

Debemos escribir Política cuando queramos referirnos al *zoon politikon* como "hombre nacido para asociarse políticamente" (Aristóteles,

1979)³⁰, no como interpretación de “todo es política”, sino que es la “forma de organización de la convivencia humana” (Arendt, 1997: 67). Conducidos por Hannah Arendt hemos de llegar a la percepción de la Política como “una necesidad ineludible para la vida humana, tanto individual como social” (ídem), pero con un sentido enaltecedor y de grandeza, como “la suprema forma humana de convivencia” (ídem: 68). Me interesa subrayar estos calificativos, enaltecedor, grandeza y supremo, en el sentido de capacidad humana que nos diferencia de lo animal. En el hombre, la Política es el “espacio propio de deliberación y acuerdo acerca de sus asuntos comunitarios” (Ávalos, 2001: 26). Démosle fuerza a la parte de deliberación y acuerdo.

Hannah Arendt escribe siete axiomas en 1950, donde en el segundo describe que la Política “trata del estar juntos y los unos con los otros de los *diversos*” (Arendt, 1997: 45). En el quinto expresa que la Política “nace en el *Entre-los-hombres*, (...) *fuera del hombre*. ... La política surge en el *entre* y se establece como relación” (ídem: 46). Para el cuarto axioma ya señaló que *el hombre* “sólo existe —o se realiza— en la política con los mismos derechos que los más diversos se garantizan” (ídem). Hay entonces un acuerdo, entre los diversos, para compartir lo que se ha deliberado y garantizado como común. En todo momento existe un ejercicio de lo deliberado y acordado, aunque hayamos olvidado quiénes, cómo y cuándo lo discutieron y lo acordaron. Debemos pensar en al menos dos partes: por un lado, nosotros los subalternos con seguridad tuvimos representantes, aunque nos hayamos olvidado y, por otro, la parte administrativa tuvo su participación y raramente olvida sus colaboradores y cómo transmitir la experiencia a los siguientes administradores. Quizá como mito fundante pero, existió un día en que se sentaron a dialogar dos partes (o en su defecto una a oír lo que la otra dictaba). Las dos partes serían los políticos profesionales (administradores de lo común) y los que hemos preferido llamarnos apolíticos (maquiladores de lo común). Como una corrección deberíamos llamarnos políticos amateurs, que por falta de entrenamiento y presupuesto participamos desde la intuición y la inocencia. Decir apolítico es con la idea de subrayar la ganancia que brinda la vida cotidiana para ocultar el *zoon politikon*. Como quien pertenece a un club y paga puntualmente sus cuotas, pero no recoge su credencial y olvida la ubicación de las instalaciones. Y además cada año repite lo mismo (digo un año porque es el periodo normal administrativo de un club, quizá es mejor pensar el efecto de seis años). Así, vivimos avalando los procesos de convivencia desde hace años. Conciente o inconcientemente permitimos que los esquemas de convivencia sigan tal cual. Eso es la Política, deliberar y

³⁰ Extraña forma de citar un escrito con fecha imprecisa de 384-322 a. c.

acordar los asuntos comunitarios. Si las partes interesadas no han estado presentes, de todas formas se han tomado decisiones; alguien habló por nosotros.

Cuando nos sumamos a la propuesta de un autor, nos apropiamos de lo dicho en la medida en que nos hace resonancia lo dicho. Tenemos autorización de usar lo transmitido reconociendo el origen, pero tiene más fuerza asimilar la aportación que citarla. Una más es la noción de que Política distingue una parte del hombre, la sublime. La lectura de los autores nos lleva muchas veces a interpretaciones, ellas cual emergentes de algo implícito, latente o inconciente hacen su aparición. Es el caso de esta característica de la Política, Hannah Arendt lo subraya y nosotros lo nombramos como un agregado a la definición: sublime. Con ayuda de léxico apropiado encontramos sublime como "acciones humanas ... de gran belleza y tal que provoca una emoción noble" (Moliner, 1999: 1136). A pesar de las grandes actuaciones contraproducentes para la humanidad, la Política sigue siendo parte sublime de nuestros actos.

El hecho de que el hombre sea capaz de acción significa que cabe esperarse de él lo inesperado, que es capaz de realizar lo que es infinitamente improbable. Y una vez más esto es posible debido sólo a que cada hombre es único, de tal manera que con cada nacimiento algo singularmente nuevo entra en el mundo. (Arendt, ? : 202).

Contra todo pronóstico, podemos encontrar entonces Política como un acto enaltecedor. En contraste existen actuaciones pervertidas al respecto, literalmente per-vertir significa servir un líquido en recipiente equivocado, con lo que podemos usar el término para describir lo pervertido de la política. Esto permite escribir política con minúscula y conjugarla en plural. Esa perversión ha llevado a las preguntas de desaliento sobre el sentido de la política a la luz de los acontecimientos destructivos. Hemos perdido de vista lo sublime para hacer valer lo pervertido, para solamente nombrar lo pervertido. Hablar de la 'abolición de la política' (Vallespín, 2000: 13) es para expresar que se agotaron los mecanismos tradicionales de deliberar y acordar. Cuando una de las partes hace esto y suprime de tajo y unilateralmente la deliberación, la otra deberá recordarle a la primera que no es un asunto opcional el desaparecer la Política. Acaso habrá que buscar la forma de regresar al terreno de la creación humana, para ubicar que "no hay ninguna necesidad de reinventar nada, pero sí de *re-comprender todo*" (ídem). Tengo la sospecha, así calificada hasta documentarla, de que nos hemos creído un discurso oficial demasiado difundido de democracia, en los espacios nacional e internacional. Nuestros políticos profesionales se concentran en las discusiones entre ellos, de coincidencia o

divergencia, llamando Política lo que a la luz de esta su concepción debemos llamar política. Aquello de que es *del* pueblo, *por* el pueblo y *para* el pueblo deberá ser revisado para definir quién es el actor que lo ejerce, porque no es actor el destinatario oficial romántico del discurso. Con esta bandera popular se aprendió a gobernar y a eso se redujo la política. Alguien gobierna, lo que es seguro es que no es el pueblo el que lo hace. Al hablar de política se oye “acción gubernativa”, “saber acerca del gobierno” y “arte o técnica usada para gobernar a los pueblos” (Ávalos, 2002: 12-13). Se ha convertido en sinónimo, política es asunto de gobernar; ya no tiene cabida la deliberación de los asuntos comunitarios, mucho menos tomar acuerdos acerca de ellos. Dice Carl Schmitt que “El concepto del Estado presupone el de lo político” (Schmitt, 1999: 43).

Nuestro campo de acción, mientras otras cosas suceden, es la teoría, la documentación, la docencia. Hagamos de nuestra tarea una tarea direccionada, elijamos la que más nos acomode. Hay un espectro enorme de cambios necesarios, la ciencia social tiene muchas áreas del conocimiento. León-Portilla retoma un escrito de Motolinía, de 1524, para exponer que algunos indios dejaron rastros documentales de su historia. El mismo Motolinía refiere un hecho que hoy tiene presencia entre nosotros los subalternos.

(...) al principio les puso muy grande espanto y admiración (...) de traje tan extraño del suyo, tan denodados y animosos, tan pocos entrar por todas las provincias de esta tierra con tanta autoridad y osadía, como si todos los naturales fueran sus vasallos. (...) A los españoles llamaron *teteuh*, que quiere decir dioses (...) (León-Portilla, 2003: xv).

Esos *teteuh* no eran dioses sino se hicieron por ambas partes, quien los nombró y quienes se lo creyeron. Los nombró un pueblo y ese nombramiento los alejó del mismo; la soberbia vuelta persona. Asumieron desde la letra lo que recibían de calificación, de ser representantes de los dioses se convirtieron en ellos. Asumieron un lugar adjudicado de antemano por otros y no respetaron a esos otros. Es interesante ver el proceso personal que sufren algunos funcionarios públicos encargados de repartir beneficios entre la población más despojada. Los programas de los que son responsables los obliga a presentarse ante las comunidades y entregar directamente a los beneficiarios sus ganancias. Hasta aquí suena una labor común sin trascendencia. El efecto de la mirada de agradecimiento, admiración, asombro por la investidura oficial del cargo, causa un síndrome *teteuh* en los funcionarios. De ser representantes de la ley que otorga beneficios se convierten en la ley y otorgan beneficios,

de emisarios pasan a emisores. Pierden de vista la procedencia de los beneficios, públicos, para convertirlos en una participación individual, privada. El síndrome teteuh infla el ego y terminan frente a sus subalternos, colaboradores o empleados, cual adolescente cantante en el grupo de moda, admirados y venerados. Se necesitan dos partes para generar el síndrome teteuh, rompamos al menos con la parte que nos ha tocado aportar.

Bibliografía

ARENDR, Hannah. *¿Qué es la política?*, Paidós, Barcelona, 1997 1ª en castellano, 1973 1ª publicación.

_____. *La condición humana*, Fotocopias de curso doctoral.

ARISTÓTELES. *La política*, Editorial Panamericana, Bogotá, 1979 1ª traducción, 2001 1ª reimpresión, 384-322 a. c. 1º escrito.

ÁVALOS Tenorio, Gerardo. *Leviatán y Behemoth. Figuras de la idea del Estado*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 2001 2ª edición, 1996 1ª publicación.

_____ (coordinador). *Redefinir lo político*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 2002 1ª edición.

BANCO MUNDIAL. *La pobreza en México: una evaluación de las condiciones, las tendencias y la estrategia del Gobierno*, México, 2004.

BARKIN, David. *Riqueza, pobreza y desarrollo sustentable*, Editorial Jus, México, 1998.

BAUMAN, Zygmunt. *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*, Editorial Gedisa, España, 2003 (1ª. Edición en inglés 1998).

BOLTVINIK, Julio y Araceli Damián (coordinadores). *La pobreza en México y el mundo*, Siglo XXI, México, 2004.

_____ y Enrique Hernández Laos. *Pobreza y distribución del ingreso en México*, Siglo XXI, México, 3ª edición 2001, (1ª publicación 1999).

CALÓNICO, Cristian. *Marcos: historia y palabra*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 2001 1ª edición.

CAMPOS, Julieta. *¿Qué hacemos con los pobres? La reiterada querrela por la nación*, Aguilar, México, 1995.

COHEN, Daniel. *Riqueza del mundo, pobreza de las naciones*, Fondo de cultura Económica, Buenos Aires, 1998 (1ª. Edición en francés 1997).

CONAPO. Proyecciones de población para varios años. En hoja electrónica: <http://www.conapo.gob.mx/00cifras/5.htm>, 2002.

CORTÉS, Fernando, Daniel Hernández, Enrique Hernández, Miguel Székely y Hadid Vera. *Evolución y características de la pobreza en México en la última década del siglo XX*, Secretaría de Desarrollo Social, México, 2002. <http://www.sedesol.gob.mx/subsecretarias/prospectiva/CuadernosyDoctos>

DIETERLEN, Paulette. *La pobreza: un estudio filosófico*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2003.

ESPING-ANDERSEN, Gøsta. *The three worlds of welfare capitalism*, Princeton University Press, Princeton, 1990.

_____. *Social foundations of postindustrial economies*, Oxford University Press, Great Britain, 1999a.

_____. *Reestructuración de la protección social. Nuevas estrategias de reforma en los países adelantados*, Ponencia en la "Conferencia sobre globalización, mercados de trabajo y políticas de bienestar social, Brasilia, Brasil, 1999b.

FRANCO, Rolando, "Proposiciones para mejorar las políticas sociales" en *Reforma del estado y políticas sociales*, Compiladores: Manuel Canto y Pedro Moreno, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 1994.

_____. (coord.). *Sociología del desarrollo, políticas sociales y democracia*. Siglo XXI Editores. México. 2001.

FURTADO, Celso, Capítulo IV (páginas 163 a 177) en *Desarrollo y subdesarrollo*, séptima edición. Buenos Aires, EUDEBA, 1971. [Edición original 1961].

GORDON, David. Capítulo: La medición internacional de la pobreza y las políticas para combatirla en *La pobreza en México y el mundo*, Siglo XXI, México, 2004.

GRAMSCI, Antonio. *Cuadernos de la cárcel*. Tomos 1 a 6, Era / BUAP, México, 1981a, 1981b, 1984, 1986, 1999 y 2000 1ª español, 1975 1ª italiano.

HERNÁNDEZ Laos, Enrique. "Crecimiento económico, distribución del ingreso y pobreza en México" en *Revista de Comercio Exterior*, México, 2000.

HELLER, Hermann. *Teoría del Estado*, Fondo de Cultura Económica, México, 2002.

HOBBS, Thomas. *Leviatán o la materia, forma, y poder de una república, eclesiástica y civil*, Fondo de Cultura Económica, México, 2003.

HONNETH, Axel. *La lucha por el reconocimiento. Por una gramática moral de los conflictos sociales*, Crítica, Barcelona, 1997.

LAUTIER, Bruno. "Pauvreté et politiques de la pauvreté au Mexique" en Richard Poulin et Pierre Salama. *L'insoutenable misère du monde*, Éditions Vents d'Ouest, Québec, 1998.

LEÓN-PORTILLA, Miguel. *Visión de los vencidos. Relaciones indígenas de la conquista*, UNAM, México, 2003 22ª edición, 1959 1ª edición.

MENY, Yves y Jean-Claude Thoenig. *Las políticas públicas*, Ariel Ciencia Política, España, 1992 (1ª. Edición en francés 1989)

MOLINER, María. *Diccionario de uso del español*, Gredos, Madrid, 1999 2ª edición, 1966-1967 1ª publicación.

MOORE, Barrington. *La injusticia: bases sociales de la obediencia y la rebelión*, UNAM, México, 1996.

NARAYAN, Deepa. *Empoderamiento y reducción de la pobreza*, Banco Mundial/ Alfaomega, Colombia, 2002.

NUN, José. *Marginalidad y exclusión social*, Fondo de Cultura Económica, Argentina, 2001 1ª edición, Aparecido antes como "Superpoblación relativa, ejército industrial de reserva y masa marginal", Revista Latinoamericana de Sociología (Buenos Aires), 1969, vol. V núm. 2:174-236.

ORDÓÑEZ BARBA, Gerardo Manuel. *La política social y el combate a la pobreza*, UNAM, México, 2002.

POULIN, Richard et Pierre Salama. *L'insoutenable misère du monde*, Éditions Vents d'Ouest, Québec, 1998.

ROUX RAMÍREZ, Rhina. *El príncipe mexicano. Dominación y comunidad en el estado posrevolucionario*. Tesis UNAM, México, 2003a.

_____. *Apuntes de clase, seminario de doctorado*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 2003b.

_____. *El príncipe mexicano. Subalternidad, historia y estado*. Ediciones Era, México, 2005.

SACHS, Jeffrey. *The end of poverty. Economic possibilities for our time*, The Penguin Press, New York, 2005.

SALAMA, Pierre et Jacques Valier. *Pauvretés et inégalités dans le tiers monde*, Éditions La Découverte, Paris, 1994.

SCHMITT, Carl. *El concepto de lo político. Texto de 1932 con un prólogo y tres corolarios*, Alianza Editorial, Madrid, 1999 1ª reimpresión, 1987 1ª publicación.

SEDESOL. *Medición del desarrollo 2000-2002*, En hoja electrónica: http://www.sedesol.qob.mx/subsecretarias/prospectiva/medicion_pobreza, 2003.

SEN, Amartya. *Elección colectiva y bienestar social*, Alianza Editorial, Madrid, 1970.

_____. *Commodities and capabilities*, Oxford University Press, Delhi, 1999 (1st published 1987)

_____. *Nuevo examen de la desigualdad*, Alianza Editorial, Madrid, 1995.

_____. *La desigualdad económica*, Fondo de Cultura Económica, México, 2002 (1ª en Inglés, 1997).

_____. *Desarrollo y libertad*, Planeta, México, 2000.

SOLIMANO, Andrés (Comp.). *Desigualdad social*, Fondo de Cultura Económica, México, 2000.

SUSÍN Betrán, Raúl. *El tratamiento jurídico-político de la pobreza: los ingresos mínimos de inserción*, Universidad de La Rioja, España, 2000.

VALLESPÍN, Fernando. *El futuro de la política*, Taurus, Madrid, 2000 1ª edición.

VILLARESPE Reyes, Verónica Ofelia. *La solidaridad: beneficencia y programas. Pasado y presente del tratamiento de la pobreza en México*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2001.

_____. *Pobreza: teoría e historia*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2002.